

Silvia Perazzo

Presidente de ANU-AR

editorial

DE LA GRAN GUERRA A LAS BATALLAS DE HOY

Entre 1870 y 1914 Europa atravesó una etapa de crecimiento y prosperidad como pocas veces había conocido. Cada año, la sociedad se conmovía por el desarrollo de nuevas tecnologías e inventos que acortaban distancias y permitían travesías antes inimaginables en tiempos inverosímiles; a su vez, mejoraban las calidades de vida y la higiene, se desarrollaban los medicamentos prolongando la vida humana, y hasta el hombre había logrado un sueño histórico: volar. En suma: para la población europea -y para señalarlo con precisión para la población de Europa Occidental y Central- el progreso no tenía límites. No los tenía desde el punto de vista económico por obra de la II Revolución Industrial, ni desde el punto de vista político por la proliferación de las democracias, los parlamentarismos y el sistema de voto universal masculino, ni desde el punto de vista filosófico por el positivismo. Hasta desde el punto de vista social, se experimentaba un rápido avance en las condiciones de vida de la clase obrera después del impacto negativo inicial, lo que provocó el desarrollo de partidos social demócratas que encontraban alternativas menos dramáticas que la revolución proletaria de Marx.

Detrás de este mundo perfecto, las rivalidades entre estados crecían alimentadas por el final del equilibrio europeo, la diplomacia secreta, los sentimientos nacionalistas, la guerra de mercados, la prensa amarillista y la politización de la educación, sin distinción de la forma estatal que la prodigara. Completaba el panorama la impresionante carrera armamentística y la conquista de África y Asia en la que se había embarcado Europa, conquistas que cambiarían el concepto de imperio territorial por el imperio colonial y que haría orgullosos a los estados de denominarse imperios. (Hobsbawm, La era del Imperio.1998).

La Gran Guerra fue mucho más que una contienda a gran escala; fue el inicio del siglo XX (Hobsbawm, *ibídem*), que sería uno de los más trágicos de la historia de la humanidad. Desde la violación de la neutralidad hasta atrocidades antes inimaginables contra prisioneros y civiles, fueron la

característica de una guerra que tuvo solo un impasse en la primera pos guerra y su continuidad en la Segunda.

La Guerra Fría y su etapa posterior no depararon mejores condiciones a los habitantes de la aldea global. Unos 170 millones de personas murieron en manos de sus propios gobiernos, una de cuyas versiones más cruentas es el genocidio rwandés.

El inicio del nuevo milenio vio una disminución de los conflictos armados respecto de la década de los '90, pero no deben olvidarse Darfur, República Democrática del Congo, el Tíbet, el Sahara Occidental, Libia, y más recientemente Siria, Ucrania y Gaza. Estas problemáticas forman parte de esta Edición Especial de Agora Internacional a la que se suman análisis teóricos de dos cuestiones íntimamente ligadas a ellas y a nuestro tiempo: la diplomacia pública y la responsabilidad de proteger.

Ligeramente puede afirmarse que en la actualidad, un nuevo campo de batalla lo constituyen los mundiales de fútbol; sabemos que no es así. Sin embargo, estos eventos deportivos forman parte de las relaciones internacionales al integrar la estrategia global de determinados estados que buscan posicionarse o afirmarse en la escena internacional. Durante una Copa del Mundo surgen falsos nacionalismos, amistades y antagonismos; son espejismos que duran un mes pero que para vastos sectores de diferentes poblaciones constituye una realidad que marca sus vidas. Por ello, dos análisis del Mundial Brasil 2014 están incluidos en este número a modo de reflexión.

Esta Edición Especial de Agora Internacional no es un recorrido por el siglo XX; mal podría serlo. Sin embargo, reflexiona sobre sus inicios e indaga en cuestiones actuales que nos permiten cuestionarnos si verdaderamente ha terminado.

sumario

[Las notas tienen sus referencias al final de la publicación]

Tema especial

LA DIPLOMACIA SECRETA EN EL MARCO DE LA PAZ ARMADA

AUSENTES LA MODERACIÓN Y EL EQUILIBRIO PREVALECIÓ EL USO DE LA FUERZA

Por: *María Benedicta Giaquinto*

LA VICTORIA DE LOS OTOMANOS EN LOS DARDANELOS

AUTOR IDEOLÓGICO: WINSTON CHURCHILL

Por: *Ricardo H. Elía*

EL FIN DE LA GRAN GUERRA Y EL COMIENZO DE LA TREGUA

NADIE VIÓ LA ENORME PELIGROSIDAD DE UN CONFLICTO GENERALIZADO

Por: *Teresa Raccolin*

LECCIONES A CIENTO AÑOS DEL CONFLICTO

TRASPOLACIONES CON ESCENARIOS Y COYUNTURAS ACTUALES

Por: *Juan Battaleme*

Reflexiones del mundo actual

RWANDA

DUDAS Y CUESTIONES ABIERTAS A 20 AÑOS DEL GENOCIDIO

Por: *Silvia A. Perazzo*

LA CRISIS UCRANIANA, OTRAS VEZ LOS MISMOS TRES ACTORES

EL ROL DE RUSIA, LA UE Y ESTADOS UNIDOS

Por: *Marcelo Montes*

LA PRIMAVERA ÁRABE TRES AÑOS DESPUÉS

EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS

Por: *Agustín Galli*

Latinoamérica

SÚPER CITAS DEL FUTBOL Y EL OLIMPISMO

ESTRATEGIAS DE PROYECCIÓN DE BRASIL

Por: *Hernán Rolando Medina*

BRASIL FRENTE AL MUNDIAL Y LOS JUEGOS OLÍMPICOS

LOS MEGAEVENTOS DEPORTIVOS COMO INSTRUMENTOS PARA LA PROYECCIÓN INTERNACIONAL DE LOS ESTADOS

Por: *Hernán D'Alessio*

Teoría

LA RESPONSABILIDAD DE PROTEGER

EL IMPACTO DE UNA NOCIÓN QUE CONTINUA AVANZANDO

Por: *Jérémie Swinnen*

DE LA DIPLOMACIA SECRETA A LA DIPLOMACIA PÚBLICA

LA ACTUALIDAD CON MULTIPLICIDAD DE EJES COMUNICACIONALES

Por: *María Celeste Néspola*

Noticias institucionales

Páginas 50 a 62

Staff

Dirección Periodística: Alejandro Di Giacomo

Dirección Académica: Silvia Perazzo

Revisores: Antonela Tedesco

Diseño y Diagramación: Ana Belen Wittenberg

Colaboraciones: María Benedicta Giaquinto, Ricardo Elía, Teresa Raccolín, Juan Battaleme, Marcelo Montes, Agustín Galli, Hernán D' Alessio, Hernán Medina, Jérémie Swinnen, María Celeste Néspola.

Consejo Asesor: Fabián Lavallén, Juan Carlos Perazzo, Lincoln Brizzozero Revelez

Fotografía: Agencia ANSA, Archivo ONU, Luxfile, Ariel Perazzo, Graciela Fernández

Redacción: Curapaligüe 506. CP 1406. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Teléfono: 54 11 4632 7954 - www.anu-ar.org

AGORA INTERNACIONAL es una publicación de ANU AR, asociación para la difusión de los principios de las Naciones Unidas de la República Argentina.

Los contenidos de esta publicación son exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los editores de la revista, ni de ANU AR. Está prohibida la reproducción total o parcial de los artículos sin la previa autorización de la Dirección Periodística. Derechos de la propiedad intelectual, en trámite. ISSN 1850-2040

Autoridades de ANU AR

Comisión Directiva

Presidente: Silvia Perazzo

Vicepresidente: Federico Marenghini

Secretaria: María Pía Lezama

Tesorera: María Isabel Banzas

Vocal: Fabián Lavallén - Alejandro Di Giacomo

Consejo Consultivo

Coordinador de Modelos de Naciones Unidas: José María Cánepa

Dirección de Desarrollo Social: María Celeste Néspola

LA DIPLOMACIA SECRETA EN EL MARCO DE LA PAZ ARMADA

AUSENTES LA MODERACIÓN Y EL EQUILIBRIO PREVALECIÓ EL USO DE LA FUERZA

Por *María Benedicta Giaquinto**

¿Fueron las alianzas secretas entrecruzadas lo que terminó llevando a la guerra? Afirmativo. Durante decenios los historiadores han discutido sobre quién fue el responsable de que estallara la Primera Guerra Mundial. Y sin embargo, no es posible señalar a un solo país como culpable. Cada una de las grandes potencias de ese momento aportó su parte de irresponsabilidad y en alguna forma, una cuota de falta de visión (o "miopía", como la llama Henry Kissinger). Alemania y Rusia carecieron especialmente de moderación, lo cual afectó el equilibrio de poder –institución más importante del sistema internacional de principios de del siglo XIX- en ese momento. Mientras que la Prusia de Federico el Grande había sido la más débil de las potencias, poco después de su unificación Alemania se volvió la más fuerte y, por lo mismo, la más inquietante para sus vecinos. Por tanto, para participar en el Concierto de Europa necesitaba dar muestras de moderación especial en su política exterior. Por desgracia, tras la partida de Bismarck, la moderación fue la cualidad de que más careció Alemania.¹

La razón de que los estadistas alemanes se mostraran obsesionados por la fuerza bruta fue que, en contraste con otras naciones- estados, Alemania no poseía un marco filosófico integrador.²

Se cita a la falta de raíces intelectuales como causa de la errática política exterior alemana tras la partida de Otto von Bismarck. Pero también tuvo que ver la falta de pragmatismo y de visión, que un líder y estadista de la talla de Bismarck supo tener. Bismarck había trabajado enormemente para contener las afirmaciones del poderío alemán, empleando su intrincado sistema de alianzas para contener a muchos de sus aliados e impedir que sus latentes incompatibilidades hicieran erupción en una guerra; pero sus sucesores carecieron de paciencia y de sutileza para tales complejidades. El Káiser Guillermo II lo que más deseaba era el reconocimiento internacional de la importancia de Alemania y, ante todo, de su poder (que existía, pero a veces "no basta serlo sino parecerlo", como dice el dicho popular).

Bismarck nunca había intentado ir más allá de las tradiciones del equilibrio de poder. Sus sucesores, en cambio, no se sintieron cómodos del todo con el equilibrio del poder (pues lo que buscaban era el reconocimiento, no la paz), y nunca parecieron comprender que cuanto más aumentaran su

propia fuerza más favorecerían la formación de coaliciones compensadoras.³

Las tácticas de intimidación les parecieron a los gobernantes alemanes la mejor manera de mostrar a sus vecinos los límites de su propia fuerza.

Rusia, por su parte, pertenecía en parte a Europa y en parte a Asia. En los foros europeos Rusia escuchaba los argumentos en favor del equilibrio de poder pero no siempre se atenía a sus máximas. La expansión rusa, en parte defensiva y en parte ofensiva, fue siempre ambigua, y esta ambigüedad provocó debates en Occidente sobre sus verdaderas intenciones. El sistema autocrático de la política rusa obstaculizó la evolución de una política exterior coherente. Y la política del zar no sólo era impulsada por las emociones del momento sino también muy influida por la agitación nacionalista que instigaba el ejército.

Cuando dos colosos –Alemania y Rusia- se rozan entre sí en el centro del continente es probable un conflicto aunque Alemania no tuviese nada que ganar y Rusia todo que perder. La paz de Europa dependía así de Gran Bretaña, único país de Europa que siempre había actuado como contrapeso, en el equilibrio de poder.

El principio del fin de la operación del equilibrio del poder comenzó con la alianza franco-rusa. Como mejor funciona el equilibrio del poder es si al menos se aplica una de las condiciones siguientes: primera, cada nación debe sentirse libre de alinearse con cualquier otro Estado, según las circunstancias del momento. Segunda, cuando hay alianzas fijas pero alguien vela por que ninguna de las coaliciones se vuelva predominante: la situación después del tratado franco-ruso, cuando la Gran Bretaña siguió actuando como contrapeso y, en realidad, fue cortejada por ambos bandos. Tercera, cuando hay alianzas rígidas y no hay un contrapeso pero la cohesión de las alianzas es relativamente débil, de modo que, en cualquier asunto, hay componendas o cambios en la alineación. Cuando ninguna de estas condiciones prevalece, la diplomacia se vuelve rígida. Se desarrolla un juego de suma cero en que toda ganancia de un bando se ve como pérdida del otro. Se vuelven inevitables las tensiones crecientes. Cada uno de los tres elementos de flexibilidad fue destruido uno tras otro. Las pruebas de fuerza se volvieron la regla, no la excepción. La diplomacia terminó como arte del compromiso. Y sólo fue cuestión de tiempo para que alguna crisis hiciera que los acontecimientos se volvieran incontrolables.

En 1914, el marco ideológico era el imperialismo y el equilibrio de poder



Ypres fue la primera batalla. Se combatió de trincheras en trincheras, en medio del barro y a menudo con el agua hasta la cintura. FOTO: ARCHIVO PRENSA UE.

Hacia 1910, el equilibrio del poder había degenerado en coaliciones hostiles cuya rigidez era comparable a la temeraria desatención a las consecuencias que habían mostrado al formarse.

La diplomacia, desde sus orígenes, tiene que ver con el respeto al otro, a su derecho a existir y a un marco ideológico o un sistema de pertenencia común. Con una ruptura del marco ideológico, se escala hasta la guerra. En la época de la Primera Guerra Mundial el marco ideológico era el imperialismo y el equilibrio de poder. El imperialismo y su afán desmedido fue lo que causó que las ambiciones de los países no tuvieran límite. El equilibrio de poder iba contrarrestando que alguno fuera más poderoso que otro. En el pasado, ninguna guerra no revolucionaria y no ideológica se había librado como una lucha a muerte o hasta el agotamiento total. En 1914, no era la ideología lo que dividía a los beligerantes, excepto en la medida en que ambos bandos necesitaban movilizar a la opinión

pública, aludiendo al profundo desafío de los valores nacionales aceptados, como la barbarie rusa contra la cultura alemana, la democracia francesa y británica contra el absolutismo alemán, etc. A diferencia de otras guerras anteriores, impulsadas por motivos limitados y concretos, la primera guerra mundial perseguía objetivos ilimitados. En la era imperialista, se había producido la fusión de la política y la economía. La rivalidad política internacional se establecía en función del crecimiento y la competitividad de la economía, pero el rasgo característico era precisamente que no tenía límites.⁴

En la década de 1900, cenit de la era imperial e imperialista, estaban todavía intactas tanto la aspiración alemana de convertirse en la primera potencia mundial ("el espíritu alemán regenerará el mundo", se afirmaba) como la resistencia de Gran Bretaña y Francia, que seguían siendo sin duda, "grandes potencias" en un mundo eurocéntrico. El único objetivo de guerra que importaba era la victoria total.⁵

Otro punto a tener en cuenta es que a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, con la diplomacia veneciana, aparece el secreto como característico de la misma. Hay un respeto al dominio reservado, secreto del Estado. Es secreto tanto qué se negocia, como quiénes negocian y qué se decide finalmente, no son públicos los acuerdos como hoy. En 1914, este sistema secreto diplomático (que fue instituido formalmente por la diplomacia francesa del siglo XIX) es reemplazado porque en algún sentido la diplomacia es tan secreta que termina llevando a la guerra. Se forjan alianzas secretas cruzadas que llevan a la guerra total. La diplomacia secreta permitió que al no conocerse todas las alianzas no se pudieran evaluar ni hacer contrapeso a alguna si se consideraba que eso había que hacer con tal de mantener el equilibrio de poder.

Desde agosto de 1892 una convención militar franco-rusa –ratificada en 1894– acabó en la creación de una alianza secreta contra Alemania (que a su vez fundándose en la hipótesis de un acercamiento imposible entre la autocracia zarista y la República Francesa, se negó a renovar el acuerdo de Reaseguro que tenía con Rusia). Alemania –

ya encabezada por el barón Von Holstein, que sucedió a Bismarck– creía también que los conflictos coloniales impedirían que Francia e Inglaterra se reconciliaran de un modo permanente. Pero tampoco ocurrió, ya que el 8 de abril de 1904, ambos países concluyeron una "Entente Cordiale" sobre la base de la liquidación de sus diferencias coloniales (y también en secreto). Así Francia pasaba a tener una aliada, Rusia, y lazos amistosos con Inglaterra. Cuando el 31 de agosto de 1907 Inglaterra firmó un acuerdo equivalente con Rusia, se empezaría a hablar de la "Triple Entente".

Entre 1905 y 1914 se asistió a cinco crisis cada vez más graves: crisis franco-alemanas de origen colonial y crisis austro-rusas de origen balcánico (en estos últimos –los Balcanes– se desarrollaban pasiones nacionalistas que tornaban a los estados ya constituidos más susceptibles, más deseosos de prestigio).

Tras la creación de la Triple Entente, el juego del gato y el ratón entre Alemania y Gran Bretaña (los dos más poderosos de ese momento) se volvió mortalmente serio, convirtiéndose en una lucha entre una potencia partidaria del statu quo y otra que exigía un cambio del equilibrio.



Numerosos heridos, numerosos amputados. Pero la medicina tuvo grandes avances tras la gran guerra. FOTO: ARCHIVOS PRENSA UE.

Después de la Conferencia de Londres de 1913, cada una de las potencias sintió el temor de que una actitud conciliadora le hiciera parecer débil e indigna de confianza ante una coalición hostil.



La guerra era vista como instrumento político.



La mayoría de Europa lo observaba así. FOTOS:ARCHIVOS PRENSA UE.

No siendo ya posible la flexibilidad diplomática, la única manera de alterar el equilibrio del poder era mediante la victoria militar.

La Conferencia de Londres de 1913 sería la última ocasión en que el sistema internacional anterior a la primera Guerra Mundial pudiera socavar conflictos. Después, cada una de las potencias sintió el temor de que una actitud conciliadora le hiciese parecer débil e indigna de confianza, haciendo que sus asociados la abandonaran ante una coalición hostil. Empezaron a aceptar riesgos tales que no eran justificados por sus intereses nacionales históricos, y tampoco ningún objetivo estratégico racional a largo plazo. Sus gobernantes no entendieron el alcance de la tecnología de que disponían, ni de las coaliciones que estaban formando. Cada alianza tenía demasiado en juego para permitir que funcionara la tradicional diplomacia del Concierto de Europa.

Una última reflexión. Hoy que la diplomacia está profesionalizada, estudiamos las cualidades, herramientas y conocimientos que debería tener un diplomático. Cualidades físicas y mentales; herramientas como conocimiento de idiomas, interacción con los medios, herramientas informáticas, manejo de la información, capacidad de negociación; conocimientos políticos, económicos, históricos, diplomáticos y legales. Algunas como las herramientas y los conocimientos se aprenden. Otras

cualidades deberían ser innatas, como ciertas cualidades físicas: la buena salud y resistencia física, la estabilidad emocional, flexibilidad táctica, autonomía, responsabilidad, patriotismo. Ahora bien, cabe preguntarnos si los dirigentes y responsables de la política exterior de los países europeos y protagonistas de esta Gran Guerra eran lo suficientemente idóneos como para dirigir el destino de sus naciones hacia lo que siguió. Siempre con la idea de que la diplomacia es la conducción de las relaciones exteriores por medios pacíficos y no mediante la guerra. Bismarck había pasado grandes trabajos para moderar las afirmaciones del poderío alemán, empleando su intrincado sistema de alianzas para contener a muchos de sus asociados e impedir que sus latentes incompatibilidades hicieran erupción en una guerra. ¿Ocurría lo mismo con sus sucesores? ¿Cuánto pesa el factor humano en las causas de una guerra? En este caso, en la implementación de una diplomacia secreta en un mundo de paz armada.

* MARÍA BENEDICTA GIAQUINTO. Licenciada en Relaciones Internacionales. Máster en Estudios Políticos Aplicados (FIIAPP, 2004) Titular de Teoría y Práctica Diplomática, Relaciones Internacionales (Ciencias Sociales) del Campus de Pilar. Actualmente se desempeña como Analista política en la Dirección de África Subsahariana del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina.

LA VICTORIA DE LOS OTOMANOS EN LOS DARDANELOS

AUTOR IDEOLÓGICO: WINSTON CHURCHILL

Por Ricardo H. Elía *

En marzo de 2015 se estará celebrando el centenario de la gran victoria de las fuerzas armadas del Estado Otomano en el estrecho de los Dardanelos, llamado en turco Çanakkalé. En 1915, durante un año muy largo y cruel, los invasores anglo-franceses intentaron forzar el paso con la marina más poderosa del mundo y cerca de medio millón de hombres. Todo fracasó y tuvieron que retirarse dejando atrás miles de muertos y barcos hundidos. Así nació la frase "No se puede pasar Çanakkalé" (en turco, *Canakkale geçilmez*), una advertencia para aquel extranjero que intente violar la soberanía que a lo largo de 650 años han ejercido los turcos musulmanes en la región.

Los Dardanelos es un estrecho que comunica el mar Egeo con el mar interior de Mármara y su archipiélago. Mide 61 kilómetros de longitud, entre 1000 y 6000 metros de anchura y tiene una profundidad media de unos 55 metros y una máxima de 103. El estrecho separa la península de Galípoli, de la Turquía europea, de la Turquía asiática, y, con el Bósforo, es de suma importancia estratégica, ya que se trata de la única ruta naval del Mediterráneo al mar Negro, y viceversa.

La loca idea de Churchill de asaltar los Dardanelos

Hace cien años, estallaba la Primera Guerra Mundial. Treinta y dos naciones en guerra durante cuatro años y tres meses, determinaron la muerte de por lo menos 16 millones de soldados y civiles. Y hubo 21 millones de heridos, inválidos y mutilados. Fue el primer conflicto bélico en el que se estrenaron los aviones de combate, los bombardeos aéreos de civiles, los gases tóxicos, tanques, submarinos y una artillería de hasta 420 milímetros. La guerra de posiciones y las trincheras provocaron un aumento de las heridas en la cabeza y en el rostro. Muchos combatientes salieron vivos pero lisiados, mutilados, desfigurados. Las atrocidades de la Primera Gran Guerra Mundial fueron tantas que abrieron paso a un lento y complejo proceso de afirmación de normas destinadas a poner límites a la guerra. Hipocresías en el mejor de los casos si tenemos en cuenta la historia desde entonces a la fecha.

En la Primera Batalla del Marne [5-12 de septiembre de 1914], al cometer el general Alexander von Kluck su giro hacia el sureste alejándose de la costa del Canal de la Mancha [y dejando en consecuencia una brecha], la mala maniobra que mostró negligentemente el flanco derecho alemán [haciendo fracasar el "Plan Schlieffen" de 1905], y posibilitó el contraataque del general Joffre y con él la

salvación de París, las operaciones en el Frente Occidental quedaron definitivamente estancadas hasta el fin de la Gran Guerra, en noviembre de 1918.

A principios de 1915 era evidente que la conflagración en Europa se prolongaría indefinidamente: las líneas de trincheras iban desde el mar del Norte hasta la frontera suiza y era más que obvio que no habría un rápido vencedor. El atoramiento estimuló la búsqueda de alternativas. Así surgieron expectativas demasiado optimistas sobre las posibilidades del dominio naval. Éstas inspiraron un ataque anfibia anglo-francés contra el Imperio Otomano que se había coaligado con Alemania y Austro-Hungría en octubre de 1914.

El autor ideológico de la iniciativa era Winston Churchill¹. El que sería Primer Ministro del Reino Unido durante la Segunda Guerra Mundial, que no era un táctico y mucho menos un estratega militar, o experto en asunto otomanos, decidió que la ofensiva naval debía llevarse contra los Dardanelos. Veamos el contexto.

La mitad de las exportaciones del Imperio Ruso (entre ellos un 90% de su grano) pasaban por el Bósforo y los Dardanelos, la ruta principal de contacto con sus aliados anglo-franceses.

Además de facilitarle las cosas a Rusia y abastecerla con equipo y municiones, el ataque tenía múltiples proyecciones: sacar a los otomanos de la contienda con la conquista de Estambul, y utilizar las tropas del Frente del Oriente Medio (Egipto e Irak) en el teatro europeo. Los rusos, igualmente, podrían retirar sus divisiones en el Cáucaso y reforzar sus líneas en Europa oriental. Ni que hablar de los consecuentes problemas que tendrían los alemanes y austrohúngaros ante esa perspectiva. La idea original era muy buena [tal vez la mejor de la Primera Guerra Mundial], pero no así la planificación. «...los jefes elegidos para conducirla eran demasiado viejos, o carecían de experiencia, y a veces padecían ambas cosas a la vez. Fue su ignorancia, su mala dirección y su testarudez lo que provocó el fracaso de la expedición. .» [J. Macdonald:1989, p. 138]

Los primeros inconvenientes comenzaron cuando Churchill urgió repetidamente a los rusos a cooperar mediante una ofensiva contra la región, pero éstos se negaron. Los fuertes exteriores otomanos de los Dardanelos fueron bombardeados el 19 de febrero de 1915 por la Armada Real (Royal Navy) y las islas griegas de Imbros y Lemnos en el Egeo frente a la desembocadura del estrecho fueron ocupadas por los expedicionarios. Por entonces, enfermó

el vicealmirante británico sir Sackville Carden (1857-1930), comandante de la flota anglo-francesa en el Mediterráneo, siendo reemplazado por John Michael de Robeck (1862-1928) tres días antes del ataque previsto.

La victoria del 18 de marzo

El jueves 18 de marzo de 1915 (2 de Yumada al-Áwal del año 1333 A. H.), el intento de forzar el paso fracasó desastrosamente.

A las 10:30 horas, cuando los 18 navíos de la armada anglo-francesa intentaron penetrar en el estrecho de los Dardanelos (llamado Canakkalé en turco) desde el Egeo, los defensores musulmanes abrieron fuego graneado desde sus baterías en ambas riberas. Sin embargo, el principal enemigo de los aliados eran las diez líneas de minas marinas (flotantes, suspendidas y fondeadas) que debían atravesar antes de llegar a la altura de la ciudad de Çanakkalé.

Lo que ignoraban los aliados es que el lunes 8 de marzo (21 de Rabi al-Zani de 1333 A. H.) un minador otomano, el Nusret 2

había colocado otra hilera de 20 minas cerca de la playa de la bahía de Erenköy (a mitad de camino entre Canakkalé y Kumkalé). Tres de ellas fueron dragadas el martes 16 de marzo pero, al creerlas minas flotantes, los aliados no barrieron completamente la zona.

Hacia las 13:30 horas, los cañones de las principales baterías otomanas habían sido puestos fuera de combate por la acción de la artillería pesada de largo alcance de la Armada Real. Entonces los aliados enviaron a los dragaminas Dardanelos adentro para completar su trabajo y dejar expedito el camino. Entonces los buques franceses, hasta ese momento en la segunda línea de vanguardia, pegaron la vuelta para reposicionarse. A las 13:55, cuando regresaba a través de la bahía de Erenköy (sobre la costa asiática), el *Bouvet* (acorazado francés pre-dreadnought de 13 mil toneladas botado en 1893) vuela en pedazos alcanzado de lleno por un obús disparado desde la batería Mecidiye y chocando simultáneamente con una mina submarina. Se hunde con sus 639 tripulantes en el breve lapso de dos minutos. Otro acorazado francés de similares características, el *Suffren*, recibió serios daños y se vio obligado a retirarse (y enviado a Tulón para reparaciones)

A las 16:10 horas, el *HMS Irresistible* (acorazado pre-dreadnought de la clase Formidable de 15 mil toneladas botado en 1898), luego de recibir varias andanadas del

fuego costero, se traga una mina y comienza a escorar. A las 19:30 es abandonado y se hunde hacia las 22:30 horas. Seguidamente a las 16:14 horas, el *HMS Inflexible* (acorazado de la clase *Invincible* de 20 mil toneladas botado en 1907), colisiona contra una mina de 100 kilos que produjo la muerte de 39 de sus marineros. Previamente, el navío que era el orgullo de la flota británica había acusado numerosos impactos de obuses disparados de las baterías turcas. Se vio obligado a retirarse a la isla de Tenedos. [Al año siguiente participaría de la Batalla de Jutlandia]

A las 17:15 horas, el *Gaulois* (acorazado francés pre-dreadnought de la clase *Charlemagne* botado en 1896) es horquillado por dos disparos de las baterías costeras. Sufrió graves daños que le provocaron que embarcara grandes cantidades de agua; logró retirarse a marcha lenta hacia un pequeño grupo de islas al norte de Tenedos. [Acabaría hundido en el mar Egeo, cerca del cabo Maleas, Grecia, por el submarino alemán UB-47 el 27 de diciembre de 1916]

La hazaña del Cabo Seyit

Seyit Ali (1889-1939), mejor conocido como Cabo Seyit (Seyit Onbasi en turco) fue un famoso artillero turco musulmán. Tenía un físico privilegiado y una fuerza descomunal. El 18 de marzo se hallaba acantonado en la batería Rumeli Mecidiye (Nº 13), en la península de Galípoli (o sea la parte europea del estrecho), al mando del Capitán Mehmet Hilmi y el Teniente Omer Fahri.

Al cabo de los fuertísimos bombardeos aliados que se abatieron sobre las baterías otomanas, su cañón se mantuvo apto para seguir disparando pero la línea de abastecimiento que aprovisionaba a la pieza con proyectiles desde el pañol de municiones quedó inutilizada. Entonces, en un esfuerzo sobrehumano, Seyit³, cargó por sí solo, en tres entregas, tres proyectiles de fragmentación que pesaban alrededor de 215 kilogramos cada uno, hasta el cañón alemán de 240 mm L/35 Krupp [con un alcance de entre 11 y 13 kilómetros] para continuar con el fuego contra los barcos enemigos. El primero de estos proyectiles impactó en el *Bouvet* y otro en el *Irresistible*. Lo que está claro es que el último de ellos hizo impacto directo en el HMS Ocean (acorazado de la clase Canopus de 12 mil toneladas botado en 1898) a las 18:05 horas.

El *Ocean* venía sobrecargado con una parte de los sobrevivientes del *Irresistible* y se hallaba navegando en la bahía de Erenköy. Allí chocará también con una mina de las sembradas por el *Nusret*. La nave con una escoriación de 15

grados, fue dirigida hacia el Cabo Helles, en el extremo de la península de Galípoli, pero hacia las 22:30 horas zozobró en la bahía Morte y se fue al fondo. En el intervalo, numerosas embarcaciones aliadas habían rescatado la mayor parte de la tripulación.

Siyit fue ascendido a cabo por su hazaña y promocionado como héroe del Islam. Al finalizar la guerra retornó a Havran, su aldea natal en la Provincia de Balikesir (vecina al estrecho), donde trabajó como minero y guardabosques llevando una vida muy humilde.

La operación se cancela

Ante este panorama desalentador, en las últimas horas del 18 de marzo, el vicealmirante De Robeck, temiendo la presencia de torpedos de base terrestre, pierde los nervios y ordena la retirada general de la flota.

Los otomanos habían conseguido en un solo día una doble victoria. Habían vencido a la marina más poderosa del mundo y habían evitado que ésta franquease el estrecho y se convirtiera en una amenaza letal para Estambul [con grandes posibilidades de lograr la capitulación del gobierno del sultán Mehmet V]. El famoso escritor y corresponsal de guerra australiano Alan Moorehead (1910-1983) explica la realidad del momento: «Pese a que sabían que habían infligido graves daños a la Flota aliada el 18 de marzo, a los artilleros alemanes y turcos de los Dardanelos nunca se les ocurrió que los buques de guerra aliados no iban a reemprender el ataque al día siguiente.» (A. Moorehead:2010, p. 109)

La pérdida de un tercio de la flota, debería haber sido un signo de advertencia para el abandono de la expedición. Pero el temor de que la victoria otomana provocase la reacción del mundo musulmán hizo que no se diera marcha atrás. Entonces, Lord Kitchener⁴, sugerirá el envío de un cuerpo expedicionario diciendo que «... es el único medio de asegurar nuestro prestigio en Oriente.» (P. Renouvin:1990, p. 259)

veve meses de sangre, sudor y lágrimas

«De la sorpresa que le supuso a los aliados de la Entente la capacidad militar otomana, habla bien a las claras el fracaso de Gallípoli. Ésta había sido una sofisticada operación anfibia, desarrollada a comienzos de 1915 —no mucho después de la entrada real del Imperio otomano en la guerra— como respuesta a la petición de ayuda del gran duque Nicolás de Rusia a los británicos (2 de enero) para que organizaran algún tipo de ataque de distracción contra los otomanos, que estaban atacando el Cáucaso. Al día siguiente, Winston



El célebre artillero Seyit Ali cargando el pesado proyectil de 215 kilos.

Churchill, por entonces primer lord del Almirantazgo, ya había desarrollado un plan para atacar el Dardanelos, tomar Estambul, poner fuera de combate a los otomanos, acercarse al aliado ruso y atraerse al bando de la Entente a rumanos, búlgaros y griegos. En realidad, Churchill había elaborado su plan sin asesoramiento profesional y partiendo de la base de que el Imperio otomano era el de 1912, un enemigo fácil de batir. La realidad fue muy diferente: las baterías costeras lograron rechazar el ataque naval por los estrechos, y tropas turcas y árabes mantuvieron a raya a los invasores franceses, británicos, australianos y neozelandeses durante nueve meses obligándolos finalmente a retirarse, la significación simbólica del evento fue importante para los otomanos en Rumelia, seis siglos antes; además, en la batalla habían combatido duramente y sin fisuras tropas turcas y árabes. Pero sobre todo le habían dado una paliza a una de las mayores potencias militares del mundo.» (F. Veiga:2011, pp. 403-404)

El análisis de Veiga coincide nada menos que con la opinión del eminente historiador y periodista británico sir Max Hastings que en su obra reciente califica de “quimera” a la operación planeada por Churchill: «El intento de derrotar a Turquía asaltando los Dardanelos era, probablemente, una quimera con pocas perspectivas de conseguir sus objetivos aun si la campaña de Galípoli hubiera estado mejor dirigida. Sin duda, Gran Bretaña tenía que combatir contra los turcos para proteger intereses imperiales vitales —en el canal de Suez, por ejemplo— pero es muy discutible que la operación aliada de 1915 pudiera haber provocado la rendición turca aun apoderándose de la entrada al Mar Negro.» (M. Hastings:2013, p. 597)

Margaret Macmillan, historiadora canadiense y catedrática de la Universidad de Oxford (Reino Unido), emite un juicio objetivo sobre las fuerzas otomanas durante la Primera

Guerra Mundial: «El Imperio otomano combatió con asombrosa valentía, dada su relativa debilidad. En Mesopotamia y en Gallípoli, los soldados turcos humillaron a los Aliados, que habían esperado victorias rápidas.» (M. Macmillan:2011, p. 464)

Curiosidades de la Campaña de los Dardanelos

En marzo de 1915, se formó en Egipto el Cuerpo de Muleteros de Sión bajo comando británico. Estaba integrado por militantes sionistas de origen diverso que enarbolaban la actual bandera israelí y el emblema de la *menorah* (candelabro de 7 brazos), símbolo de la Legión Judía⁵.

El comandante británico de los voluntarios sionistas fue el teniente coronel John Henry Patterson⁶, un irlandés protestante y veterano de la guerra anglo-bóer; por su parte, el segundo al mando sería el capitán ruso judío Iosif Trumpeldor (1880-1920) que finalmente caería abatido en la Alta Galilea combatiendo contra la resistencia palestina. El 25 de abril de 1915, el Cuerpo de Muleteros de Sión (737 hombres, 20 caballos y 750 mulas) embarcado en el buque de transporte *Dundrennon* se aproximó al cabo Helles, en el extremo de la península de Galípoli, desembarcando el 27 de abril formando parte de los Batallones de Artilleros Reales 38º y 39º, invasores que fueron recibidos con un fuego devastador de las baterías otomanas que les causó gran cantidad de bajas. El general sir Ian Standish Monteith Hamilton (1853-1947), comandante en jefe de la Fuerza Expedicionaria Anglo-Francesa en los Dardanelos, escribió más tarde en su diario: "Tengo aquí, luchando bajo mis órdenes, una unidad puramente judía — el Cuerpo de Muleteros de Sión—. Por lo que yo sé, esta es la primera vez en la era cristiana que algo así ha sucedido. Ellos han demostrado un gran coraje transportando los suministros hasta el frente bajo fuego pesado y han demostrado ser un valor incalculable para nosotros". (I. Hamilton:1920)

Peter Hart, especialista en Historia Oral del Imperial War Museum de Londres nos brinda una serie de testimonios que son muy elocuentes y concluyentes a la hora de evaluar la Campaña de los Dardanelos en 1915: «Cuando Hamilton se negó a considerar la posibilidad de una evacuación, fue destituido rápidamente el 14 de octubre y reemplazado por el teniente general sir Charles Monro. Este veterano del Frente Occidental visitó las cabezas de puente de Galípoli y quedó horrorizado por lo que vio. [...] Monro recomendó una evacuación inmediata, pero Kitchener puso reparos: temía la reacción de la población musulmana del imperio ante aquella



La tripulación de un torpedero turco en la zona de los Dardanelos en 1915.

derrota tan humillante infligida por sus correligionarios turcos. [...] No en vano se considera que la "enfermedad del inglés" es la arrogancia.» (Peter Hart:2014, p. 207)

Finalmente, el Licenciado Santiago Farrel, periodista y profesor universitario argentino, hace una síntesis esencial de lo que significaron los Dardanelos para los empecinados invasores: «¡Malditos sean los Dardanelos! ¡Serán nuestra sepultura! [El almirante británico John Fisher, primer lord de los Mares, al presentar su renuncia indeclinable en mayo de 1915 durante la campaña de Galípoli] Los soldados aliados —británicos, franceses y especialmente australianos y neozelandeses— se enfrentaron a una feroz resistencia, en un terreno hostil, del que tenían muy poca información. Los combates, sin que apenas se modificaran las cabeceras de playa del desembarco, se extendieron hasta diciembre, cuando el Consejo de Guerra británico aprobó la evacuación de las tropas, que se completó en enero. Al menos 214.000 soldados aliados cayeron en la campaña, frente a unos 300.000 turcos. El fracaso de la campaña le costó el puesto a Churchill y al primer ministro, H. Asquith, que en diciembre fue sustituido por David Lloyd George. En pocas palabras. La campaña de los Dardanelos contra el Imperio Otomano fue uno de los peores desastres aliados de la guerra.» (S. Farrell:2013, p. 179)

Hoy, cien años después, se puede comprobar a través de los numerosos cementerios británicos, australianos, neozelandeses y turcos de la Península de Galípoli lo que produce la guerra: muerte, desolación y lágrimas. Ilegitimar la guerra es la asignatura pendiente de la humanidad.

* RICARDO H. ELÍA . Secretario de Cultura del Centro Islámico de la República Argentina

EL FIN DE LA GRAN GUERRA Y EL COMIENZO DE LA TREGUA

NADIE VIO LA ENORME PELIGROSIDAD DE UN CONFLICTO GENERALIZADO

Por *Teresa Raccolin**

El 28 de junio de 1914 el estudiante nacionalista bosnio Gavrilo Princip asesinó al Archiduque Francisco Fernando y a su esposa, herederos del trono de Austria-Hungría. Durante mucho tiempo, se lo culpó por haber iniciado la Gran Guerra (1914-1918). Años después murió en la cárcel sin saber el porqué de dicha acusación. Aceptó haber cometido un magnicidio, uno de los tantos que se produjeron desde comienzos del siglo XX, pero nunca encontró respuesta al terrible peso que cargó sobre sus espaldas

Explicaciones no tan simplistas comenzaron a aparecer mientras se desarrollaba la guerra, pero fue Lenin quien la asoció al fenómeno de Imperialismo que abarcó excepto América, el resto de los continentes desde los años ochenta del siglo precedente. La rivalidad entre los distintos estados,

que coincidió con el desarrollo de la segunda revolución industrial, la necesidad de nuevos mercados y materias primas, la primacía del capital financiero y la participación de los estados en la vida económica, fueron configurando un cuadro de tensiones que llegado a cierto punto les impediría volver atrás.

Si bien la guerra fue declarada por Alemania, Francia, Gran Bretaña, la Doble Monarquía, Italia y especialmente Rusia, hacía tiempo que estaban dispuestas a afrontar los riesgos de una conflicto. Desde finales del siglo XIX, las presiones imperiales produjeron enfrentamientos armados en la periferia; Rosa Luxemburg en un discurso de 1908, había advertido que el círculo se iría estrechando y estallaría en las zonas más débiles de Europa. Los Balcanes representaban



Hay muchas interpretaciones de las causas de la Gran Guerra, pero la única insostenible es que fue por accidente. FOTO: ARCHIVO PRENSA UE.

“Todos hablan de paz y armisticio. Todos esperan. Si vuelven a desengañarlos, se hundirán. Las esperanzas son demasiado grandes, no las abandonarán si estallar. Si no llega la paz llegará la rebelión”

Erich María Remarque “Sin novedad en el frente”

esa zona, en la que se entrelazaban las aspiraciones nacionales de los países eslavos dominados durante siglos por los turcos, luego por los Habsburgo y con la presión permanente de Rusia que perseguía sus propios intereses. La península balcánica era conocida como “el polvorín de Europa” y en ella se desarrollaron los últimos conflictos bélicos (1912 y 1913) de corta duración antes de la Gran Guerra. Gavrilo Princip, solo se apoyó en una pared que estaba por caer.

En 1882 se constituyó la Triple Alianza, integrada por Alemania, el Imperio e Italia. Con gran habilidad diplomática, Francia convenció a Gran Bretaña, de que su enemigo principal en el futuro no sería Rusia sino Alemania. El ministro Delcassé, logró arreglar las diferencias anglo-francesas y luego ayudó a resolver los contenciosos que aquejaban a las otras dos potencias. De este modo quedó conformada la Triple Entente. Algunos historiadores han sostenido a lo largo del tiempo que una vez establecidas las alianzas, más tarde o más temprano, la guerra se desataría.

Los conflictos mencionados habían sido cortos, tutelados por las grandes potencias, que obligaban a los pequeños estados y a Turquía a poner fin a las hostilidades. La tensión aumentó desmesuradamente, al sospecharse que en el asesinato había tenido participación Serbia, bajo la protección interesada de Rusia.

En realidad la Cancillería austrohúngara había sido avisada para que evitara el viaje del archiduque; sin embargo las acciones siguieron su curso. En un principio las grandes potencias intentaron encuadrar el conflicto a través de la diplomacia, pero después de un mes de incontables negociaciones, no se logró resolver el tema de manera bilateral, como hubiese correspondido, entre Austria-Hungría y Serbia. La injerencia de Alemania y Rusia, presionando desde atrás impidió cualquier arreglo. Una movilización de tropas a lo largo de la frontera rusa, que compartía con Alemania y Austria-Hungría, provocó el ultimatum alemán, que al no tener respuesta, movilizó todos sus recursos y el 1 de agosto de 1914 declaró la guerra a Rusia, el 2 invadió Luxemburgo y declaró la guerra a Bélgica y a Francia, que respondió el día 3, junto con Gran Bretaña, que era la garante de la neutralidad belga. Sólo Italia como parte de la Triple Alianza, interpretó que no debía entrar

en la guerra ya que uno de sus socios, Alemania, la había iniciado; se incorporará en mayo de 1915, después de negociar con los Aliados de la Entente.

Nadie supo ver la peligrosidad que implicaba un conflicto generalizado en el momento en que la ciencia y la tecnología estaban desarrollándose rápidamente. En las nuevas circunstancias, la guerra no podía ser corta; por el contrario se alargaría en la medida que nuevas armas y nuevos descubrimientos permitieran sostenerse en los frentes de batalla. Hasta ese momento las guerras habían usado los rápidos desplazamientos de las tropas de caballería, que en la nueva realidad se convertirían en formas del pasado. La infantería y los nuevos armamentos que constituyeron los regimientos de artillería, quedaron atrapados en frentes poco móviles –las trincheras–, por lo que la guerra se resolvería a través del desgaste del enemigo.

A medida que los Altos Mandos fueron tomando conciencia de la situación, tuvieron que recurrir a otros procedimientos. Más allá de apresurar armamentos más modernos, submarinos, gases químicos, recurrieron a la apertura de nuevos frentes, con los cuales cada país pensaba desgastar las tropas enemigas. Ello convirtió a casi toda Europa en un campo de batalla, a los que se agregaron zonas coloniales de interés, con la colaboración, no siempre de buen grado de las poblaciones nativas.

Turquía, Italia, Bulgaria Rumanía se fueron incorporando a uno u otro bando, dispersando fuerzas y agotando sus armamentos. En esas condiciones todos los países beligerantes aumentaron la participación de las poblaciones civiles para colaborar con los frentes de batalla. La guerra por primera vez afectó a toda la población, lo que provocó después del armisticio cambios importantes tanto económicos como socio-culturales.

Durante la guerra, tal como algunos observadores habían presagiado, se produjeron situaciones que aumentaron los problemas y obligaron a tomar nuevas decisiones. En 1917, estalló en Rusia la revolución popular que determinó la abdicación del zar, y a la que se plegaron los bolcheviques que en el mes de octubre tomaron el poder. Hacía su aparición, si nos atenemos a lo planteado por E. Hobsbawm el factor de mayor conflictividad en la historia del siglo XX.



La población de Luxemburgo celebra el fin de la Gran Guerra y el inicio de la tregua. FOTO: ARCHIVO PRENSA UE.

Casi en consonancia con el conflicto revolucionario ruso, los norteamericanos entraron en la guerra luego de haber sufrido el hundimiento de buques con pasajeros civiles. El frente oriental perdía su principal sostén, ya que los bocheviques comunicaron que se retirarían de una guerra que no consideraban como propia, mientras el frente occidental adquiría un nuevo aliado que podía proporcionar hombres, pertrechos y armamentos nuevos para combatir al frente alemán que no habían podido hacer retroceder.

La guerra se llevó a cabo sobre los territorios aliados, y periféricos, mientras Alemania no sufrió la ocupación de tropas.

* TERESA RACCOLIN. Ex profesora titular de Historia Contemporánea UBA. Titular del Seminario historia de los procesos y problemas recientes. (UBA)

LECCIONES A CIEN AÑOS DEL CONFLICTO

TRASPOLACIONES CON ESCENARIOS Y COYUNTURAS ACTUALES

Por Juan Battaleme*

A 100 años del inicio del conflicto, una nueva etapa multipolar se está gestando, ya no en Europa sino en la región del Asia Pacífico, con actores que tienen una vasta experiencia en la política internacional, junto con nuevos que deberán tomar las riendas del poder que poseen en sus respectivas región. Esa multipolaridad nos presenta el "regreso de la historia y el final de los sueños", como señalara Robert Kagan, en uno de sus últimos libros¹. Con un orden liberal en crisis, el juego de las grandes potencias se acentúa y por lo tanto la tragedia en términos de competencia por poder y seguridad se vuelve a presentar con toda su fuerza en los análisis internacionales.

Existe cada vez un mayor cuerpo de bibliografía que analiza las condiciones que llevaron a la I GM trazando paralelos con la creciente competencia militar en el Asia; la reemergencia de Rusia y su peso en Europa Oriental, el rol del sutil rearme de Japón, el ascenso de China y la India; las disputas territoriales existentes; la creciente presión sobre los espacios geográficos; y la creciente competencia por los recursos existentes, así también por las vías de comunicación naval las cuales son el reaseguro de recepción de los recursos necesarios para los países de esa compleja región. El ascenso pacífico de China y su búsqueda de una fuerza naval acorde a sus necesidades estratégicas rememoran los problemas y las ansiedades que el Kaiser alemán generó al comenzar el programa naval alemán.

A este escenario, se suma la percepción por la cual aun cuando EE.UU. continua presente e influyente en los asuntos de política internacional jugando un rol clave en todas la regiones del mundo, no deja de aparecer como un "titán cansado" siguiendo la imagen que el resto de las potencias en ascenso tenían de Inglaterra para el año 1910. El "esplendido aislamiento", también lo sufre EE.UU. donde su política interna rebela algún tipo de debilidad o lentitud para responder a los cambios en la distribución de poder actual. Su presencia en múltiples escenarios como fuente explícita e implícita junto con su injerencia atrae pocos seguidores y no deja de ser recelado por aquellos que quieren jugar su parte en los asuntos mundiales en la segunda mitad del S.XXI.

Las noticias provenientes de Asia -la nueva geografía del poder mundial- no dejan de generar paralelos inquietantes con la situación presentada en las páginas anteriores. La existencia de una creciente rivalidad de base nacional, una reciente pero intensa carrera armamentística que se expresa en la construcción de modernas flotas navales de guerra, modernización de los ejércitos, incorporación de aviones de

combate de última generación junto con el reordenamiento de las prioridades militares por parte de EE.UU. desplegando su poder aeronaval, además de instalar bases militares en Australia, socio pero además proxy principal de esa potencia en las aguas del pacífico.

El aceleramiento de los problemas de obtención de recursos, la creciente discusión acerca de escasez de aquellos que son considerados estratégicos, la búsqueda de establecer límites nuevos, principalmente en el espacio marítimo como lo refleja las disputas en las Islas Spratly las Islas Kuriles o las Senkaku/Dodku.

La percepción general es que las nuevas posiciones de poder con sus consabidas reclamaciones territoriales vienen a expensas de mapas creados y defendidos luego de la segunda posguerra. Las ambiciones territoriales ponen presión para que el statu quo sea revisado, sin quedar muy en claro cómo serán dichas revisiones territoriales y que grado de satisfacción se podrá alcanzar. La dinámica estados status quo vs. Revisionistas signan la discusión política internacional.

Cabe destacar que una diferencia fundamental entre 1914 y el 2014 es la posesión de arsenales nucleares por parte de las Grandes Potencias, y una estructura económica internacional que no es de base nacional sino transnacional, por lo tanto los factores de interdependencia económica tienen un peso efectivo mayor que cuando Norman Angell escribió su libro acerca de la futura paz que se avecinaba sobre el escenario europeo. La interdependencia no necesariamente garantiza la paz pero al menos puede estabilizar intereses.

Roces y conflictividad

Sin embargo la potencialidad para que un conflicto regional o subregional involucre a dos o más potencias está aún vigente. Las posiciones de Rusia en clara oposición a EE.UU. y la dupla franco-británica por Siria, los roces crecientes entre Japón y China por un sector en disputa de mar con sus respectivas islas y las riquezas que subyacen en el subsuelo marítimo son un agrio recordatorio de que la guerra no ha sido eliminada de los cálculos estratégicos de las grandes potencias sin importar cuan global e interdependiente sea la economía. Si bien disuade no hay evidencias claras de que los líderes políticos, no hagan rodar los dados del destino. El conflicto de Ucrania y las reparticiones territoriales son una muestra de la cruda realidad que pueden enfrentar los países periféricos que quedan atrapados en la competencia existente entre poderes que desean mantener el status quo y poderes revisionistas. Los 290 pasajeros fallecidos



Muerte, sufrimiento, desolación y destrucción. Secuelas de la Gran Guerra que la humanidad es capaz de repetir. FOTO: ARCHIVO PRENSA UE.

en el avión de Malaysia Airlines demuestra que quienes están motivados políticamente son difíciles de controlar por los grandes poderes, tal como sucedió en la trágica mañana del 28 de junio de 1914.

Asimismo no hay que dejar de lado las crecientes innovaciones en el campo tecnológico como lo son la ciberguerra y la creciente introducción de robots en el campo militar. Ambos pueden llegar a romper con el tabú nuclear que aún hoy predomina la dinámica entre las grandes potencias. El mismo se mantiene en tanto y cuanto se asume que las armas nucleares favorecen la defensa por sobre la ofensiva, sin embargo con la intrusión de crecientes defensas antimisiles y la posibilidad de realizar un ataque que desarme a un oponente desde el ciberespacio como preludio a operaciones convencionales mayores comienzan a darle alguna perspectiva a las operaciones ofensivas entre las grandes potencias, lo cual puede resultar tentador a aquellos que crean que se pueden beneficiar de la ruptura del orden existente.

Existen crecientes intenciones y actitudes que recuerdan cierto expansionismo del S.XIX, el cual no se traduce en términos terrestres sino navales y que abarcan además islas consideradas estratégicas en el Océano Índico así como una creciente acumulación de estados considerados disruptivos que tienen la capacidad de actuar como próximos de destabilización de alguna gran potencia y que suman incertidumbre en los cálculos estratégicos de las potencias que integran la dinámica multipolar de la región y que se ven robustecidas frente a un EE.UU. que a su ojos parece impotente.



La historia no se repite pero rima, nos recuerda Mark Twain, el actual período nos presenta la bifurcación que existía a principios de siglo en Europa, el dilema que enfrentaban en ese momento como ahora es la constante incapacidad del ser humano para manejar la incertidumbre, principalmente en épocas de transición.

La variable no pensada o menos probable es la que cambia el rumbo de la historia y al igual que en el S.XX dependerá de quienes toman decisiones saber cuáles serán los dados que pondrán a rodar en esta oportunidad.



* JUAN BATTALEME. Lic. en Ciencia Política (UBA), Master en Relaciones Internacionales (FLACSO), Master en Ciencias del Estado (UCEMA). Becario Fulbright - Delaware University. Becario Chevening - Bradford University (UK). Director de la carrera de relaciones Internacionales de la UADE. Docente de UBA y USAL. Miembro del Instituto de Seguridad Internacional del CARI.

GRAN GUERRA EN NUMEROS

10.000.000
MUERTOS ENTRE LOS COMBATIENTES

800.000.000
HABITANTES EN TERRITORIOS BELIGERANTES

20.000.000
SOLDADOS HERIDOS



8.000.000
CIVILES FALLECIDOS



52
MESES DE CONTIENDA

1.200.000
LAS BAJAS -MUERTOS Y HERIDOS, MÁS DESAPARECIDOS- EN LA BATALLA DE SOMME.

70
PAISES EN GUERRA



70.000.000
LA CANTIDAD DE SOLDADOS MOVILIZADOS



6.000.000
LOS PRISIONEROS

770.000
LAS BAJAS -MUERTOS Y HERIDOS, MÁS DESAPARECIDOS- EN COMBATE EN LA BATALLA DE VERDÚN

10.000.000
REFUGIADOS EN TODO EUROPA



180.000.000.000
COSTO EN DÓLARES PARA POTENCIAS

27.000
FRANCESES MUERTOS EL 22 DE AGOSTO DE 1914



20.000
MUERTOS POR GAS, LA PRIMERA VEZ QUE SE USÓ EL ARMA



0 1 2 3 4 5 6 7 8 9
 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9



EL SISTEMA DE ALIANZAS

La llegada al trono del emperador Guillermo II produjo la dimisión del canciller Bismarck en 1890, lo que supuso una transformación del complejo sistema de alianzas que éste había construido y que habían asegurado la paz en Europa durante veinte años.

Bismarck, cuyo objetivo era el aislamiento de Francia, había conseguido la formación de un bloque de países aliados de Alemania al firmar una alianza defensiva con Austria-Hungría (1879) a la que se unió Italia en 1882 formándose la Triple Alianza. También firmó con Rusia un tratado de reaseguro. Luego Inglaterra e Italia en 1887 se unieron frente al expansionismo colonial francés en el norte de África.

Guillermo II no renovó el tratado de reaseguro con Rusia, que irritada se acercó a Francia. Preocupadas por el ascenso alemán, Francia e Inglaterra se unieron en la Entente Cordiale (1904). En 1907 los ingleses firmaron un acuerdo con Rusia, punto de partida de un acuerdo entre los tres países que hacia 1908 tomó el nombre de Triple Entente.

RWANDA

DUDAS Y CUESTIONES ABIERTAS A 20 AÑOS DEL GENOCIDIO

Por Silvia A. Perazzo*

“Los hutus y los tutsis” ha sido la explicación más ligera para catalogar todos los males del país e inclusive para explicar su versión más terrible: el genocidio. Para el historiador, sin embargo, explicar qué pasó se presenta en forma bastante más compleja. Manipulación de la etnicidad, concentración regional y étnica del poder, tendencia a la perpetuación en el gobierno, obediencia al estado por parte de la población hutu, cuestiones nunca resueltas de refugiados, mapas étnicos que no coinciden con los mapas estatales, son solo algunas cuestiones que también hay que considerar al analizar la cuestión rwandesa.

Cuando los europeos llegaron a la región de los Grandes Lagos, la sociedad rwandesa presentaba una fuerte estratificación social y una marcada estructura jerárquica. Claramente podían distinguirse tres grupos étnicos asentados allí como resultado de diferentes movimientos de población: los twa, los hutus y los tutsis¹. Sin embargo, la gran mayoría de la población rwandesa era y es hutu. Llegados a la región a través de diferentes oleadas entre los siglos VI y IX de nuestra era, los hutus eran bantúes, agricultores, de piel oscura, labios gruesos, estatura mediana y expresión jovial. Los tutsis parecen haber ingresado a la región de los Grandes Lagos hacia el siglo XVII, podrían tener un origen camítico vinculado a los oromo de Etiopía y se dedicaban a la cría de ganado; al llegar se impusieron a las “micro-monarquías” hutus e instalaron un estado fuertemente centralizado alrededor de la figura del mwami (rey). El proceso de centralización política que encararon aseguró a los tutsis una posición de privilegio dentro de una jerárquica y compleja cadena de relaciones socio-económicas y políticas. A partir de entonces, los linajes reales fueron siempre tutsis, y fueron ellos quienes ocuparon los altos puestos del ejército, el sistema administrativo y la corte; paralelamente la mayoría de los tutsis estaban exentos de las cargas impositivas que pagaba la mayoría hutu². En efecto, los hutus pasaron a ser campesinos cargados con un sinnúmero de obligaciones impositivas, y a estar, la mayoría de ellos, vinculados a los tutsis por lazos de servidumbre. En síntesis, la sociedad rwandesa pre-colonial determinaba una estructura socio-económica y política rígidamente estratificada donde la localización del poder, la riqueza y los privilegios coincidían con las líneas étnicas y a su vez las reforzaban³. Aun así, hutus, tutsis y twa convivían pacíficamente en esta sociedad desigual y jerárquica, sin que existiera ningún espacio territorial que pudiera considerarse como *Hutulandia* o *Tutsilandia*⁴, situación que se reflejaba en la gran cantidad de matrimonios mixtos. Además, estos tres grupos étnicos eran lingüísticamente homogéneos – todos hablaban *kinyarwanda* -

, compartían la misma religión – *kubandwa* - y la mayoría de las costumbres - entre ellas los mismos mitos ancestrales; es decir, poseían cierta uniformidad cultural que hace desechar las teorías basadas en el odio étnico ancestral.

La colonización europea provocó cambios políticos, sociales, económicos y culturales que profundizaron las fracturas étnicas. Con la administración belga, los pocos hutus que poseían cargos fueron destituidos en beneficio de los tutsis y se ampliaron sus atribuciones en desmedro de los hutus. Se rediseñaron las instituciones de servidumbre que vinculaban a los hutus con los tutsis haciéndolas más explotativas: aumentaron los tributos personales a límites asfixiantes mientras los trabajos comunitarios en favor de los tutsis y de los belgas demandaban hasta el 50% del tiempo que disponían los hutus para trabajar. Por otra parte, casi todos los tutsis quedaron exentos de las prestaciones laborales en tanto que los impuestos que debían abonar eran infinitamente menores a los que pagaban los hutus. Paralelamente y con la aquiescencia belga, la aristocracia tutsi inició un proceso de apropiación de las tierras comunales hutus⁵ - *ubukonde* - y de la *igikingi* transformándolas de a poco en su propiedad privada. El sistema se vio rubricado con la exclusión de los hutus de la educación.

A margen de las ventajas que los belgas pudieran obtener de un sistema de este tipo para garantizar su dominación, detrás de estas políticas subyacía la hipótesis camítica⁶, que sostiene que las civilizaciones africanas avanzadas fueron obra de pueblos camíticos y no obra de pueblos de origen “negro”. Subyace en ella la natural e innata inferioridad del “negro” que es incapaz de promover sistemas políticos, económicos y sociales, comercio, arte y cultura. De la mano de esta idea racista, los belgas no dudaron en considerar la superioridad de los tutsis, lo que los transformaba necesariamente en los depositarios naturales del poder a la vez que, por las mismas razones, condenaba a servir a los hutus. Estas conclusiones imaginadas e inventadas se sustentaron y encontraron sus fuentes originales en la mitología tutsi/hutu, que fue reinterpretada, manipulada y utilizada con precisión tanto por los tutsis como por los europeos para justificar la humillación/dominación de unos y otros. La dominación belga por tanto tuvo el efecto de empeorar las condiciones de vida de los hutus hasta relegarlos a una condición miserable sobre la base de una justificación racista que los humillaba. El sistema implementado por los belgas hizo que privilegios y obligaciones recayeran siempre en miembros del mismo grupo étnico. A medida que aumentaban el centralismo, las relaciones de servidumbre y las presiones impositivas, se iban reforzando



En Rwanda, la impiadosas matanzas contrastaron con una comunidad internacional pasiva y con débil compromiso. FOTO: FREELANCE NEWS.

cada vez más las identidades étnicas en torno a quiénes eran los dominados y quiénes los explotadores. Se inicia así la transición entre una situación que originalmente estaba caracterizada por tensiones entre el centro y la periferia⁷ hacia una situación caracterizada por tensiones étnicas. La colonización reforzó las identidades étnicas preexistentes a su dominación uno de cuyos efectos fue el sentimiento de superioridad tutsi y el resentimiento hutu generado por su condición servil. Estas tensiones étnicas provocadas por la colonización estallaron en forma violenta hacia finales de la década del 50 cuando la Revolución Hutu provocó una "transferencia étnica del poder"⁸

dando inicio a las Repúblicas Hutus.

Su primer Presidente, Grégoire Kayibanda, hizo de la segregación, la persecución y la matanza de tutsis la "razón de ser" de su gobierno y hasta su esencia misma. Listas negras circulaban en los establecimientos educativos tanto universitarios como secundarios, en bancos y diferentes empleos privados y estatales. Se estableció un sistema de cuotas según el cual en los diferentes niveles administrativos, educacionales o empresariales, los tutsis sólo podían ocupar el 9 % de los cargos en tanto esta cifra representaba según



62 años de independencia, 3 presidentes:
 1962-1973: Grégoire Kayibanda
 1973- 1994: Juvenal Habyarimana
 1994- 2014: Paul Kagame*

**En teoría fue vicepresidente entre 1994 y 1995,
 en la práctica siempre ejerció el poder.*

Kayibanda su proporción dentro de la sociedad rwandesa. Miles de tutsis huyeron de las persecuciones buscando refugio en países vecinos (especialmente en Burundi, Uganda, Tanzania y República Democrática del Congo). Desde allí, se organizaron grupos armados que intentaron el retorno a Rwanda por la fuerza. Los ataques de los *Inyenzi* (cucarachas) tal como se los denominaba despectivamente, fueron rechazados por el gobierno de Kayibanda⁹ y cada uno de ellos desencadenaba una feroz represión contra los tutsis que se encontraban en Rwanda provocando miles de víctimas y más refugiados. Además de favorecer la violencia a través de las líneas étnicas, el régimen de la I República favoreció políticamente a los hutus del centro-sur del país - lo que una concentración étnica y regional del poder que terminó siendo el motor de la destrucción de la I República. En julio de 1973 el General Juvenal Habyarimana, un hutu procedente de la región norte de Ruhengeri, llevó a cabo un golpe de estado que fue recibido con beneplácito por grandes segmentos de la población tanto hutu como tutsi dando inicio a la II República Rwandesa. Bajo Habyarimana el poder permaneció en manos hutus del norte y este rasgo distintivo fue mucho más fuerte que la categorización étnica si bien ésta nunca desapareció. El sistema de cuotas y de identificación étnica fue mantenido e inclusive reforzado pero no sufrieron persecuciones con el nuevo gobierno. Habyarimana, instaló un sistema unipartidista - cristalizado en el Movimiento Revolucionario Nacional para el Desarrollo (MRND) - que pretendió situarse por encima de las cuestiones étnicas y políticas. El régimen hizo gala de sostener una rígida moral y promovió la vida rural y el trabajo duro de cada rwandés, política secundada fervientemente por la Iglesia Católica, cuyos sacerdotes más prominentes formaban parte de los cuadros directivos del MRND. Administrativamente, organizó el país en prefecturas, subprefecturas y comunas, para lograr un efectivo control de la población. A su vez, los campesinos hutus tenían la obligación de realizar trabajos comunitarios dos días al mes - que muchas veces se transformaban en tres o cuatro - llamado *umuganda*, lo que no era concebido como una explotación sino como una colaboración con el régimen que se ocupaba de su bienestar.

El régimen no permitió ningún disenso; cambió la idea de "persecución a los tutsis" por la "persecución a los opositores", fueran éstos hutus o tutsis.¹⁰ El poder, las oportunidades y los beneficios económicos se concentraron

en los allegados al presidente quienes provenían de la región norte, a partir de los cuales se articuló una amplia red de lealtades en cuya cúspide se encontraba el círculo íntimo de Habyarimana - los *Akazu* - y el mismo presidente. Operando como verdaderas mafias, monopolizaron cargos y favores, y organizaron todo tipo de negociados económicos para su enriquecimiento personal.

Los "vientos de cambio" del final de la guerra fría y las presiones internacionales posteriores conspiraron contra el régimen de Habyarimana, quien tuvo que acceder a la apertura del sistema político frente a las presiones de Francia, su principal aliado externo¹¹. Con la apertura política, proliferaron en Rwanda la prensa libre, ONGs de derechos humanos y partidos políticos opositores entre los cuales el Movimiento Democrático Rwandés (MDR) constituyó el mayor de ellos; es importante destacar que ninguno incluía reivindicaciones ni connotaciones étnicas, lo que irá cambiando a lo largo de la guerra civil.

El 1ro de octubre de 1990, un grupo de tutsis exiliados en Uganda y nucleados en el Frente Patriótico Rwandés, invadieron el país con el conocimiento y apoyo del gobierno ugandés. Se trataba de un grupo compuesto mayoritariamente por jóvenes tutsis ilustrados criados en el país vecino que habían hecho experiencia política y militar al lado de Yeweri Museveni, presidente de Uganda; el Frente invadió el territorio esgrimiendo el "derecho al retorno" y pidiendo la apertura democrática. La incursión del Frente dio inicio a una guerra civil de años que terminaría en el genocidio.

La situación dio el pretexto justo a Habyarimana para dilatar la entrega del poder. Si bien se sancionó una nueva constitución y se organizó un gobierno de coalición, nada cambió. Habyarimana retuvo el cargo de presidente y su partido siguió disfrutando de todo el favor del estado. La "patria en peligro por la amenaza tutsi" dio lugar a persecuciones y programas organizados por funcionarios estatales contra los tutsis a la vez que provocó la proliferación de milicias armadas - entre las que se destacan las *Interahamwe* asociadas al MRND - aunque luego surgieron también en cada partido opositor. Todo esto se vio enmarcado en un intenso tráfico de armas - y de machetes - entrenamiento militar a los civiles y elaboración de listas de tutsis. Por otra parte, una prensa oficialista - cuyos mayores exponentes fueron el periódico *Kangura* y Radio Televisión Libre de las Mil Colinas - se ocupaba



Tapa de Kangura. Enero 1992. María le pide a Jesús que salve a los hutus de Burundi. Cristo le responde que va a decirles que se amen unos a otros. José responde "Mejor diles a todos los Hutus del mundo que se unan". (Des Forges, Leave none to tell the story. pp.62-63

Congo. En total, 2 millones de hutus dejaron el país.

Cuestiones abiertas y preguntas sin resolver

Tradicionalmente, los historiadores han destacado la obediencia al estado por parte de los hutus. La monarquía tutsi y las autoridades coloniales gobernaron a su antojo a través de un sistema injusto y opresivo pero fueron obedecidos por los hutus; y sólo cuando los belgas los apoyaron en el marco de la descolonización, los hutus se rebelaron y accedieron al poder. Esa misma obediencia permitió que Kayibanda instrumentara políticas "anti tutsis" y Habyarimana persecuciones "anti régimen". Cuando la "orden de matar" se volvió una política de facto y la orden del día¹² luego del asesinato de Habyarimana, los hutus también obedecieron.

Asimismo, es necesario considerar las cuestiones "intra hutu" que tienen una veta regional y una veta interna. La veta regional está vinculada a las diferencias existentes entre los hutus del centro-sur y los del norte. Kayibanda gobernó sólo con los primeros, Habyarimana sólo con los segundos. En vísperas del genocidio, gran parte de los hutus moderados opositores al presidente pertenecían al sur. Las órdenes de matar, se cumplieron a rajatabla en el norte, en tanto se verificaron menos víctimas en el sur. La veta interna "intra hutu" tiene que ver con la competencia misma entre los seguidores de Habyarimana por acceder a cargos y poder, lo que se ve en el accionar de los *Akazu* durante el régimen y luego del asesinato del presidente. Luego del atentado, desplazaron a los pocos elementos moderados que existían de manera de asegurarse que en todos los niveles se tomaran las políticas del exterminio.

Last but not least, Habyarimana demostró a los largo de todo su mandato su aversión al multipartidismo en cualquiera de sus formas, boicoteó la apertura política y luego los procesos de paz con el Frente. La invasión de los tutsis le sirvió como pretexto para no democratizar ni compartir el poder. Luego de su trágico final, las líneas duras que lo secundaban y a quienes el extinto presidente siempre había apoyado implementaron el genocidio para no perder el poder que estaba fuertemente jaqueado por la posibilidad cierta de perder la guerra con el Frente.

Más allá de estas consideraciones, muchos puntos quedan aun por esclarecer. Quién asesinó al presidente? Fue el Frente? Fueron los mismos extremistas hutus para desencadenar el genocidio? Hubo un plan de genocidio? O

fue la salida extrema frente a la pérdida de terreno político y de la guerra con el Frente? No hay respuestas concluyentes a estas cuestiones, hay que seguir investigando.

Una última consideración: lejos está Paul Kagame de haber sido quien frenó el genocidio y más aún el pacificador de Rwanda. Cuando ingresó a Kigali, las matanzas ya habían casi finalizado. Por otra parte, desató una matanza de hutus cuyas cifras son difíciles de precisar pero que podrían rondar entre 20.000 y 50.000 personas. Por otra parte, invadió RDC en 2006 para perseguir a los hutus genocidas, en una guerra – la guerra de Kivu – que costó la vida de cientos de refugiados hutus. Intervino posteriormente en los asuntos internos del país vecino, ocupando el territorio, armando grupos armados congoleños opositores al gobierno de Kabila, saqueando y stockeando diamantes y demás recursos naturales que exportó luego desde Rwanda. En 2003 desató una matanza de hutus por el "simple hecho de ser hutus" en la República Democrática del Congo que diferentes informes de Naciones Unidas califican de genocidio. De víctimas pasaron a victimarios.

Gobierna el país desde 1994, primero de facto – pero con el reconocimiento internacional – luego mediante dudosas elecciones. Se ha perpetuado en el poder por veinte años al igual que sus antecesores hutus. Los reclamos que hiciera a Habyarimana para justificar la invasión los olvidó rápidamente al llegar al poder; en realidad nunca hubo anhelos democráticos. Gobernó Rwanda utilizando "la culpa que pesaba sobre los hutus" como su principal arma de dominación; por supuesto también logró su obediencia. En Rwanda no hay libertad de expresión, ni libertad de prensa y no puede hablarse del genocidio. Si dijéramos esto mismo en territorio rwandés nos acusarían de cómplices de exterminio. Y más allá de hablar de referirse a su pueblo como "rwandeses" eliminando las etiquetas étnicas, sus colaboradores son todos tutsis.

Todos cometieron atrocidades y hay muchos criminales de guerra en ambos bandos. Tal como puede observarse, explicar lo que pasó es más mucho más complicado que la simple reducción a argumentos étnicos.

*SILVIA A. PERAZZO. Profesora de Historia. Titular de la cátedra Historia de Africa en el Instituto Superior del Profesorado "Dr. Joaquín V. González" y de la cátedra Conflictos Armados Africanos en la Universidad del Salvador. Magister en curso por la UNTREF

NUMEROS DE LA ATROCIDAD

1.000.000 DE PERSONAS ASESINADAS

100 DIAS LO QUE DURO LA MATANZA

10.000 MUERTES POR DIA

416 ASESINATOS CADA HORA

25 VIDAS PERDIDAS POR MINUTO

El oficialismo hutu contaba con órganos de prensa desde donde se atacaba a los tutsis y se incitaba al genocidio

Comencemos por decir que una cucaracha no puede dar nacimiento a una mariposa. Esto es verdad. Una cucaracha hace nacer a otra cucaracha... La historia de Rwanda nos muestra claramente que los tutsis han sido siempre exactamente iguales, que nunca han cambiado. La maldad... es lo único que conocemos de ellos en la historia de nuestro país. No estamos equivocados en decir que de una cucaracha nace otra cucaracha. Quien puede encontrar alguna diferencia entre los Inyenzi que atacaron en octubre de 1990 y aquellos que lo hicieron en 1960?. Están todos relacionados...su maldad es la misma. Los incalificables crímenes de los Inyenzi de hoy... nos hacen recordar a aquellos de sus ancestros: matanzas, pillajes, violación de mujeres y niñas...

Texto extraído de la publicación Kangura

LA CRISIS UCRANIANA

OTRAS VEZ LOS MISMOS TRES ACTORES

EL ROL DE RUSIA, LA UE Y ESTADOS UNIDOS

Por *Marcelo Montes**

En la segunda mitad del año 2013, ni el más avezado rusólogo podía haber anticipado la evolución de los graves sucesos que envolverían a Ucrania a partir de noviembre y que todavía hoy, cinco meses más tarde, permanecen inciertos. En aquel momento, hegemonizaban los titulares internacionales de los medios: Medio Oriente, a través de la guerra civil en Siria, que paradójicamente también, involucraba a los tres grandes actores (Estados Unidos, Unión Europea -UE- y Rusia), que a la postre, volverían a terciar en razón de Ucrania y, los ajustes económicos con debates sociales de la Europa meridional (Italia, España, Grecia y Chipre). Desde las "revoluciones de colores" de inicios de los dos mil y la crisis de Kosovo o la breve guerra ruso-georgiana, no habían habido mayores tensiones, en torno al espacio postsoviético, donde Rusia había recuperado presencia e influencia, tras la debacle generalizada de los noventa. Bastó para que Ucrania, bajo un gobierno teóricamente prorruso, como el de Yanukovich, a fines de noviembre, rechazara acordar su asociación comercial con la UE, que la sociedad civil ucraniana primero y Rusia después, desencadenasen la más grave crisis política y militar en la Postguerra Fría, después de la disgregación yugoslava.

En este "paper", escrito en medio de la propia evolución de los acontecimientos, se pretende describir la secuencia de los mismos, analizando los antecedentes y las diferencias existentes con procesos históricos similares en la misma zona de referencia; explorar el rol de los diferentes actores estatales y supraestatales ante la crisis suscitada en un Estado-Nación como Ucrania, que intenta existir como tal, recién desde 1992 hasta la actualidad y, finalmente, hipotetizar algunos escenarios,

que podrán vislumbrarse en los próximos días o semanas, agravando o moderándose, según los diferentes movimientos de aquellos actores.

Dos advertencias, habrá que hacer previamente al lector desprevenido. Una, si bien, cuestiones históricas, geopolíticas, identitarias, económicas, etc., serán tenidas en cuenta para abordar el tema, tanto la dimensión endógena de la crisis, relacionada con la propia política ucraniana, como la variable de las percepciones mutuas entre rusos, europeos y americanos, tan relevante, desde los trabajos pioneros de Robert Jervis hasta aquí, serán fundamentales a la hora de intentar comprender la crisis.

Una historia de traiciones y ambivalencias

Rusia, Ucrania y Bielorrusia eran fundadores de la URSS y firmantes del Tratado de la Unión de 1922, junto a la Federación de Transcaucasia; además de poseer armas nucleares, poseían la mayor parte de los recursos de la URSS: el 80 % de su territorio; el 73 % de su población; el 79 % de su PBI (1990), el 86,5 % de su producción industrial, el 74,6 % de su producción agrícola, el 92 % de su petróleo y el 82 % de la producción total de gas y electricidad de la Unión¹.

Pero también los mismos tres países, fueron los que firmaron el acta de defunción del viejo y decadente Imperio soviético. "La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas deja de existir como sujeto de Derecho Internacional y realidad geopolítica". En el documento histórico que puso fin a la existencia de la URSS, así rezaba la única frase inalterada durante la febril redacción que se extendió desde la noche del 7 hasta la madrugada del 8 de



En el Este ucraniano, tanto el ejército regular como los separatistas cuentan con armamento ruso. FOTO: ANSA

diciembre de 1991 en una "dacha" situada un bosque bielorruso (Bielovezhie), una de las más grandes reservas forestales de Europa. A espaldas del entonces Presidente de la URSS, Mikhail Gorbachov, el bielorruso Stanislav Shushkévich (máximo líder del Soviet Supremo de su país), el ucraniano Leonid Kravchuk y el ruso Boris Yeltsin, estamparon sus firmas, para cerrar así, el último capítulo de la Guerra Fría².

A partir de allí, se conformó la Comunidad de Estados Independientes (CEI), con las ex Repúblicas soviéticas pero cada una tomó vuelo propio, algunas con mayor y otras con menor, independencia y hasta hostilidad, respecto de Moscú. Esta también guardó distancia, pretendiendo sólo tres grandes objetivos en materia de seguridad y defensa: retiro de las tropas rusas; tácito apoyo al control de los gobiernos apoyados por ex tropas soviéticas en las ex repúblicas, ignorando tendencias separatistas e, invitación a la participación externa en la instalación de conflictos en la región postsoviética. En el campo económico, se esperaba que los nuevos Estados pudieran gravitar hacia Rusia, pero sobre una base de mercado, ya no más con la lógica del COMECON. Así, Rusia progresivamente se desentendía de sus ex satélites, sin tener grandes expectativas a futuro, incluso a sabiendas de la instalación de bases militares norteamericanas en los países de Asia Central. Respecto a Ucrania, en julio de 1992, abriría una embajada en Kiev y en agosto de ese año, Yeltsin plasmaría una Cumbre junto al Presidente ucraniano Kravchuk, donde ambos acordaron compartir durante cuatro años, la posesión, el mando y la utilización de la Flota del Mar Negro, mientras no se decidiese, a través de comisiones especiales ad hoc, la parte de la ex URSS que le correspondía a cada país³.

Yeltsin no evitó que Ucrania se hiciera cargo de las tropas soviéticas localizadas en su propio territorio, por ejemplo, en Crimea. Habiendo creado el Ministerio de Defensa de Rusia en abril de 1992 y como firmante del Tratado de Seguridad Colectiva de la CEI en mayo de ese mismo año, Yeltsin no activó dicho tratado, y en diciembre, continuaba discutiendo seriamente la posibilidad de desplegar las fuerzas pacificadoras de la ONU o la OTAN en las áreas de conflicto étnico. Ni siquiera mostraba seria preocupación sobre el status de rusos étnicos en las anteriores Estados soviéticos⁴.

En 1994, con Estados Unidos, Gran Bretaña y Rusia como garantes, se firmó un acuerdo con Ucrania, donde se procedía a destruir y/o transferir su arsenal nuclear a la Federación vecina, a cambio de respetar su integridad

territorial. Por aquellos años, paradójicamente, Rusia sólo confiaba en Bielorrusia y un Tratado de unión especial con esta última, despertaba muchos recelos iniciales en Ucrania, a quien ya se acusaba de "robar" a los gasoductos rusos y de generar política "antirrusa", a pesar de que el Presidente Kuchma, no era prooccidental, como sí lo era el propio Yeltsin. Pero en ese momento, Ucrania, pensaba que Rusia descuidaba y relegaba un buen instrumento como la CEI, algo que la historia posterior, le terminó dando la razón.

Bajo el Canciller Primakov, Rusia reactivó vínculos políticos con Ucrania, cuyo nuevo Primer Ministro Valeriy Pustovoitenko (1997-1999) vio como primera prioridad, dicha relación. La cuestión clave era la Flota del Mar Negro, a la cual, Rusia supo preservar sin hacer peligrar sus relaciones con Ucrania. Esta, por otra parte, estaba interesada en legalizar las fronteras postsoviéticas Rusia-Ucrania firmando un tratado apropiado y así normalizar políticamente la relación entre los dos países.

Como resultado de los esfuerzos de Primakov, ambas partes firmaron en mayo de 1997, un "Gran Tratado", que zanjó la cuestión de la Gran Flota y legalizó las fronteras. El Tratado provocó ciertas críticas en ambas partes, pero el apoyo de Primakov fue fundamental para su ratificación en febrero de 1999. Más allá de las críticas domésticas de los sectores más duros, tanto Primakov como su sucesor Igor Ivanov, vieron la normalización política con Ucrania como un paso hacia el mejoramiento de las relaciones más que una concesión a las aspiraciones ucranianas a unirse a la OTAN. Esta actitud encontró un amplio apoyo popular en casa, con el 70 % de los rusos apoyando el Tratado, lo cual revela el buen momento de la relación entre los Estados "hermanos". Rusia no buscaba neutralizar la posibilidad de que Ucrania virase hacia la OTAN porque tenía la propia expectativa de que su ingreso favorecería el entendimiento con la organización nortatlántica; una vez más a lo largo de su historia de siglos, la ingenua Rusia esperaba demasiado, tanto de su país vecino como de Occidente y la frustración posterior, le generaría mayor resentimiento en el largo plazo. A pesar de la retórica integracionista primakovista, la propia Ucrania también recelaba de Rusia y por ello, contribuyó a crear el Grupo GUAM (con Georgia, Azerbaiyán y Moldavia) -luego, en 1999, GUUAM, por la inclusión de Uzbekistán-⁵.

Ya bajo la era Putin (2000-2008), la ambivalencia ucraniana

Cuando se creó la Comunidad de Estados Independiente, cada uno de sus integrantes tomó vuelo propio, algunos con mayor y otros con menor, independencia y hasta hostilidad, respecto de Moscú.



con Rusia, volvió a hacerse elocuente en el año 2004, cuando debió definirse la continuidad del régimen Kravchuk-Kuchma. Al igual que la gran mayoría de los países detrás de la ex "Cortina de Hierro", Ucrania mostraba un régimen político con fachada democrática, pero nada liberal, con cooptación de los medios de comunicación, clientelismo empresario, más corrupción y desigualdad social.

En dicha ocasión, protestas civiles y presiones internacionales, bajo el "paraguas" de la "Revolución Naranja" urgieron por una nueva ronda de comicios imparciales y libres, al candidato oficialista del Kremlin ruso, Yanukovich y ya en enero de 2005, catapultaron a la dupla Yushenko-Timoshenko al poder, bajo un régimen político semipresidencialista. Facciosidad, corrupción, populismo, la sobreactuación de Yulia Timoshenko ("la princesa del gas", apodada así a posteriori, por un escandaloso contrato energético con Rusia) y otros factores, favorecieron el fin de dicha coalición liberal-demócrata y con ella, la culminación de las ilusiones "prooccidentalistas". Un lustro más tarde, insólitamente, con el apoyo de su viejo archirrival Yushenko, volvió al poder Yanukovich, quien selló un alquiler duradero de la base de Sebastópol para la Flota Rusa del Mar Negro; reformó la Constitución para convertir a Ucrania en presidencialista, y tras su categórico triunfo electoral bajo la nueva institucionalidad dos años más tarde, envió a prisión a la líder opositora Timoshenko, con cargos de corrupción.

Sin embargo, cuando en noviembre del año pasado, Yanukovich, en la soledad del poder y con un contexto económico bastante adverso, decidió no adherir a la posibilidad de ingreso a la UE en Vilna (capital de Lituania), estallaron manifestaciones civiles, inicialmente, de menor tenor a las de 2004 y esta vez, con un carácter claramente socioeconómico, ya que fueron estudiantes, empleados y jubilados quienes las protagonizaron.

Duras normativas antiprotestas y la posterior represión fueron la palpable demostración de un gobierno debilitado, conduciendo a mayores y más violentas manifestaciones, aunque sin un liderazgo claro. Cuando el ex Presidente acordó con Rusia, la aceptación de un préstamo multimillonario y gas a precio subsidiado, todo el clima confrontativo empeoró. No sólo el ex campeón mundial de boxeo Vitali Klitschko, recientemente dedicado a la actividad política, al frente del moderado partido UDAR sino otros grupos de cuño ideológico nacionalistas extremistas, como "Patria", "Priviy Sektor" (Sector de Derechas) y "Swoboda" (Libertad),

se vieron motivados a actuar, incluso en términos cuasi paramilitaristas, esta vez, bajo la expresión "Euromaidan", en referencia a la Plaza de la Independencia de Kiev.

La caída final de Yanukovich el 22 de febrero y su posterior huida a Rusia, más allá de su legalidad o legitimidad, fue el corolario de una serie de eventos precipitados y no deseados. Durante la madrugada anterior, el "Euromaidan" había sellado un pacto, con Rusia y la UE en carácter de garantías, en el que se estipulaba la renuncia de Yanukovich, la conformación de un "gobierno de salvación nacional", incluyendo al oficialista Partido de las Regiones y el llamado a elecciones libres en mayo. La presión de la plaza, incluyendo la de los líderes de extrema derecha como Dmitri Yarosh, que instó allí, a mantener posiciones paramilitares, expresando que no había garantías suficientes para cumplir con lo pactado, más las amenazas de muerte al propio Yanukovich, terminaron por expulsarlo del poder y acelerar todo el proceso, hasta la conformación de un gobierno interino, tecnocrático, más afín a la liberada Timoshenko (nuevo Presidente Turchinov- Primer Ministro Yatseniuk).

La naturaleza endógena de la crisis

Cabe subrayar que la naturaleza de estas protestas fue muy diferente de las de hace una década. Aquellas poseían visos de cierta legalidad, tenían su origen en el reclamo contra elecciones fraudulentas, guardaban la manifiesta intención de promover el triunfo de Yushenko a través de su coalición política centrista y no ocultaban su preferencia poroccidentalista. El Euromaidan, en cambio, presentó visos de violencia cuasi anárquica, preocupante; nunca estuvo clara la intencionalidad de grupos tan heterogéneos a quienes los unió, desalojar a Yanukovich pero no ungir a nadie en especial y finalmente, tampoco mostró tener un sesgo proeuropeísta, ya que entre los manifestantes, habían grupos tradicionalistas radicalizados, en cualquier caso, anti Bruselas.

Ciertamente, fue la dinámica política interna la que de manera decisiva, influyó en el comportamiento de los actores. Entre 1992 y 2004, Ucrania se movía en el marco de un régimen político semipresidencialista pero oligárquico y corrupto, lejos de los modelos transicionales poliárquicos, checo y polaco. La evolución política ucraniana, populista, clánica y con cierto grado de polarización entre una mitad social proeuropea y otra mitad prorrusa, es un simple reflejo de la geografía económica y étnica del país, atravesado por



El tenso descanso de un comando del ejército ucraniano.



Una bandera ucraniana flamea en una barricada callejera. FOTOS: ANSA.

tales clivajes. Incluso, en términos industriales, el sudeste ucraniano, de auge en la era comunista y de decadencia "protegida" en la postcomunista, es un reservorio de statu quo que retroalimenta al sistema político. Allí, la industria militar (misilística y de aviación), petroquímica y cuencas mineras, sobrevivieron gracias a la dependencia rusa.

El gobierno post Euromaidan, con su sesgo antirruso, terminó de generar sentimientos opuestos en la población rusa, tanto la étnica (congregada básicamente en la Península de Crimea) como la parlante (oriental y meridional del país, es decir, Dniéperpetrovsk y Donetsk). El Parlamento crimeo, el más sensible inicialmente, terminó votando por la necesidad de un referéndum programado para el 16 de marzo último y la población crimea, entonces, apoyó masivamente, la necesidad de separarse de Ucrania y solicitar el regreso a Rusia.

Durante siglos, sobre todo, en los tiempos antiguos, Crimea fue escenario de intensas pujas por su dominación, por parte del Gran Ducado de Lituania, la Confederación polaca-lituana, el khanato tártaro y Moscovia. Durante la modernidad, los Imperios Turco-Otomano, los Habsburgo y los Romanov, se disputaron su control. Finalmente, conquistada por los ejércitos rusos de Catalina La Grande a los turcos en el tramo final del siglo XVIII, estuvo bajo dominio imperial ruso, en los últimos dos siglos, aunque ni la historiografía zarista ni la bolchevique jamás presentaron

a Crimea, como una unidad nacional homogénea ⁶.

La obsesión por el acceso a los mares cálidos; la Guerra de Crimea en el siglo XIX y el mito de Sebastópol, fueron marcando uno tras otro, hitos en la historia rusa, que se repiten por generaciones. Para un pueblo tan sensible a su territorio, como el ruso, Crimea ejerce siempre un especial magnetismo, sobre todo, para los sectores civilizacionistas, que conciben una Rusia diferente y moralmente superior a Occidente.

En términos objetivos, habiendo más de la mitad de habitantes allí ruso-étnicos, desde los años noventa, hasta marzo pasado, habían fracasado políticamente, los movimientos separatistas en la región. Pero esta vez, la ya apuntada extrema radicalización del Euromaidan, en términos nacionalistas ucranianos antirrusos, más el aliento político-militar desde Rusia, que pudo ver así, plasmada su revancha por la disgregación de la ex hermana eslava, Yugoslavia, favorecida por la OTAN, condujo a una vertiginosa y irreversible dinámica separatista, la misma que hoy sufren Kharkov y Donetsk, entre otras, donde el gobierno de Kiev también es rechazado tanto por sus políticas (en contra del idioma ruso como segunda lengua obligatoria en las escuelas) como por sus claros alineamientos con los repudiados oligarcas, a la sazón, insólitamente elegidos a la sazón, como nuevos gobernadores de dichas regiones.



Milicianos separatistas filorrusos posan desafiantes. FOTO: ANSA



El caos, la destrucción y la muerte imperan en el Este de Ucrania.

Los actores externos

Coincidimos con el analista argentino Rosendo Fraga, quien en una reciente sesión del CARI, sobre la crisis ucraniana, en el sentido de que detonó movimientos no planificados en los actores externos, es decir, "por error de cálculo": en términos contrafactuales, si Yanukovich continuase en el poder como en febrero de este año, Crimea seguiría siendo ucraniana, Putin no hubiera movido sus piezas de ajedrez como las movió y el país no estaría al borde de la disgregación.

Rusia ha sido siempre un Imperio, excepto en los últimos 20 años, en los que lucha por ser un Estado multinacional y en parte, lo ha logrado pacíficamente, excepto en Chechenia, mientras que Ucrania ha sido siempre conquistada o dominada por extranjeros, excepto también en los últimos dos décadas, donde paradójicamente, lucha por ser también un Estado-Nación. Es lógico que Rusia la considere parte de su historia común y vea justificado su derecho a intervenir sutilmente en sus asuntos domésticos, pretendiendo tal vez,

no una Ucrania prorrusa, pero al menos, una independiente, tanto de la OTAN como de la UE, al estilo de la neutral Finlandia y, hasta confederal, como Bélgica. A lo largo de estas dos décadas, Rusia siempre ejerció gravitación, ya sea, negociando la continuidad de la Flota del Mar Negro, el control del armamento nuclear, la moneda común, etc. Tanto en el 2004 como en el 2006 y 2009, Moscú ejerció una insoportable presión sobre el suministro y precio del gas a Kiev.

De todos modos, la conducta de Putin está lejos de ser interpretada como neoimperialista, como exageradamente, es juzgada por "halcones" de Washington o Estados vecinos rivales como Polonia, República Checa y los Bálticos, tan apegados a la protección de la OTAN. Rusia busca fundamentalmente, como "Gran Potencia", ser escuchada y respetada en el concierto internacional, sobre todo, en su vieja esfera de influencia.

Desde el 2000, ha aumentado su presupuesto de Defensa; fortalecido su capacidad y tecnología militar, sobre

todo, luego de la breve guerra con Georgia, que expuso algunas debilidades estructurales; creado fuerzas de elite profesionales y reconstruido su poderío naval, con nuevas bases estratégicamente distribuidas, pero esta Rusia de Putin, aún hoy con servicio militar obligatorio, no es la URSS de Stalin, dispuesta a enormes sacrificios de la población para sostener grandezas sustentadas en ideologías o coerción. Puede hacer frente y aplastar a la Ucrania del Euromaidan pero es infinitamente inferior a la OTAN y vulnerable en términos económicos.

De todos modos, en el terreno de las percepciones, debe advertirse que ciertos sectores de pensamiento cercanos al putinismo, interpretan diferente lo que aún no se entiende en Occidente: a) la Guerra Fría no fue perdida por la URSS, sino que constituyó un empate técnico, donde el viejo Imperio soviético implotó; b) Rusia toleró, soportó y hasta apoyó pacíficamente, la expansión de la OTAN; c) ésta debió desaparecer al igual que el Pacto de Varsovia, por lo que es percibida una traición de Occidente a aquel "pacto de caballeros" que fue el final de la Guerra Fría; d) la caída de Yanukovich no fue sino un "golpe de Estado" perpetrado por los sectores de extrema derecha ucraniana antirrusa, fomentado por los servicios de inteligencia y "tanques de ideas" occidentales, para acosar y hostigar a Rusia y, e) ésta no pretende otra finalidad que poner un límite a tal expansionismo occidental, sin necesariamente, retomar roles imperialistas o revisionistas del orden internacional. En el caso de la Unión Europea y Estados Unidos, sus intereses pueden ser convergentes, en torno a respaldar una Ucrania más autónoma de Moscú, pero al mismo tiempo, las diferencias de énfasis y roles, son notorias. Mientras para la primera, la variable económico-comercial y en segundo lugar, la de los valores democráticos, pueden llegar a ser prioritarias en la relación con Kiev, para Washington, sólo la seguridad, en términos de la OTAN, en el espacio postsoviético, merecería algún tipo de involucramiento, aunque con cautela, porque la posición de Ucrania, en una esfera tan cercana a Moscú, no amerita decisiones audaces y de incierto costo. Para Washington, las preocupaciones estratégicas están en Medio Oriente o en el Asia-Pacífico; de ninguna manera en Europa y mucho menos, en Ucrania. Pero claro, la evolución de los acontecimientos lleva a una escalada impredecible, donde debe tenerse en cuenta que la OTAN, al estar presente con bases propias en los Estados Bálticos, se halla a pocos kilómetros de la ciudad natal de



Una tanqueta del ejército ucraniano avanza en Donetsk. FOTO: ANSA

Putin, la legendaria San Petersburgo.

También resulta claro, tras una década de la "Revolución Naranja", que la UE podría haber contribuido eficazmente al fortalecimiento institucional democrático de Ucrania y lamentablemente, no lo hizo, comprobándose hoy, las consecuencias internas de tal déficit cooperativo.

Pero una vez más, es cierto que Ucrania también ha jugado su propia carta y ha intentado manipular tanto a Moscú como a Bruselas. Alternativamente, los gobiernos ucranianos negociaron precios, transporte y suministro efectivo del gas a Europa, en condiciones cuanto menos opacas; usaron demagógicamente la adhesión a la OTAN y a la UE -en este caso, mera "vecindad"-, dado su carácter de apenas status simbólico y no de solución real a los problemas domésticos. También ilusionaron a Moscú, con la incorporación a su bloque comercial regional con países euroasiáticos más Georgia y Bielorrusia: la elite ucraniana, en su intimidad, observa que dichos "socios" han sido sobrevalorados en comparación con Kiev. En síntesis, Ucrania jugó "a dos puntas" pero no se ve compensado suficientemente por ninguno de los dos bandos externos que, por otra parte, también son interdependientes, dados sus negocios energéticos conjuntos, demanda de turismo, flujos financieros, etc. Resulta claro que una escalada de la



Pobladores del Este de Ucrania se manifiestan en favor del separatismo pro Moscú. FOTO: ANSA

crisis ucraniana afectaría enormemente tanto a Rusia como a Alemania, Gran Bretaña, Holanda, España y otros países europeos.

Por un lado, la rápida asociación comercial con la UE y las sanciones post referéndum de Crimea, impuestas desde Bruselas y Washington a los dirigentes rusos y ucranianos del caído gobierno de Yanukovich, terminan revelando la lejanía e hipocresía de uno y otro actor. La ineficacia de las medidas, es manifiesta y sólo sirve para levantar las voces nacionalistas y antioccidentalistas que todavía hoy existen en Moscú. Si Rusia se sintiera "acorralada" por Occidente, los sectores más duros de su entorno doméstico, empujarán a Putin, a tomar decisiones que pretende evitar.

La anexión de Crimea es irreversible, aunque resta por mirar la dinámica impensada del este y el sur de Ucrania. El fantasma de la guerra civil es una opción que todas las partes debieran evitar y ése fue precisamente, el sentido de la Cumbre de Ginebra, promovida por Alemania, el pasado 17 de abril, donde se plantearon condiciones a Kiev y a Moscú, para que se reforme la Constitución unitaria de Ucrania, se federalice al país y, se desarme a los militantes prorrusos. Las tensiones y la militarización de las fronteras, junto a la escalada discursiva, pueden continuar pero el ruido de las armas, silenciarse si Moscú presiona y negocia incluyendo la situación de Medio Oriente (por ejemplo, Siria) y Washington la amenaza pero evita enfrentarse. Si la crisis ucraniana no se resuelve, colateralmente, otros conflictos latentes como

el de Transnistria (Moldavia-Rumania-Rusia) y los de la propia Europa Occidental (Cataluña, Escocia, etc.) pueden reavivarse.

Por todo ello, hasta las elecciones presidenciales del 25 de mayo, habrá que observar detenidamente el propio proceso político ucraniano. Una semana antes, habrá elecciones en el Parlamento europeo, donde se espera un repunte de la extrema derecha antieuropeísta, con increíbles vínculos con Moscú. Los candidatos ucranianos a Presidente, incluyendo a los oligarcas, pero también la extrema derecha que cuenta con votos y cierta credibilidad; el gobierno interino, que cuenta con el insólito apoyo europeo, a pesar de su precaria legalidad inicial; las medidas tomadas para cumplir con lo pactado en Ginebra, evitando darle excusas a Moscú para intervenir, serán factores que condicionen o reencaminen el proceso político, neutralizando el caos. Como nunca antes, Kiev pasa a constituirse en el epicentro clave para decidir el destino ucraniano.

* MARCELO MONTES Licenciado en Ciencia Política (UNR). Magister en Relaciones Internacionales (UNC). Doctorando en Relaciones Internacionales (UNR), con tesis sobre la política exterior de Rusia (era Putin). Profesor de Política Internacional, UNVM, Córdoba.



ANU-AR

ASOCIACION PARA LAS NACIONES UNIDAS
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

- *Seminarios y Conferencias.*
- *Modelos de Naciones Unidas.*
- *Revista Ágora Internacional.*
- *Proyectos de Desarrollo Social.*

www.anu-ar.org

 facebook.com/ANUARgentina

 twitter.com/ANUARgentina

LA PRIMAVERA ÁRABE

TRES AÑOS DESPUÉS

EVALUACIÓN Y PERSPECTIVAS

Por Agustín Galli*

Desde el comienzo de las diferentes revueltas en el llamado mundo árabe desde fines de 2010, es posible observar distintas visiones sobre los diferentes procesos que fueron produciéndose. Así fueron variando las observaciones sobre los diferentes hechos, Estados nacionales involucrados y hasta los estados de ánimo. Si en un primer momento, la primera de ola de trabajos sobre la región y la primavera árabe mostraban un, en nuestra opinión desmedido, optimismo de esta supuesta "cuarta ola" de democratización, los trabajos posteriores tendieron a sopesar los diferentes procesos de revuelta, sus causas y consecuencias. Es necesario puntualizar que el mundo árabe evidentemente representa una unidad regional, histórica, lingüística, aunque diferencias importantes existen entre cada uno de estos Estados; estas se explican por la su diferente formación, la homogeneidad de sus poblaciones, el lugar de los hidrocarburos en su PBI, su régimen político, su posición geopolítica y hasta sus diferencias dialectales. Haciendo un breve repaso de los países más afectados por la denominada primavera árabe, vemos que son mayormente repúblicas, donde el lugar que ocupan los hidrocarburos es más pequeño o se ha empequeñecido y donde el pacto social más o menos implícitamente existente desde los años '60 se ha roto, producto de las políticas neoliberales implementadas a medio camino, compartido con la expansión de un capitalismo de amigos y del mantenimiento de ciertas políticas populistas, creando un régimen híbrido e ineficaz¹. Otras teorías del porqué del desencadenamiento de las revueltas del mundo árabe existen, como la cuestión demográfica, aunque hoy es una posición cuestionada. Por eso consideramos que para comprender las causas y las perspectivas de las revueltas en el mundo árabe desde 2010 es necesario observar las particularidades de los Estados y las sociedades civiles árabes y la posición geopolítica y las características del sistema regional. La intención de este trabajo es observar el desarrollo de las revueltas en el mundo árabe, comprendiendo así sus causas y consecuencias, pero sobre todo los tres tópicos que, en nuestra opinión, representan los ejes principales para comprender la región medio oriental. Para esto, tomaremos en cuenta los siguientes tópicos: el Estado, la sociedad civil, y la posición geopolítica del país, puntualizando en cada caso su situación en cada país o bloque regional.

El Estado árabe

Como es factible observar en una innumerable cantidad de trabajos, la formación de los Estados árabes modernos se

da a partir de comienzos del siglo 20, como consecuencia del resquebrajamiento del Imperio Otomano y de procesos internos propios como efecto de la influencia occidental en la región. Un Estado está caracterizado por un territorio, por el poder que de sus instituciones emana, de su legitimidad (que puede ser de diferentes tipos), y del monopolio de la coerción que ejerce³. El Estado árabe se caracteriza por su obsesión respecto al poder y a la fuerza, pero esta obsesión con la violencia no es más que una muestra de su debilidad, al prevalecer la lógica del régimen político que ha logrado ocupar el Estado, sin necesariamente penetrar la sociedad a través de una ideología que permita legitimarlo⁴. Su identificación con un territorio dado ha sido motivo de conflicto en los Estados que han sido creados. Sus fronteras marcadas por las potenciales imperiales, como es el caso de los países del Levante árabe o Libia, han dado como resultado una inestabilidad permanente y la puesta en duda de la legitimidad de dicho territorio. Su legitimidad depende buena medida del aparato ideológico movilizado, teniendo mayor estabilidad en ciertos países como Arabia Saudita o las monarquías en general, donde una mezcla de legitimidad religiosa y tradicional, sumado a un Estado redistribuidor de ingresos han sido la regla. En los países donde el nacionalismo árabe o el llamado socialismo árabe han prevalecido (aunque deberíamos llamarlo más bien capitalismo de Estado), como Siria, Egipto o Argelia, esta legitimación no ha sabido sobrevivir a la liberalización económica y donde el Estado ha dejado ampliar la desigualdad y el desempleo, cambiando alianzas internas hacia la burguesía buscadora de pequeñas rentas económicas. El vaciamiento ideológico de estos regímenes, su falta de respuesta frente a momento de crisis económica, una corrupción generalizada en su seno y una represión permanente han minado por dentro a los antiguos Estados radicales árabes.

Considerando el Estado árabe, la mayoría de los autores, a pesar de tomar definiciones clásicas de Max Weber o Antonio Gramsci, puntualizan que el Estado en el mundo árabe es un campo de conflictos, desde donde la clase gobernante justifica y mantiene su dominio⁵; donde durante su formación fue una organización entre muchas otras de las organizaciones existentes en la sociedad⁶; que ha dependido su penetración de las diferentes sociedades a través de variables como la homogeneidad cultural, la formación y naturaleza del régimen y sus capacidades económicas⁷. Pero en general, debe decirse que el Estado

árabe no se ha desarrollado de manera completa, quedando su institucionalización y legitimación territorial inconclusa, y donde el régimen político superpone al Estado propiamente dicho. Reformar un Estado superpuesto con el régimen político resulta una contradicción en sí misma.

Su supervivencia y continuidad territorial e institucional se deben a la naturaleza del sistema regional medio oriental y al equilibrio que diferentes fuerzas externas e internas generan a nivel del Estado⁸, a nivel político y económico, donde la renta juega un rol fundamental en la reproducción de estos Estados. Cuando la renta mengua, o no puede seguir alimentando a una población de un marcado crecimiento demográfico en las últimas décadas, el sistema entra en conflicto. El Estado árabe ha permanecido por lo tanto constantemente débil, pero su existencia se ha visto asegurada a pesar de los múltiples conflictos internos y externos. Para definir al Estado árabe por lo tanto consideramos que se trata de un Estado parcialmente desarrollado como tal, que comprende un gran aparato estatal deficiente y que se caracteriza por ser el campo de lucha entre diferentes facciones que intentan apoderarse del mismo como un objeto privado. Que no ha logrado diferenciarse de la sociedad donde se ha constituido y donde la lógica del régimen se ha superpuesto al Estado mismo. Por motivos propios al artículo, desarrollaremos en las próximas secciones este Estado grande pero débil, y las consecuencias del proceso de liberalización económica llevado a cabo a partir de los años '70.

Cómo es factible observar con lo sucedido desde diciembre de 2010, el Estado, su organización, su identidad y régimen político continúan siendo una de las disputas más álgidas. Pero salvo en Libia, donde el régimen ha sido aniquilado (aunque es necesario decir que el régimen de Qadhafi no poseía una clara estructura institucional), buena parte del viejo orden autoritario permanece estable en Egipto, Túnez o Yemen. El Estado no ha logrado por el momento su autonomía frente al régimen político de turno. Con la aparición de la sociedad civil como actor fundamental, cabe preguntarse si no será aún más difícil para las instituciones del Estado una mayor autonomía. Por el momento Túnez y Egipto no parecen ser un buen presagio.

La sociedad civil en el mundo árabe.

La existencia de la sociedad civil en el mundo árabe ha sido y es objeto de discusión. Si bien no queremos entrar en una

discusión sobre la cuestión precisa de qué es la sociedad civil, sí precisamos dar una definición sobre que lo es que entendemos por ella. De manera general, por sociedad civil comprendemos una zona de vida asociativa más allá de la familia y otro tipo de afiliaciones⁹, una esfera entre los ciudadanos, el Estado y el mercado. Desde los años 90 se ha enfatizado que regímenes democráticos llegarían al mundo árabe de la mano de la ampliación y el fomento de la sociedad civil y la expansión de organizaciones gubernamentales no gubernamentales (ONGs). De todas maneras, diferentes trabajos han intentado mostrar que dada la particular característica de las sociedades árabes, donde diferentes cuestiones como la forma de la familia, la religión o el lugar del individuo en las dichas sociedades, impedirían la existencia de una sociedad civil en la región. Sí es, de todas maneras, importante señalar que el grado de "homogeneidad" de las sociedades difiere. Si los países del Magreb, y especialmente Túnez, poseen homogeneidad religiosa y étnica, los países del Levante árabe (Siria, El Líbano, Iraq) poseen minorías religiosas y étnicas que permiten una mayor penetración de estas sociedades por intereses de potencias regionales y globales. Así, Irán logra influenciar la política de este levante árabe a través de su influencia en las comunidades chiitas (o cuyo origen es el chiismo) como los chiitas libaneses e iraquíes o la comunidad alauita en Siria, o Arabia Saudita y Qatar a la mayoría sunita de estos mismos países. Por su parte, Francia influenció históricamente a la comunidad cristiana maronita en Líbano, y Rusia en cierta medida las comunidades ortodoxas. ¿En qué medida la primavera árabe desmintió las particularidades de las sociedades árabes?

Como lo muestran Laura Ruiz de Elvira y Tina Zintl, la cantidad de ONGs en el mundo árabe se ha expandido de manera astronómica. Aunque este crecimiento está sujeto a dos problemáticas. En primer lugar que buena parte de estas asociaciones son de origen religioso y más precisamente islamista, lo cual conlleva a cierta desconfianza para con ellas. Y en segundo lugar, que buena parte de estas asociaciones se convertían en grupos sostenidos de una u otra manera por los propios regímenes autoritarios en el poder. Así, buena parte de las primeras damas árabes, como Asma Al-Assad en Siria, Leila Trabelsi en Túnez, Suzanne Mubarak o la Reina Rania en Jordania, han sido partícipes fundamentales en el establecimiento de diferentes ONGs. Las organizaciones no gubernamentales fueron reapropiadas por lo tanto y en buena medida por el propio régimen autoritario.



La atroz violencia de la represión en la Primavera Árabe. El ejército de Egipto carga con vehemencia contra una manifestante musulmán.
FOTO: PUBLICACIÓN DE PRENSA EUROPEA.

Otro de los grandes problemas que muestra la región es el referente a los partidos políticos. Como podemos observar en los países que viven una transición en el mundo árabe, la representación política es uno de los problemas fundamentales, sino el más grande. Como hemos visto en Egipto y Túnez, los partidos islamistas se han impuesto en las urnas, aunque su poder se ha visto truncado ya sea por intervenciones militares (Egipto) o por la falta una buena administración y objetivos claros (Túnez). De manera general lo que hemos visto ha sido que lo que se ha perfilado ha sido o bien el viejo y conocido poder autoritario laico o algún de tipo de poder islamista, lo cual ha tenido, como veremos, una clara influencia en la toma de decisiones por parte de poderes regionales e internacionales de cara a la influencia y análisis de la situación interna de cada uno de estos países.

¿Cómo comprender esta debilidad de los partidos políticos medio orientales? Si bien es imposible una generalización en 23 países, sí podemos decir que la escena política árabe de décadas previas, sobre todo los años '40 y '50, fue de un gran florecimiento político e intelectual, entre nacionalismo árabe, libanés, pansirio, liberal, socialista, etc. La instauración de diferentes regímenes autoritarios a partir de la década del 60 tuvo como correlato la destrucción de la escena política interna de los países árabes, aunque en diferentes formas y casos, con períodos de liberalización y "des-liberalización". Así Egipto, tras un largo período de partido único abrió la arena política a diferentes partidos políticos, aunque las reglas del juego implicaban la imposibilidad para la oposición de llegar al poder. Al mismo tiempo el surgimiento de los movimientos islamistas en la región posibilitaban el justificativo máximo para mantener cerrado el campo político, así como también la posibilidad para el régimen autoritario de utilizar como lema "nosotros o el terrorismo islámico", el cual sigue siendo utilizado por líderes autoritarios como Bashar Al-Assad en Siria o Abdelaziz Bouteflika en Argelia. En la mayoría de los países del Golfo Pérsico, salvo Kuwait o Bahrein, los partidos políticos están directamente prohibidos.

Este vaciamiento del campo político árabe generó tras las revoluciones árabes dos procesos. En los países donde se produjo la caída del presidente o del líder de turno (que no es lo mismo que la caída del régimen, como hemos visto), rápidamente observamos que quienes ocuparon este espacio de una manera u otra fueron partidos islamistas,

estructurados y organizados desde hace largas décadas.

El proceso comenzado en 2010 genera preguntas respecto al futuro de las sociedades árabes, sobre todo en los países compuestos de minorías como Siria, Líbano o Iraq. ¿Es que el Levante árabe se dirige hacia un proceso de reorganización estatal? Difícil prever, pero probablemente intereses regionales y globales busquen mantener el Statu Quo territorial. Como observaremos en la próxima sección, además de su propia estructura estatal y social, las sociedades árabes y su observación deben tener en cuenta su posición geopolítica.

El sistema regional, la posición geopolítica y el petróleo.

La pregunta que existe tras la intervención de la OTAN en Libia, es porqué las intervenciones son posibles por parte de la comunidad internacional en determinados contextos y no en otros. Cabe recordar que la intervención de la OTAN tuvo como motivo principal la protección de la población civil Libia, aunque se transformó rápidamente en la una intervención para derrocar al régimen encabezado por Muammar Qadhafi. Esto provocó la reticencia para una intervención similar en otro contexto de parte de otras potencias con poder de veto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas como Rusia o China, sino también de potencias regionales como Irán, Brasil o Sudáfrica. Cuando las protestas se expandieron y el régimen sirio comenzó a reprimir con dureza, la misma cuestión apareció en los medios de comunicación: ¿Por qué no intervenir en Siria? Lo mismo podría decirse respecto a Bahrein o incluso Egipto tras el golpe de Estado de Junio/Julio de 2013 en Egipto. Sin embargo, más allá de diferentes cuestiones geopolíticas y del realismo político de diferentes líderes regionales como globales, la región posee características propias que la diferencian de otras. Entre ellas, su posición geográfica a caballo entre Europa, Asia y África, que posee una influencia en diferentes campos como el migratorio, económico y/o político; la posesión de cerca del 50% de los recursos en hidrocarburos del mundo; y la posesión de buena parte de los más importantes lugares de culto de las tres religiones monoteístas principales, el Cristianismo, el Judaísmo y el Islam.

Dentro de los 23 países árabes, sin embargo, no todos estos países poseen el mismo peso político, económico, simbólico o regional. Así, Libia, más allá de sus reservas

Dentro de los 23 países árabes, no todos poseen el mismo peso político, económico, simbólico o regional (...) Pero, un cambio de régimen en países clave de la región puede implicar todo un cambio en la estructura de la región y de sus alianzas.

en hidrocarburos, no posee un capital simbólico importante dentro del mundo árabe-musulmán, además de ya no poseer aliados de peso a nivel regional o global, debido al cambio geopolítico realizado por Muammar Qadhafi a principios de los años 2000 y por sus propias excentricidades y declaraciones dentro de la gran familia árabe. Lo contrario puede decirse de Siria o Bahrein: si el primero representa la cuna de las tres civilizaciones y de la patria árabe, aliado de Irán y de Rusia, quien posee un acceso logístico al puerto de Tartus, el único que detenta en el Mar Mediterráneo, el segundo se ha convertido por su posición entre Irán y Arabia Saudita y su alianza con los Estados Unidos y Gran Bretaña, que incluye el comando de la V flota estadounidense en la cuasi Isla, en objeto de diferentes disputas. Con estos ejemplos podemos ver que los regímenes políticos de la región pueden utilizar su posición geográfica, sus alianzas o capital simbólico de manera a bloquear cambios en el régimen político. Esto ha sido también el caso de Egipto, cuyo gobierno de transición utilizó su influencia regional y su acuerdo de paz con Israel para evitar sanciones por parte de los Estados Unidos tras el golpe de Estado.

Como ya vimos en el apartado anterior, el Estado árabe se distingue en comparación con otras regiones, lo cual implica que la división entre política interna y externa sea menos clara, y donde existe una importante penetración interestatal y entre sociedades, y con las grandes potencias regionales y globales.

Esta característica propia al sistema regional árabe implica una mayor inestabilidad tras las revueltas. Si la región poseía una estructura relativamente clara y estable con anterioridad para las potencias regionales y mundiales, la primavera árabe implicó un verdadero dolor de cabeza para las cancillerías occidentales y regionales. Los regímenes autoritarios, fueran más o menos amigos o enemigos de la superpotencia americana, implicaban estabilidad y previsibilidad. Incluso para un enemigo acérrimo para Israel como Siria, el régimen de la familia Assad era previsible, teniendo en buena medida la llave para el disciplinamiento de Hezbollah o de la política regional de Irán. Lo mismo podríamos decir del régimen de Mubarak en Egipto, aliado imprescindible de los Estados Unidos. Soltar su mano implicó fuertes desavenencias con Arabia Saudita e Israel, quienes perdieron cierta confianza en la política exterior estadounidense y su compromiso con dos fieles aliados. Como podemos observar, un cambio de régimen en países clave de la región puede implicar todo un cambio en la

estructura de la región y de sus alianzas. Sin dudas, la posibilidad del Estado y de la sociedad civil de cada uno de estos países tiene mayores obstáculos para poder aislarse de su entorno y poder construir un régimen político, pero también social y económico, que tengan únicamente como límite el Estado-nación.

Conclusión

En este artículo lo que intentamos fue poner en foco diferentes cuestiones fundamentales para comprender no solo el proceso desatado en diciembre de 2010 en Túnez y conocido como primavera árabe, sino también la región de manera general. Como hemos podido ver, este proceso generó expectativas desmedidas en un principio, alejadas de la realidad del terreno del Estado árabe, de su sociedad y de su posición geopolítica. Como hemos podido ver, los cambios en los Estados árabes siguen teniendo en buena medida los mismos problemas que antes del comienzo de las revueltas, agravado por una sociedad que carece aún de representaciones políticas y donde factores geopolíticos van en contra de las aspiraciones de las poblaciones locales. Esto no implica que este proceso esté terminado: cómo podríamos observar en buena parte de los procesos revolucionarios en la historia, no son ni lineales ni fácilmente previsibles. Si las causas que explican estas revueltas se encuentran en el trayecto económico de estos países en las últimas décadas y en la forma particular que ha tomado el Estado, además de su relación con la sociedad civil, las mismas siguen estando presentes en la actualidad. Si observamos diferentes sucesos ocurridos en las últimas semanas en Egipto, Libia o Argelia, cabe pensar que haya nuevos movimientos sociales en esta parte del mundo. En nuestra opinión, mientras no se logre poner en discusión la cuestión fundamental para el sistema regional árabe, esto es, el Estado y no el régimen político, difícilmente podamos observar la aparición al que aspiran (o aspiran) las sociedades medio-orientales.

* AGUSTÍN GALLI es sociólogo (UBA), Máster en Relaciones Internacionales (Universidad Torcuato Di Tella), Máster en Política Comparada Mundo Musulmán (Sciences Po Paris) y doctorante en Ciencia Política (Sciences Po Grenoble)



“Los cambios en los Estados árabes siguen teniendo en buena medida los mismos problemas que antes del comienzo de las revueltas, agravado por una sociedad que carece aún de representaciones políticas y donde factores geopolíticos van en contra de las aspiraciones de las poblaciones locales”

SÚPER CITAS DEL FUTBOL Y EL OLIMPISMO

ESTRATEGIAS DE PROYECCIÓN DE BRASIL

Por *Hernán Rolando Medina*. *

Introducción

Desde hace algunas décadas, los Mega-eventos, comenzaron a ser considerados como estrategia atractiva a la hora de estimular el crecimiento local y el desarrollo de una ciudad o país que hace las veces de anfitriona, al tiempo que supone una vitrina de exposición internacional. Sin embargo, diversidad de eventos: estos difieren en el impacto que tendrán a largo plazo, las posibilidades de generar sinergia con la población local (según las emociones que despierten), y los requerimientos de infraestructura que demandarán. En este trabajo se abordará el caso de Brasil respecto a la organización de dos eventos deportivos masivos: la Copa del Mundo FIFA 2014 y los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro 2016.

Dos candidaturas, dos éxitos

El proyecto de Brasil para ser anfitrión de la Copa del Mundo 2014 comienza formalmente el 3 de junio de 2003 cuando la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL) anuncia la candidatura compartida de Argentina, Colombia y el gigante sudamericano como sedes conjuntas. Sin embargo por cuestiones de organización, las otras asociaciones de la CONMEBOL votaron de manera unánime por la candidatura de Brasil. Según el cronograma de la FIFA, los candidatos debían presentar sus candidaturas antes de diciembre de 2006, orientados por el Cuaderno de Encargos que la entidad envió a los interesados reconocidos con todas las obligaciones a cumplir.

Finalmente, el 30 de octubre de 2007, el presidente de la FIFA confirma a Brasil como Sede de la Copa del Mundo FIFA 2014.

Por su parte, el 1 de septiembre de 2006 la ciudad de Río de Janeiro fue escogida por unanimidad por el Comité Olímpico Brasileño como la ciudad nacional aspirante para las XXXI Olimpiadas, iniciando un proceso de diez años hasta los Juegos Olímpicos a celebrarse en el año 2016. Su candidatura se basó en cuatro conceptos:

- Excelencia técnica, la cual implica reforzar aspectos como el alojamiento, el transporte, la seguridad y el aspecto financiero.

- Experiencia, propone estadios llenos y pasión por el deporte.

- Transformación trata sobre de una mezcla de intervención social y ambiental en la ciudad de Río, orientados para la inclusión social de los colectivos marginados mediante la transformación olímpica.

- Apoyo al movimiento olímpico y para-olímpico, en el cual se promete impulsar el olimpismo en los jóvenes sudamericanos y el voluntariado.

Luego de la primera etapa de evaluación, la lista original de siete ciudades candidatas se redujo a cuatro: Chicago, Doha, Madrid y Tokio. Sin embargo como sus fechas propuestas no se ajustaban a los criterios del COI, se decidió eliminar la candidatura de Doha y Río de Janeiro pasó a ser parte del grupo final. Finalmente, el 2 de octubre de 2009 en el marco de la 121ª sesión del Comité Ejecutivo del COI, que se celebró en Copenhague (Dinamarca), la ciudad brasileña fue la elegida para ser sede de los XXXI Juegos Olímpicos.

Intentando jugar en las grandes ligas

Intentando jugar en las grandes ligas

Desde su declaración de independencia en 1822 Brasil nunca dudó de que el destino le reservara un lugar entre los grandes. En los años desde que Luiz Inacio Lula Da Silva ocupó la silla presidencial el mundo comenzó a considerar a Brasil como un actor con potencial suficiente para ocupar un lugar destacado en el sistema internacional. Desde entonces los principales actores del sistema internacional, comienzan a considerar al país dentro de sus cálculos estratégicos. Aquel viejo anhelo parece querer cumplirse y la presencia brasileña en la política internacional es cada vez menos discreta. Diversos hechos lo demuestran:

- En 2002, Brasilia participaba por primera vez en una conferencia del G8, como simple observador.

- Creación en el 2003 de la Alianza IBSA (con India y Sudáfrica), cuyos miembros reivindican cada uno para sí un puesto permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

- En 2006, Lula da Silva incrementó en varios centenares el número de diplomáticos brasileños, intensificando su formación.

- Promoción de una integración regional independiente de Estados Unidos que desembocó en la UNASUR.

- Participación activa en las reuniones del G20, que desde septiembre de 2009 y gracias a la diplomacia brasileña sustituye al G8 como principal foro de cooperación económica internacional.

- Llamados de atención a Colombia cuando el país vecino parecía aceptar la instalación de nuevas bases militares estadounidenses en su territorio.

- Condena en junio de 2009 al golpe de Estado contra el presidente hondureño Manuel Zelaya.

Este despertar diplomático brasileño reposa asimismo sobre un notable despegue económico que convirtió al país de la octava a la sexta posición de las potencias económicas mundiales entre 2010 y 2011, superando al Reino Unido. En la actualidad es el tercer exportador mundial de productos agrícolas y está destinado a figurar entre los principales productores de petróleo de aquí a 2030. Aunque China es su primer socio (por delante de Estados Unidos, con 50 mil millones de dólares en intercambios en 2010), el comercio con África también se ha disparado (de 5 mil millones a 26 mil millones de dólares entre 2002 y 2008).¹ Estas cifras consolidan la influencia geopolítica del país en el mundo y sobre todo en el subcontinente.

Ante este nuevo marco geopolítico el gigante sudamericano enfrenta un dilema con dos opciones:

- 1) Abocarse a su política interna y finiquitar los todavía graves problemas de insatisfacción de necesidades básicas y deficiencias en la base productiva para luego salir a exponer su potencial al mundo;
- 2) Aprovechar la oportunidad que le brinda el contexto y modernizar la imagen internacional del país para, en base a ella, consolidar los cambios internos que generen la confianza suficiente como para atraer recursos necesarios que permitan completar el proceso de desarrollo interno y liderazgo regional para ocupar nuevos espacios de poder en el sistema internacional, especialmente a partir de la oportunidad que brinda el retroceso relativo de las potencias tradicionales por la crisis económica norteamericana y de la Unión Europea.

Como construir un discurso

En la construcción de la imagen internacional, considerada desde la óptica de la construcción a partir de la interacción en un contexto de información escasa o ineficiente, el uso del discurso es fundamental. Los actores, con motivaciones conscientes explícitas o no, adaptan su discurso a sus intereses conscientes para que los demás agentes, con escasa información posiblemente, interpreten el mensaje, tomen decisiones y actúan en consecuencia. "De esta forma, la estrategia de signaling es vital para comprender el proceso de construcción de la imagen de sí que los agentes proyectan al mundo, destacando los puntos que consideran importantes para lograr impacto en el comportamiento de los demás actores. Los elementos materiales, por el contrario, se refieren a condiciones materiales, infraestructura y estructuras, crecimiento económico, creación de empleo,

etc., es decir mesurables y comparables."²

Esta variable es justificada por la hipótesis de que el recurso a elementos intangibles es más fácil de adaptar a la realidad ya que dependen de una interpretación subjetiva. Esta subjetividad dificulta la fiscalización y posibilita una imagen positiva que difícilmente pueda ser contrastada; mientras que el recurso a condiciones materiales implica que existan indicadores a partir de los cuales los compromisos asumidos y los beneficios estimados pueden ser medidos, y por ende la construcción de una imagen positiva queda atada a los resultados del trabajo efectivamente realizado.

En este caso, la construcción de la idea de la Copa como medio para el impulso de Brasil se gestó en los discursos de Lula y Ricardo Teixeira (entonces presidente de la confederación local de Fútbol) desde 2003, cuando asomaba la idea de la candidatura. Por eso fue fácil incorporar un nuevo elemento positivo al deporte (la potencialidad de actividad económica que beneficie al conjunto) gracias al peso sociocultural que tiene el fútbol en Brasil. Desde entonces se incorporó al relato oficial la mención constante de beneficios para el país, y los gastos son entendidos como "inversiones" en el marco de una realidad que habla de un crecimiento económico dado por las políticas implementadas por las gestiones Lula Da Silva - Dilma Rousseff, especialmente las que tienden a la reducción de la pobreza y la ampliación de la capacidad de consumo. Pero también se basa en señalar determinadas actitudes que favorecen la interacción posterior con otros agentes (sean países, empresas transnacionales u organismos supranacionales). Dentro de la estrategia de señalización, Brasil, desde 2000 intenta mostrar que es país un emergente, políticamente progresista, socialmente inclusivo, y económicamente rico. La oportunidad de ser anfitrión de estos mega-eventos constituye un espacio vidriero, donde toda la imagen se pone a prueba con las acciones internas (especialmente en torno a la corrupción y al cumplimiento del calendario, por la visibilidad que tienen estos temas en los medios) y con la interacción con los otros actores.

Estrategias de proyección

Brasil parece haber asumido la segunda opción enunciada al final del segundo acápite (modernización de la imagen internacional del país para, consolidar cambios internos). Por eso asumió el compromiso de ser sede de dos eventos de gran trascendencia como el Mundial de Fútbol 2014 y los Juegos Olímpicos 2016 (aparte de los Juegos

Panamericanos 2007, Juegos ParaPanAmericanos 2007, Juegos Militares Mundiales 2011, Conferencia Rio+20 en el año 2012, Copa de las Confederaciones 2013)

¿Qué motiva que un país con las características de Brasil, reconocido por su potencial pero consciente de sus debilidades estructurales se postule para albergar eventos tan masivos como la Copa del Mundo FIFA o los Juegos Olímpicos?

El motivo tal vez radique en que en los cálculos de costos/beneficios realizados por el Gobierno federal brasilero, existan beneficios intangibles en el plano internacional que justifiquen la estrategia de los Megaeventos como una herramienta de desarrollo ya que atraen la atención de los medios internacionales, propician un clima de negocios favorable, introducen programas de políticas públicas a mediano plazo e incentivan la exposición del país hacia el exterior.

Para Brasil, la Copa de 2014 y los Juegos Olímpicos serían la oportunidad de dar un salto de modernización y presentar no sólo su capacidad de organización, sino también su fortaleza económica para captar inversiones y los numerosos atractivos que pueden transformar el país en uno de los más importantes destinos turísticos a partir de un futuro próximo [SOUSA, 2009: 2].

De hecho, el 30 de octubre de 2007, cuando Brasil fue elegido como sede de la Copa del Mundo día Ricardo Texeira, dijo que en las "próximas semanas vamos a tener un flujo constante de inversiones, la Copa nos va a permitir tener una infraestructura moderna, es algo que va mucho más allá del deporte, va a ser una herramienta para promocionar la transformación social". (Revista Semana)

De esta forma, surge la imagen positiva de que los eventos generan consecuencias positivas tales como la mejora de la imagen internacional del país se verían complementadas a la modernización de la infraestructura necesaria para mantener la matriz productiva que le asegure mantener el status de Potencia Emergente.

En pocas palabras, se trata de una estrategia de exposición mundial orientada a la consolidación de una imagen internacional positiva relacionada a la categoría de "potencia emergente", creada a partir de determinados elementos destacados mediante la señalización (signaling) en los discursos de las autoridades del país, donde se busca generar percepciones positivas en los demás actores internacionales, tal que le permita alcanzar los recursos

que a largo plazo le posibiliten asegurar su propio desarrollo interno.

Estos eventos servirían como herramienta de reposicionamiento internacional, gracias al "efecto vidriera" que proporciona una exposición internacional enorme que favorece a la difusión de una imagen diseñada para atraer recursos que posibiliten el desarrollo interno del país. Al tratarse de compromisos de largo plazo (2005 - 2014 en el caso del Mundial y 2006 - 2016 para el de los Juegos Olímpicos) además de trabajar sobre plazos establecidos también se garantiza el ingreso de enormes cantidades de capitales e inversiones, con lo cual se entiende que estamos ante una táctica gubernamental de comunicación que busca demostrar que el país puede ser eficaz a la hora de aplicar políticas públicas, capaz en la gestión de proyectos de largo plazo, seguro jurídicamente a la hora de dar garantías a los inversores internacionales, y especialmente inclusivo y sostenible en el planteo de proyectos.

Y es notable que en los informes y discursos oficiales, la atracción del turismo aparece más notoriamente que la atracción de inversiones o de capitales. Hacia el año 2010 las previsiones hablaban de 600 mil turistas internacionales (R\$3,9 mil millones) y 3.100 mil turistas nacionales (R\$5,5 mil millones). Desde una perspectiva tecnócrata se apuntan a que las acciones promocionales y la infraestructura en hotelería y transporte incentiven la permanencia y el retorno de turistas internacionales, presentándose al turismo como el principal legado que dejarán los Megaeventos. Esto implica concentrar las inversiones en ese punto, y relacionar el crecimiento económico con la capacidad de compra de los turistas que lleguen a Brasil. El turista sería pieza clave en la formación de la imagen internacional del país.⁴

Algunas voces de alarma

Greg Andranovich y otros (2001), afirman que la estrategia de los Megaeventos encierra mayores riesgos que los proyectos de desarrollo basados en el consumo establecido, ya que en el primer caso el lugar incorpora a su agenda un evento que le es ajeno, y lo utiliza para lograr propósitos locales como la atracción de sponsors, turistas y publicidad positiva. Y eso implica que lo fundamental es adaptar las necesidades del megaevento a las necesidades y potencialidades locales. Algunos de los riesgos que entraña el ser anfitrión, como boicots y escándalos, son difíciles de controlar, y por tanto muy contraproducentes.⁵



Octubre de 2009: El entonces presidente Luiz Lula Da Silva festeja con su delegación, en Copenhague, el triunfo de Brasil en la elección de la sede de los Juegos Olímpicos de 2016. FOTO: ARCHIVO.



La impactante Río de Janeiro albergará los Juegos Olímpicos de 2016. La sede brasileña venció a Chicago, defendida por Barack Obama, en la elección del Comité Olímpico Internacional. FOTO: ARCHIVO.

Por ende, los posibles beneficios pueden ser tentadores, pero a la hora de considerar los costos eventuales hallamos una serie de amenazas que pueden llevar al fracaso todo el esfuerzo de la estrategia. En primer lugar, la apropiación de un proyecto internacional implica la adecuación a las condiciones internas para poder llevar a cabo dicho proyecto. Al principio, la FIFA exigía ocho sedes para la Copa, sin embargo los promotores locales decidieron llevar el Mundial a doce ciudades. En su momento el ministro de Deportes Aldo Rebelo afirmó: "Brasil es un país enorme. ¿Cómo podíamos hacer una Copa del Mundo que excluyera el 60 por ciento de nuestro territorio?".⁶ Así surge como amenaza la ejecución detallada y replicada de los requisitos impuestos por el actor internacional (en este caso la FIFA pero potenciada por el Estado brasileño) a tal punto que el único legado sean "elefantes blancos", infraestructura deportiva enorme y vacía que cae en el desuso. Por ejemplo el estadio de Manaus, ya costó 284 millones de dólares, un 34 por ciento más de lo presupuestado y lo peor de todo en la construcción (que está retrasada) han muerto dos obreros, según denuncian los sindicatos por trabajar a contrarreloj y en condiciones precarias. Y hasta ahora, la propuesta más seria para su futuro es convertirlo en una cárcel. Lo mismo sucede con los estadios de Brasilia, Cuiabá y Natal.⁷

Por eso, todas las políticas que se planteen con un horizonte temporal cortoplacista pueden derivar en situaciones similares, que incluso pueden incentivar focos de violencia. Un claro ejemplo son las protestas durante la Copa de las Confederaciones 2013 contra la organización del mundial. Al decidir realizar el megaevento, las autoridades suscribieron un pacto espinoso. Ahora se ven los primeros resultados de la aventura en la que el gobierno tuvo que construir con recursos del erario estadios con estándares europeos (palcos numerosos, estacionamientos enormes, sillas en todas las localidades) que no responden a la realidad del fútbol brasileño y en donde además la FIFA exige que le entreguen dos kilómetros de espacio público

alrededor de las canchas: según un informe de la ONG Play the Game a finales del año 2013 la factura total del Mundial ya alcanza los 14.000 millones de dólares. Todos los escenarios van a costar 3.400 millones de dólares, cuando en 2006 los alemanes gastaron 1.570 millones y en 2010 los sudafricanos 1.400 millones.

Además en materia de infraestructura hay retrasos en los aeropuertos de siete de las 12 sedes, mientras un documento del gobierno, revelado por la agencia Reuters, acepta que el tráfico aéreo va a exceder en más del 50 % las capacidades aeroportuarias. La línea de tren ultrarrápido entre Río de Janeiro y São Paulo no ha llegado a la realidad y las nuevas autopistas tienen problemas de contratación. De los 50 proyectos de movilidad urbana, ya se abandonaron.

En pocas palabras, si se considera la adecuación del avance de los preparativos de un evento a un cronograma pre-establecido, en función de dos estimaciones de eficiencia tales como gastos y tiempo para conseguir avanzar con el proceso vemos que se está muy lejos de lo ideal ya que los plazos de ejecución se extienden por fuera de los tiempos estipulados e insumen recursos superiores a lo estipulado cuando es sabido que si los procesos de construcción, adaptación institucional y actualización de infraestructura se cumplen dentro del tiempo estimado y no requieren aportes extra de recursos, se considera que la organización es eficiente.

Por eso constituirse en sede de un Megaevento es un arma de doble filo, especialmente en países todavía en desarrollo, tal como lo señalan Matheson y Baade, puesto que la ineficiencia de un gobierno para gestionar recursos escasos en un contexto de desarrollo más amplio implica retrocesos en la construcción de una imagen internacional positiva.⁸ ¿En qué derivara esta aventura? Solo el tiempo lo dirá.

* HERNÁN ROLANDO MEDINA. Licenciado en geografía (Graduado en la UBA). Integrante del Foro Ciudadano de Participación por la Justicia y los Derechos Humanos (FOCO).

BRASIL FRENTE AL MUNDIAL Y LOS JUEGOS OLÍMPICOS

LOS MEGAEVENTOS DEPORTIVOS COMO INSTRUMENTOS PARA LA PROYECCIÓN INTERNACIONAL DE LOS ESTADOS

Por *Hernán D'Alessio*. *

Desde hace ya unos años entre los círculos académicos, diplomáticos y empresariales se viene insistiendo en la idea de que, gracias a indicadores tales como extensión territorial, población, tamaño de economía, peso de multinacionales propias en el exterior, incremento de poder militar, etc., un número variado de países ha logrado constituirse en 'potencia emergente'.

A nivel de un sistema internacional analizado en términos de distribución de capacidades estatales, esta irrupción de nuevos poderes implicaría un relativo empoderamiento de, por ejemplo, Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, agrupados en el ya famoso acrónimo BRICS. Este supuesto reequilibrio con respecto a las antiguas potencias resultaría más claro desde el punto de vista económico, no obstante lo cual también es posible de ser apreciado en otros tableros donde los países disputan poder.

Cierto es que el vigor diplomático desarrollado por los poderes ejecutivos y las cancillerías de estos emergentes ha derivado en un reconocimiento por el resto de los actores del sistema internacional, que suelen admitir su nuevo rol en la agenda mundial contemporánea, ya sea en los espacios multilaterales de decisión, en organismos internacionales o en los distintos foros mundiales de debate.

En el caso específico de Brasil, se destaca el elevado perfil internacional de la administración de Lula da Silva (2003-2011) –materializado en múltiples iniciativas: cooperación militar, como en el caso de la misión de pacificación que encabeza en Haití; diálogo político, como su intento mediador por el plan nuclear de Irán; aumento de intercambios comerciales y culturales con África, Oriente Medio y Asia Central–, que ha apuntalado un mejor posicionamiento del país.

En este sentido, se advierte la existencia de una estrategia tendiente a fortalecer la 'marca Brasil'¹ en el exterior debido a que, a valores positivos asociados tradicionalmente con el país como la alegría, la exuberancia natural, o bien expresiones culturales como el carnaval y el samba, se han agregado en los últimos tiempos el propio 'efecto Lula', la membresía al elitista grupo BRICS y lo que podría denominarse la 'carta deportiva'.

El Campeonato Mundial de fútbol 2014 y los Juegos Olímpicos Río de Janeiro 2016² han requerido un fuerte compromiso político y financiero por parte de los niveles de gobierno federal, estadual y municipal, que también debieron aceptar un cúmulo de exigencias legales y comerciales por parte de los organismos que monopolizan el fútbol y el movimiento olímpico –la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) y el Comité Olímpico Internacional (COI), respectivamente–.

Antes de ganar la carrera para organizar los dos principales acontecimientos deportivos internacionales, el poder político brasileño había muestras de su intención de valerse del deporte como instrumento diplomático. En 2004, por ejemplo, el Gobierno organizó el envío a Haití de su seleccionado de fútbol con ídolos y campeones mundiales de la talla de Roberto Carlos, Ronaldo y Ronaldinho con el objeto de promocionar una campaña de desarme y contribuir a la pacificación del país caribeño.

El sueño de 'jugar en primera'

Resulta difícil encontrar un líder político que resista la tentación de candidatear a su ciudad o país para acoger una competencia deportiva internacional, sea que se trate de un torneo de tenis profesional, una fecha de un campeonato de automovilismo, un combate de boxeo y, mucho más aún, del Mundial de fútbol y los Juegos Olímpicos.

Para que las ciudadanías acepten proyectos tan costosos para los erarios públicos, las autoridades políticas suelen alegar razones económicas –"el Mundial/los Juegos Olímpicos traerán visitantes de todas partes del mundo que gastarán millones"; "se crearán miles de puestos de trabajo"³ –, o bien enfatizan los beneficios que se derivarían de las distintas obras de infraestructura construidas para la ocasión –carreteras, aeropuertos, transportes, etc.–.

Un tercer argumento generalmente invocado es la publicidad 'gratuita' para la 'marca ciudad/país'. Dado que este tipo de megaeventos son seguidos por miles de millones de aficionados en todo el planeta⁴, la necesidad de impresionar a otros Gobiernos y a ciudadanos de distintas latitudes y la oportunidad para difundir los logros



Neymar gime de dolor en el piso. La estrella del equipo anfitrión sufrió en el Mundial una lesión vertebral. Símbolo del derrumbe del equipo. FOTO: ANSA.

económicos y mostrar capacidad organizativa estimulan a los políticos a involucrar a sus ciudades o países a competir para erigirse en anfitriones de estos torneos.

Por eso es que los mundiales de fútbol y los juegos olímpicos constituyen anhelados 'botines'. Antes de que Nye difundiera el concepto 'poder blando' en el campo de las relaciones internacionales⁵, ya Morgenthau había reconocido en el prestigio una de las manifestaciones de la lucha por el poder en la escena internacional: *"la política de prestigio, como la política de demostrar el poder que una nación tiene o piensa que tiene, o quiere que otras naciones crean que ella tiene, encuentra un campo particularmente fructífera en la elección de localidad para las reuniones internacionales"*⁶.

Una cita deportiva de alcance internacional representa una excelente oportunidad para proyectar en las mentes de miles de millones de espectadores el prestigio y el poder de un país. Consciente de ello, instantes después de que Río de Janeiro se impusiera a Chicago y Madrid para ser sede de los Juegos Olímpicos 2016, Lula señaló en conferencia de prensa ante medios extranjeros: *"hoy es un día para celebrar porque Brasil dejó de ser un país de segunda categoría y entró en el nivel de primera"*.

Pero Brasil no es el único país que viene invirtiendo grandes sumas de dinero para acoger en su territorio este tipo de megaeventos. Otros emergentes como Sudáfrica, Rusia y Catar ganaron el derecho a organizar los Mundiales de fútbol 2010, 2018 y 2022, respectivamente. Y países como India, Singapur y Malasia suelen organizar con regularidad

carreras de Fórmula 1 y torneos ATP de tenis, entre otros eventos deportivos.

La estrategia de valerse del deporte para impulsar la proyección internacional de los Estados no es nueva. Desde el fin de la segunda guerra mundial los líderes políticos –conscientes de que, al decir de Hobsbawm, las competencias deportivas internacionales se convirtieron en luchas de carácter simbólico entre Estados-nación no mediadas por lo militar?– se han convencido de que acoger una cita deportiva internacional permitía a los Gobiernos exhibir y publicitar su fortaleza diplomática y económica.

Por ejemplo, los Juegos Olímpicos –que, no sin cierto cinismo, la impronta de Coubertin ha proclamado 'una fiesta de la paz y amistad entre los pueblos del mundo'– celebrados en Roma '60 y Tokio '64 sirvieron para que Italia y Japón, respectivamente, mejorasen su imagen internacional, reconstruyan parte del antiguo status perdido y mostraran al concierto de naciones su vertiginosa recuperación económica. Para esta época, además, ya existía ese incomparable vehículo de transmisión de las imágenes que es la televisión.

El otro gran derrotado de 1945, Alemania, organizó las Olimpiadas de Múnich 1972 con el objeto de dar vuelta la página respecto de su propio pasado, cultivando y protegiendo la imagen de un país nuevo y democrático, que invitaba a las delegaciones de los distintos países a visitar los campos de concentración construidos en tiempos de Hitler y que trataba de demostrar que había dejado atrás



No hubo éxito deportivo y los goles que se esperaban fueron en el arco propio.
FOTO: ANSA.



La euforia inicial de la presidente Dilma Rousseff no se reflejó en el Mundial.

el marcado antisemitismo bajo el cual se desarrollaron los Juegos Olímpicos de Berlín '36.

Pero en la capital de la por entonces República Federal Alemana tuvo lugar el asesinato de 11 deportistas israelíes a manos de la organización terrorista pro-palestina 'Septiembre Negro'. La mayor tragedia olímpica de la historia acabó rápidamente con la ilusión alemana, y así el acontecimiento deportivo concebido con fines reivindicatorios se volvió un *boomerang*.

Cuando no hay nada que celebrar

Los Juegos Olímpicos de Múnich '72 demostraron que, de la misma manera que en algunas circunstancias puede beneficiar la reputación de un país, un acontecimiento deportivo bien puede tener el efecto no buscado por los líderes políticos y deteriorar la imagen de sus Gobiernos.

El torneo olímpico celebrado en ciudad de México, por ejemplo, es recordado por el 'podio rebelde', en referencia al gesto de los atletas negros Tommie Smith y John Carlos cuando, luego de ganar las medallas de oro y bronce –respectivamente– tras la carrera de 200 metros, levantaron sus puños cubiertos de guantes negros para dar publicidad al movimiento político 'Black Power' que por entonces denunciaba la segregación racial aún vigente en los Estados Unidos.

Pero el certamen sirvió también para hacer conocida en el mundo entero el estado de insatisfacción de la ciudadanía mexicana con sus propias autoridades, que derivaría en la tristemente célebre 'Masacre de Tlatelolco' días antes de iniciados los juegos y que fuera ejecutada por el 'Batallón

Olimpia', unidad dependiente del Estado Mayor Presidencial que había sido creado para custodiar la infraestructura dedicada a los juegos.

México '68 dejó como legado que la concurrida visita de periodistas, fotógrafos y camarógrafos extranjeros puede constituir una oportunidad para que se visibilicen en el exterior aquellas situaciones en las cuales el Gobierno del país organizador persigue a grupos políticos disidentes y viola de manera sistemática los derechos humanos de sus ciudadanos.

Algo similar aconteció durante el Campeonato Mundial de fútbol celebrado en la Argentina en 1978, cuando corresponsales europeos, haciéndose eco de las denuncias de familiares de ciudadanos detenidos y desaparecidos que no eran publicadas por el grueso de los medios locales de prensa, contribuyeron a erosionar la imagen internacional de una dictadura cívico-militar que consideraba el evento un capital simbólico sobre el cual apoyarse y perpetuarse en el poder.

Con los focos del mundo puestos sobre el país anfitrión en cuestión, un torneo deportivo internacional se convierte en una pantalla para causas políticas de lo más diversas. Antes de los Juegos de Beijing 2008, la población del Tíbet salió a las calles para que la opinión pública mundial recuerde sus peticiones a las autoridades políticas chinas. Y el Gran Premio de Fórmula 1 de Bahrein ha servido para que ciudadanos chiitas denuncien ante medios internacionales la represión dirigida en su contra por la monarquía de origen suní.

“De tanto mirar la luna, ya nada sabes mirar”

Atahualpa Yupanqui, ‘El poeta’.

Los países organizadores suelen azuzar con posibles ataques terroristas para fortificar las ciudades y así evitar eventuales manifestaciones populares contra políticos locales y las federaciones deportivas nacionales e internacionales. En plena estrategia de guerra contra el terrorismo, por ejemplo, el Gobierno estadounidense ‘blindó’ Salt Lake City para las Olimpíadas de invierno de 2002 mediante el despliegue de cazabombarderos, helicópteros, cámaras de vigilancia, detectores de armas químicas y miles de policías y militares.

La militarización de las ciudades y la privatización del espacio público se han convertido en una de las caras de estas citas deportivas costosas y lujosas. En eventos recientes como los Juegos de verano de Londres 2012 y los de invierno de Sochi 2014, por ejemplo, se han multiplicado las denuncias contras las modificaciones a los espacios urbanos, el impacto medioambiental y las tareas de ‘limpieza social’ que incluyen redadas callejeras a inmigrantes y ciudadanos sin hogares.

Precisamente uno de los hechos que inició el ciclo de protestas en Brasil contra los megaeventos deportivos ha sido el desalojo en marzo de 2013 de unas 40 familias indígenas de la ‘Aldea Maracaná’, un espacio patrimonial próximo al mítico estadio de fútbol y en el cual el Gobierno de Río de Janeiro pretendía construir un estacionamiento y un centro comercial.

Durante la Copa Confederaciones celebrada en junio de 2013 se sucedieron masivas manifestaciones en distintas ciudades brasileñas, muchas de las cuales tuvieron lugar en las cercanías de los estadios, donde pudieron visualizarse carteles con frases como la siguiente: “Copa FIFA= R\$ 33 billones; Olimpíadas= R\$ 26 billones; Corrupción= R\$ 50 billones; Salario Mínimo= R\$ 678”.

La heterogeneidad de las demandas –articuladas alrededor de las redes sociales y con una apreciable autonomía respecto de los grandes medios locales de comunicación– encontró un eje común en las críticas a los gastos vinculados con la organización del Mundial y los Juegos Olímpicos y a la aceptación de las exigencias impuestas por los organismos internacionales que monopolizan ambas competencias deportivas, lo cual ha derivado en los múltiples reclamos por educación, salud y transporte público ‘bajo estándar FIFA’.

Instantes finales

No deja de resultar paradójico que en el país que ha hecho de sus éxitos deportivos –especialmente los futbolísticos– una marca de presentación ante el resto del mundo tengan lugar en la actualidad auténticos temores acerca de las consecuencias que tendrán las dos citas deportivas más importantes del planeta y que cualquier Gobierno del mundo anhelaría organizar.

De manera impensada, las protestas convirtieron una serie de eventos deportivos destinados a apuntalar la proyección internacional de Brasil como exitoso país emergente –en los cuales el Estado viene invirtiendo una enorme cantidad de recursos diplomáticos y financieros– en un auténtico dolor de cabeza para el grueso de su dirigencia política y deportiva.

Es posible aventurar que no bastará con un eventual éxito organizativo para desarticular completamente un tipo de manifestaciones que, a pesar de su diversidad, comparten el cuestionamiento a tan colosal dispendio de fondos públicos. Más aún, se advierte un clima social en el cual ni siquiera un óptimo rendimiento del seleccionado brasileño en los campos de juego podrá detener la fortaleza de los reclamos populares durante el transcurso del torneo.

Contrariamente a lo proyectado, el largo ciclo de megaeventos deportivos ha contribuido a desnudar el estado de disconformidad que prevalece en una buena parte de la población brasileña. Tan celosamente cuidada por su dirigencia política y por su diplomacia, la imagen externa de la ‘marca Brasil’ se ha visto perjudicada por expresiones callejeras que sacaron a la luz asuntos estatales aún pendientes en materia de reforma social e institucional.

Y es que, quizás, enceguecidos por la catarata de afirmaciones que reconocían el supuesto empoderamiento del país, en algún momento el cuidado de la proyección internacional se transformó en una obsesión que impidió a los líderes brasileños visualizar que el éxito económico alcanzado durante los últimos años había engendrado también un tipo de ciudadano cuestionador acerca de los roles del Estado.



Los Juegos de Londres 2012 en todo su esplendor. Las mega citas olímpicas son una atracción para los gobiernos. FOTO: COMITE ORGANIZADOR LONDRES'12.

SUMATE A NUESTRA COMUNIDAD

 info@anu-ar.org

 [ANUARgentina](#)

 [ANUARgentina](#)

 [@ANUARgentina](#)

LA RESPONSABILIDAD DE PROTEGER

EL IMPACTO DE UNA NOCIÓN QUE CONTINUA AVANZANDO

Por Jérémie Swinnen. *

La inacción es excluida... Hay que continuar a mejorar la eficacia y la coherencia de la puesta en práctica de la responsabilidad de proteger”. Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU, 2012.

La responsabilidad de proteger (R2P, por sus siglas en inglés), es un concepto que nace en el año 2000 de los trabajos de la Comisión internacional sobre intervención y soberanía de los Estados (CIISE). Reporte que luego es endosado por la Asamblea General en una resolución en el año 2005.² Este término busca superar las controversias inherentes a los debates relativos al derecho de intervención humanitaria, tratando de conciliar al mismo tiempo (en vez de oponer) las nociones de soberanía e intervención.

Este es un concepto que nace impulsado por el legado sangriento del siglo XX, marcado por el holocausto, los campos de Camboya, el genocidio de Ruanda y las masacres en Srebrenica. Legado que se identifica con la incapacidad total de los Estados individualmente a cumplir con sus obligaciones y responsabilidades del derecho internacional y de las lagunas existentes en el derecho en relación a las instituciones internacionales.

La idea principal de este concepto esta en establecer un mecanismo de responsabilidad subsidiaria dirigida a la comunidad internacional para intervenir en un país, siempre bajo el respeto legal de los principios generales del derecho internacional, en caso que un estado falle en la protección de su población. Es una forma de querer coartar la soberanía de un estado en beneficio de terceros estados, en caso de gravísima necesidad de sus ciudadanos.

Lejos de pretender ser un concepto puramente reactivo, como muchos piensan, frente a una catástrofe humanitaria tal como genocidios, limpieza étnica, crímenes de guerra, y crímenes de lesa humanidad, este es un término esencialmente preventivo poniendo como foco de la intervención, la prevención.

La R2P supone tres dimensiones o pilares:

A-La responsabilidad de prevenir. Papel que incumbe principalmente al estado.

B-De reaccionar (A través de la resolución pacífica de controversias, tal como describe por ejemplo el art. 33 de la Carta de Naciones Unidas). En este segundo pilar esta doctrina hace especial atención al rol de las organizaciones internacionales y regionales como mecanismo de mediación del conflicto.³

C-Y finalmente, como último recurso, la intervención por medio de la fuerza y la reconstrucción del Estado. Esta opción no será necesaria en caso que los esfuerzos precedentes sean bien llevados a cabo, en tiempo útil y de manera eficaz. Esta doctrina no avasalla sin embargo los principios, objetivos, y las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas.

A diferencia de lo que muchos piensan, esta “revolucionaria” doctrina que intenta hoy en día buscar sustento en el derecho, carece en realidad hoy de verdadera fuerza revolucionaria ya que se fundamenta en instrumentos del derecho ya existentes como la necesidad de estar amparada bajo el marco normativo de los capítulos VI, VII y VIII del Consejo de seguridad. Por otra parte, su naturaleza jurídica, es decir, la justificación de su razón de ser, se encuentra en instrumentos como la Convención contra el genocidio en su artículo 1 y artículo 1 común de los 4 convenios de Ginebra de 1949 relativo a los conflictos armados bajo el postulado de “Respetar y hacer respetar” estos mismos instrumentos.

“Se trata de adaptar la estructura ya existente de los elementos que brinda el derecho internacional, especialmente la Carta de la ONU, a un concepto que pretende ser nuevo, la R2P.

En nuestros días la intervención humanitaria a través del uso de la fuerza está prohibida. Solo existen 2 excepciones a la regla. 1) Por medio de la autorización y la actuación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (Art 42 de la Carta de las NU) y 2) En caso de legítima defensa (art. 51 de la Carta de las NU).

¿Pero qué sucede cuando el gobierno rechaza la intervención armada y el estado no parece hacerse responsable del cuidado de su población? (Caso actual de Siria)

Fuera de estas excepciones mencionadas priman los principios de prohibición de amenaza y uso de la fuerza y el principio de no intervención en los asuntos internos de otro Estado, ambos principios en la Carta, art. 2.4 y 2.7 respectivamente.

Muchos tienden a asociar la noción de R2P con la ya más antigua y discutida doctrina de derecho de intervención humanitaria. “Que la R2P es más de lo mismo pero expresado de una forma más sutil.” Sin embargo esto no es cierto y ambas doctrinas han de ser comprendidas, con sus propuestas, por separado dado que la diferencia es

La inacción es excluida... Hay que continuar a mejorar la eficacia y la coherencia de la puesta en práctica de la responsabilidad de proteger”.

Ban Ki-moon, Secretario General de la ONU, 2012

considerable.

En primer lugar la intervención humanitaria solo considera la intervención militar, en tanto la R2P considera por sobre todo medidas preventivas. Aquí la intervención militar ha de considerarse como último recurso cuando todas las otras medidas no coercitivas hayan fallado, y por supuesto con autorización del Consejo de Seguridad. La R2P está firmemente arraigada en el respeto del derecho internacional, especialmente al derecho relacionado a la soberanía, a la paz y seguridad, a los derechos humanos y al derecho internacional humanitario, en tanto la intervención humanitaria recae principalmente fuera de estos parámetros, constituyendo frecuentemente violaciones a los principios de la integridad territorial y a la soberanía de los estados. Por otra parte, en el pasado, las intervenciones humanitarias se han justificado bajo la intención de proteger los derechos humanos en general. La R2P solo considera su campo de acción para ciertos crímenes masivos: Crímenes de guerra, genocidio, limpieza étnica y crímenes de lesa humanidad.

La Comisión internacional sobre intervención y soberanía de los Estados, encargada de analizar y realizar aportes en cuanto a la R2P establece ciertos criterios indispensables para su utilización: Graves violaciones a gran escala de los derechos humanos, una correcta intención en quienes intervienen, modalidad de último recurso, proporcionalidad, una perspectiva razonable de que la intervención ayudara a paliar el problema, y finalmente autorizada y lanzada por la debida autoridad. En este caso solo lo es actualmente el Consejo de Seguridad, que falla en su tarea generalmente por estar extremadamente politizado y bloqueado por el veto de los países permanentes de dicho órgano.⁶

No obstante los esfuerzos del Secretario General en querer demostrar que la soberanía y el respeto por la humanidad no deberían ser tomados como principios opuestos, sino como

2 caras de una misma moneda. Que la idea de soberanía debería traer aparejada la idea de responsabilidad. La dificultad primera que encuentra la R2P para poder seguir avanzando hacia una institución realmente novedosa y solida está en la voluntad política de los estados en no querer ceder en sus soberanías por un lado y en el temor de ser usada esta herramienta como un modo de opresión norte-sur por el otro.

¿El nacimiento de la R2P ha favorecido, en el derecho internacional público, la posibilidad de mejorar la protección de la población civil? Aun no. Para que este concepto clave en las Relaciones Internacionales contemporáneas sea más significativo y llevado a la práctica con un valor agregado nuevo se necesita mayor voluntad política que permita una innovación más creativa. Esta noción no aporta aun ningún mecanismo propio que genere obligaciones legales positivas hacia los estados. Pareciera ser un concepto que solo importa, por ahora, una carga moral hacia los estados en contribuir de las formas legales posibles a una situación grave. Por el momento, tampoco, ninguna práctica particular se ha desprendido de este concepto que pueda generar alguna clase de costumbre en alguna forma particular de intervención.

¿Hacia dónde avanzar entonces?

Coincidimos que es necesario velar por continuar bajo la pauta de utilizar la fuerza solo por medio de un mecanismo legal de último recurso que asegure que no cualquier Estado pueda intervenir a su propio antojo, y solo a través de una autoridad que tenga dichas funciones. De otra forma se modifica una estructura legal de contención que existe gracias a mucho esfuerzo. Sobre todo porque resulta contraproducente querer proteger a la humanidad por medio de la fuerza. El avance no está en borrar lo que



ANU-AR

ASOCIACION PARA LAS NACIONES UNIDAS DE LA REPUBLICA ARGENTINA

ANU-AR - Desarrollo social

Padrinazgo Escuela Rural N°15- Médanos- Entre Ríos.

Donaciones: desarrollosocial@anu-ar.org

[facebook.com/ANUARgentina](https://www.facebook.com/ANUARgentina) twitter.com/ANUARgentina

funciona, sino en mejorar lo que no funciona. Veamos: El principal problema consiste en el bloqueo del Consejo de Seguridad por razones geo-políticas que acarrea en la practica 2 grandes consecuencias: Que la inactividad y los gritos de Ruanda se repitan (Darfur, Zimbabwe, hoy Siria), y segundo, que se intenten lanzar intervenciones unilaterales justificadas por intereses particulares y no a través del derecho, creando operaciones fuera de un marco y autoridad legal como fue por ejemplo Irak en el 2003.

Con respecto a este punto, hay una iniciativa importante que ha sido propuesta por Francia el 14 de enero del 2014 en el marco de la conmemoración del 20 aniversario del genocidio en Ruanda de 1994. Que los 5 miembros permanentes del Consejo de seguridad no apliquen sus vetos cuando se trata de proteger a la población civil del genocidio, crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra.⁷

Una posible solución podría ser encontrada también mediante el examen de un rol más activo e importante de la Asamblea General de las NU, órgano democrático por excelencia de esta organización, especialmente cuando el Consejo de Seguridad sea inoperante en encontrar una solución rápida y efectiva. La Carta de las Naciones unidas provee la primordial tarea de resguardar la paz y seguridad internacional al Consejo de seguridad pero no exclusiva⁸. Sería interesante poder pensar en habilitar a la Asamblea a poder actuar por derecho, y no solo a través de simples recomendaciones, a proteger en estos casos de emergencia. Es una buena idea que se siga trabajando sobre este punto. Varias son las hipótesis que se hacen en la doctrina internacional sobre esta posibilidad.

Por el lado de la intervención a través del uso de la fuerza, si este concepto sigue avanzando hacia esta dirección, sería interesante que los estados incorporen la noción que ha ido avanzando particularmente en el Tribunal Europeo de los derechos humanos sobre el "imperialismo de los derechos humanos". Recordando que aquellos grupos de países que realizan una intervención armada no solo deberían exportar el uso de la fuerza que proviene de sus países sino también los derechos que protegen a sus ciudadanos, ampliando la esfera de protección, jurisdicción y responsabilidad para con los personas situadas en los lugares donde se efectúan dichas operaciones cuando estos controlan un territorio que no les es propio.⁹

En conclusión, la responsabilidad de proteger viene queriendo demostrar poco a poco en que es posible intentar no poner en conflicto las nociones de intervención

y soberanía, tratando de encontrar un equilibrio que pueda ser acogido por los estados y que favorezca a las poblaciones del mundo. Bank Ki-moon en su reporte del año 2009¹⁰ expresa que "la R2P actúa únicamente por intervención sin consentimiento de un estado cuando éste permite que crímenes masivos sean cometidos en su territorio, en cuyo caso, el estado ya no ejercería sus responsabilidades cómo soberano. En este sentido, la R2P, sigue argumentando, ha de ser entendido como un refuerzo de la soberanía y no como un debilitamiento de ella.

En el reporte del año 2013¹¹ el Secretario General también se refiere, en esta misma vía preventiva, al rol importante de la Corte Penal Internacional como institución que permite juzgar y ayudar a restablecer el estado de derecho a través la remisión de los estados partes al fiscal de la Corte sobre personas que resulten peligrosas, así como también al importante rol que juegan las organizaciones de derechos humanos¹². A pesar de todo, reconoce que "la R2P no ha sido jamás tan invocada como en estos últimos años. Naturalmente, su puesta en práctica ha sido víctima de algunas dificultades. El recurso de este principio es acompañado de una profundización y ampliación del debate sobre la mejor forma de traducir la responsabilidad de proteger en términos operativos de manera eficaz, responsable y durable."¹³

La R2P es un concepto que esta volviéndose probablemente cada vez más importante en la teoría de las Relaciones Internacionales pero dista mucho aun de tener una importancia jurídica y practica. Sin embargo esta noción resulta interesante en su potencial, y podría convertirse en algo mas solido en el futuro si los estados se ponen de acuerdo en avanzar sobre la esfera de la responsabilidad compartida en post de proteger a los ciudadanos de este mundo. No como individuos pertenecientes a un estado, como si el estado fuese dueño del hombre, sino como individuos pertenecientes al todo, donde los estados son puestos al servicio de la humanidad.

* JÉRÉMIE SWINNEN Abogado egresado de la Universidad Católica Argentina y de la maestría en Derecho Internacional Público de L'Université catholique de Louvain, Bélgica. Actual pasante en la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) en Viena.

DE LA DIPLOMACIA SECRETA A LA DIPLOMACIA PÚBLICA

LA ACTUALIDAD CON MULTIPLICIDAD DE EJES COMUNICACIONALES

Por *María Celeste Néspola* *

A 100 años de la Primera Guerra Mundial todavía nos preguntamos si el mundo es capaz de entrar en otro conflicto de tal magnitud. La búsqueda final reside en descifrar si podemos evitar una catástrofe así en el futuro.

Dentro de los extensos avatares que circunscriben aquel conflicto, la diplomacia del momento tenía ciertas características que propiciaron, y hasta foguearon, la pelea. Tal es el caso del llamado Telegrama Zimmermann, una nota enviada por Arthur Zimmermann, Ministro de Relaciones Exteriores alemán a su embajador en México, Heinrich von Eckhardt. El mensaje solicitaba que el diplomático se acercara al gobierno de Venustiano Carranza con la propuesta de declararle la guerra a Estados Unidos a cambio de quedarse con los territorios perdidos de Texas, Nuevo México y Arizona y de unirse a la causa de Alemania. La estrategia era distraer a los Estados Unidos con una contienda en su propia tierra y asegurarse la hasta entonces neutralidad americana, a cargo del presidente Woodrow Wilson. A principios de 1917, los ingleses interceptaron y decodificaron el mensaje secreto. Su misión era comunicárselo al gobierno americano sin ser descubierto el espionaje. Su recepción fue una de los principales puntapiés diplomáticos para que tanto las autoridades como el pueblo de Estados Unidos abandonaran su postura aislacionista y se integraran a la guerra. La diplomacia cambió su rumbo y Estados Unidos rompió relaciones con Alemania y sus aliados. Como escribió B. Tuchman: "El valor intrínseco del telegrama de Zimmermann no era sino el de una piedrecita en el largo camino de la historia. Fue una pequeña piedra la que causó la muerte de Goliat y, en este caso, la que destruyó la ilusión norteamericana del destino de las otras naciones del mundo. En la política internacional se trataba de un complot por parte de un ministro alemán.

Para el pueblo norteamericano representó el fin de su inocencia."¹

La peculiaridad diplomática del momento era el secretismo y la escasa participación de otros actores que no sean agentes públicos de alto rango; la preeminencia de la teoría realista y su exacerbado protagonismo a los Estados estaban alineados con esta forma de relacionarse internacionalmente. La necesidad de hermetismo era clave, no sólo por la circunstancia bélica sino porque en aquella época las relaciones exteriores pendían de decisiones políticas de alto nivel tomadas por unos pocos, sobre temas de "alta política". La opinión pública no contaba con el peso político de ahora y su participación como actor social no se tenía tan en cuenta, menos aún en lo que atañía a las

relaciones internacionales. Wilson identificó este problema y marcó precedente en lo que luego fue la adaptación de la Diplomacia Pública y los principios del liberalismo.

La diplomacia clásica se engendró formalmente dentro del marco de los tratados firmados en el Congreso de Viena en 1815, producto de la civilizaciones europeas. Basados en los hechos coyunturales que apremiaban la época, la necesidad de negociación, las relaciones Estado-Estado lejanas al ciudadano común y el carácter secreto, estos acuerdos han pasado a formar parte del área de estudio de la diplomacia tradicional. Así, la diplomacia clásica fue concebida como una forma de administrar las relaciones exteriores de los Estados entre ellos. Esta modalidad todavía hoy sigue vigente y en uso, principalmente para temas relacionados con lo militar y lo económico, donde los Estados siguen siendo, no ya los únicos actores del sistema, pero sí preponderantes e inigualables con ciertas características que frente al derecho internacional, los hacen únicos e irremplazables. En la práctica, la utilización del poder duro, de imposición y/o coacción frente al otro por medios económicos o militares, la "política del garrote o de la zanahoria" y los métodos de negociación de "suma cero" en el cuadrante ganador-perdedor, forman parte de los recursos utilizados por la diplomacia tradicional. Lo antedicho no significa que se puedan encontrar operaciones que contemplan la utilización del poder blando dentro de las fuerzas militares de los Estados o como asistencialismo económico.

Como se mencionó, 100 años después, la Diplomacia Pública, como antecedente histórico, encuentra su aparición en los Catorce Puntos presentados el 8 de enero de 1918 por el Presidente Wilson, previo a finalizar la Gran Guerra, en los que trazaba sus propuestas para un arreglo de paz. El primero de sus puntos, que formaba parte de aquella declaración, denominado "apertura de los convenios", abogaba por un entendimiento internacional que no fuera secreto, y para que la diplomacia procediera siempre abiertamente y en público. Los Catorce Puntos fueron presentados como una doctrina que redefiniría las normas de la vida diplomática e internacional, con el fin de desacreditar a la diplomacia secreta como instrumento de las relaciones internacionales. A pesar de que Wilson era un estadista que se abocaba con mayor empeño a la política doméstica, él creía que la política exterior debía estar basada en el control ciudadano y aspiraba a una especie

de democratización de la diplomacia, con la intención de eliminar los conflictos internacionales, como la carrera armamentista, las guerras comerciales y las rivalidades coloniales.

El Presidente no apoyaba el balance de poder (contrariamente a Theodore Roosevelt) como forma de relacionarse y posicionarse de los Estados en el escenario internacional, es decir, la competencia como motor movilizador de las naciones. Él sostenía que la seguridad colectiva, como modelo donde las grandes potencias se unían para combatir a las que buscaban la discordia, vinculaba a los Estados desde un aspecto más cooperador, antesala de la Sociedad de Naciones. El carácter público y pacífico de la "nueva diplomacia" contaba con el trasfondo ideológico correspondiente a los valores predominantes de la sociedad estadounidense, desde su economía hasta su política internacional, basados en la tradición liberal, influenciada básicamente por el pensamiento de John Locke y Thomas Paine, y ampliamente desarrollados en la obra de Alexis de Tocqueville, "La democracia en América".

A pesar de estos nuevos presupuestos, la diplomacia tradicional no ha sido reemplazada por la Diplomacia Pública, aunque para Wilson los manejos de aquella eran considerados inmorales y relacionados con intrigas y guerras. Su logro práctico se verificó en el artículo 18 del pacto de la Sociedad de Naciones, que introdujo la obligación de registrar los tratados y publicar todos los acuerdos internacionales por la secretaría de aquella organización. Sin embargo, en lo cotidiano, la diplomacia prosiguió con su forma de operar y las negociaciones mantuvieron su secretismo. Actualmente, estas ideas democratizadoras de la diplomacia han nutrido el estado del arte de la "nueva" Diplomacia Pública hasta la práctica actual. Este concepto de diplomacia englobaba a todos aquellos programas, tanto de información política como cultural y educativa, que cada gobierno soberano destinaba para defender y promocionar su política exterior y la imagen nacional de su país ante los gobiernos extranjeros y los públicos activos, tanto internacionales como nacionales.

Aquella diplomacia fue cambiando a medida que el mundo fue modificándose y necesitó adaptarse de la misma manera. Las características estructurales del actual sistema mundial ayudan a comprender cabalmente la necesidad de modelos diplomáticos adaptados a la realidad circundante. La interconectividad de áreas y temas de

agenda internacional contemporánea y la necesidad de políticas colectivas enfrentan a las naciones a modificar sus relaciones exteriores. La cooperación e interdependencia de acción es necesaria en la denominada "Era no Polar" de Richard Haass. Un mundo que involucra más cantidad de actores -estatales y no gubernamentales- con mayor posesión de significativo poder, tratando de imponer influencias, donde el maniobrar político mundial requiere de características potencializadoras, democratizadoras, máxime de recursos tangibles e intangibles que incorporen a la sociedad civil.²

Este nuevo escenario político contiene en su esencia la necesidad del otro actor para la supervivencia de uno mismo bajo la ayuda de la negociación, los regímenes y las organizaciones internacionales, que posibilitan la institucionalización del sistema, obligando a los actores a actuar bajo un marco de reglas, normas y convenciones. En la actualidad, los países vienen tomando posiciones de liderazgo selectivo y de corta duración sobre distintos temas de la agenda y problemáticas mundiales, pero ninguno cuenta con las capacidades suficientes para ocupar el lugar de hegemonía. La ampliación de la comunidad global con sus tantos organismos internacionales y su importante opinión pública, restringen el poder de actuación unilateral, sin que ello deje de traer costos y consecuencias políticas, económicas, comerciales, sociales y culturales. Este nuevo sistema no polar en el que nos encontramos inmersos hoy día presenta incertidumbres, redistribuciones y difusiones de poder, con múltiples y variados actores poderosos relacionándose en un escenario que poco puede predecir, donde abundan alianzas estratégicas a corto plazo con metas concisas que se desarman una vez alcanzadas.

Cambios estructurales

El siglo XXI trajo modificaciones estructurales al sistema internacional: el efecto de la globalización, la difusión y la transición del poder, el surgimiento de nuevos actores estatales y no estatales, la multiplicidad de medios comunicacionales y la proliferación de redes multidireccionales provocaron cambios fundamentales en los gobiernos y en la diplomacia. En este contexto la Diplomacia Pública encuentra un nicho para desarrollarse. Casos como la filtración de información clasificada, como el de Snowden o Wikileaks, no son casuales. La posibilidad de la comunidad a participar y entender se fue expandiendo junto con Internet y el conocimiento fue adquiriendo poder. La



La canciller alemana, Angela Merkel, habla regularmente por teléfono con los líderes del mundo. Sus conversaciones se suelen transcribir públicamente. FOTO: PRENSA ALEMANA/ARCHIVO

Diplomacia Pública, como un nuevo modelo relacional que dé preeminencia al diálogo, la colaboración y las conexiones en diversas redes globales, adaptado de la diplomacia tradicional utilizado por los Estados, viene a zanjar aquellos "vacíos prácticos", donde la funcionalidad y territorialidad de las naciones y sus formas clásicas de relacionarse entre ellas no son suficientes para expresar sus intereses nacionales y transmitirlos a todo el público extranjero. La legendaria diplomacia, conocida como la forma de relacionarse entre los Estados, con agentes públicos gubernamentales, dentro de los cánones formales y con instituciones burocráticas verticalistas, se está adaptando al nuevo orden mundial con la innovadora herramienta de la Diplomacia Pública, una alternativa amplificada de aquella diplomacia tradicional que incorpora también a agentes que no necesariamente son públicos y de otras disciplinas. Los Estados seguirán siendo parte indispensable de este tablero internacional pero es necesario añadir a los nuevos actores transnacionales, a las nuevas tecnologías, a la opinión pública y a los polos de poder con peso político de actuación que plantean demandas y dan respuestas a temas

interconectados.

La necesidad de la Diplomacia Pública en el juego internacional se hará cada vez más evidente cuánto más incertidumbre, peligros, amenazas y vulnerabilidad, y menos respuestas unilaterales sirvan como útiles y eficaces en la era de la no polaridad, la globalización, el masivo auge en la utilización de las tecnologías de información y comunicación y el ascenso de nuevos Estados y actores internacionales.

* MARÍA CELESTE NÉSPOLA. Licenciada en relaciones Internacionales

Noticias institucionales

ANU-AR EN DOS ACONTECIMIENTOS INTERNACIONALES

CUMBRE DE MUJERES EN ESTAMBUL Y ENTRENAMIENTO EN DD.HH

Representantes de ANU-AR estuvieron en dos encuentros internacionales ligados a la Organización de Naciones Unidas. Por un lado, la presidenta de la entidad, Silvia Perazzo, participó activamente la Cumbre Women's Perspectives on UN post-2015 Development Agenda, que reunió a más de 300 mujeres pertenecientes a ONGs y organismos estatales en

Estambul. ANU-AR concurre invitada por los anfitriones y formó parte de la delegación argentina que incluyó otras seis mujeres tanto del ámbito privado como del ámbito público.

Asimismo, también estuvo presente en una capacitación en la sede de la ONU en Ginebra. World Federation of United Nations Associations (WFUNA) eligió a ANU-AR para participar del

Human Rights Training Course, que se realizará, en el Palacio de Naciones Unidas en Ginebra en julio. Federico Marenghini, coordinador ejecutivo de la entidad estuvo en esa capacitación que analizó y profundizó en problemáticas de Derechos Humanos.



Arriba De izq a derecha: Teresa Gonzalez Fernandez, Carmen Ramos, Andrea Ferrarazo, Johanna Barone, Claudia Russo.
Abajo: Carolina Barone y Silvia Perazzo

ESTAMBUL SUMMIT

Organizado por Journalists and Writers Foundation el 31 de mayo y 1ro de junio se realizó en Estambul la Cumbre Women's Perspectives on UN post-2015 Development Agenda. Las sesiones incluyeron paneles temáticos con invitados especiales y mesas donde se escucharon las voces de las ONGs. Entre los oradores se encontraron Navi Pillay (High Commissioner UN Human Rights), Nafis Sadik (Special Adviser to the executive Director of UNAID), Chantal Carpentier (Sustainable Development Officer, UN), Andrei Abromov (NGO Branch of ECOSOC) Renate Bloem (UN Representative of Geneva, CIVICUS), entre otros

La presidenta de ANU-AR, Silvia Perazzo hizo uso de la palabra enfatizando el importante rol de las ONGs en la consecución de los objetivos del milenio. Indicó los principales logros obtenidos en Argentina por las organizaciones de la sociedad civil subrayando las tareas de educación para la paz que año tras año lleva a cabo ANU-AR. "Nosotros creemos firmemente en la difusión del conocimiento para involucrar a cada ciudadano común con la paz y con los principales problemas del mundo", afirmó Perazzo. "La sociedad

civil debe saber que la guerra no es un noticiero de televisión, debe conocer lo que significa ser un refugiado, debe darse cuenta qué se siente al no tener agua potable, debe entender cómo sufren las minorías perseguidas por la intolerancia. Y debe ser consciente de que estas problemáticas tienen diversos niveles de abordaje, uno de los cuales le corresponde a la sociedad civil. Y también debe ser consciente que cada compromiso individual va más allá de participar de estos temas a partir de las redes sociales", añadió en su encendido discurso.

Al lado del rol de las ONGs, la presidenta de ANU-AR recalcó la imperiosa necesidad de que los estados se involucraran más decididamente en el logro de los objetivos del milenio. "La sociedad tiene un importante rol que cumplir, pero la responsabilidad principal recae en los estados, en cada gobierno, que son los que tiene los medios para optimizar los resultados que -a nivel micro- logra la sociedad civil. Las políticas estatales deben potenciar a la sociedad civil", afirmó. Asimismo, precisó que la sociedad civil necesita más responsabilidad social empresaria para ampliar su accionar y multiplicar sus resultados.

El segundo día de la Cumbre, tuvieron lugar las reuniones en grupos de trabajo en vistas a la redacción de la declaración final. ANU-AR participó del grupo de trabajo sobre Educación en donde se recogieron varias de las ideas expresadas por la Asociación entre ellas las cuestiones relacionadas con la necesidad de revertir la deserción escolar. Otros grupos de trabajo debatieron sobre Seguridad Alimentaria, Medio Ambiente, Desarrollo Sustentable, Paz y Buena gobernanza, Erradicación de la pobreza, Salud y Empoderamiento de la mujer. En cada uno de ellos, participó la delegación argentina.

En la declaración final se incluyeron las conclusiones de todos los grupos de trabajo que enfatizaron la importancia del empoderamiento de la mujer para un desarrollo sustentable e inclusivo y para lograr una paz duradera, la necesidad de la abolición de todas las formas de discriminación y violencia contra ella y la necesidad de una mayor difusión de los objetivos del milenio entre la sociedad civil para aumentar su compromiso con ellos y el monitoreo de la sociedad. A su vez se hicieron recomendaciones específicas por cada área de trabajo.



La presidenta de ANU-AR, Silvia Perazzo, en el recinto.



La delegación argentina posa en el cierre de la Cumbre. FOTOS: ANU-AR.

CONCLUSIONES FINALES

Estambul Summit 2014 con 306 participantes (incluidas 14 diputadas y cuatro ministras) de 42 países, llegó a estas conclusiones:

-Fortalecer el lugar de la mujer es la piedra angular del desarrollo sostenible e inclusivo. Esto abarca:

Los derechos de las mujeres en términos de acceso a la salud (especialmente para reducir niveles inaceptables de mortalidad materna), la educación y los recursos productivos y las oportunidades de empleo , incluidas las condiciones seguras.

Eliminación de todas las formas de discriminación y violencia contra las mujeres y las niñas.

Reconocimiento de que la paz y el desarrollo están íntimamente relacionados y que la paz no puede ser alcanzado sin fortalecer el lugar de las mujeres.

-A la luz de los puntos anteriores, el Grupo propone la igualdad de género ante la ley, en el lugar de trabajo y en el hogar como un objetivo independiente y deben integrarse en todos los demás objetivos.

-La Cumbre hace hincapié en la necesidad de un desarrollo inteligente, amable, sostenible e integrador que respete los pueblos y el planeta.

-La Cumbre destacó y priorizó cuestiones interrelacionadas:

Fortalecer el lugar de las mujeres, la erradicación de la pobreza, la salud, la educación, la seguridad alimentaria, el abastecimiento del agua, saneamiento, medio ambiente, cambio climático, energía, económico sostenible, desarrollo, la paz y la buena gobernanza .

-La cumbre exige la universalidad de los ODS para todas las personas en todos los países.

El Papel de la sociedad civil

-La Cumbre ayudó a aumentar la conciencia de la sociedad civil en que el proceso de formulación de los ODS ofrece muchas oportunidades y, de hecho, alienta su aporte.

-La Cumbre también reconoció la importancia del papel de la sociedad civil en la implementación de los objetivos, incluyendo el seguimiento de los progresos además de garantizar la rendición de cuentas.

-La Cumbre alienta a los gobiernos a trabajar en colaboración con la sociedad civil y el sector privado.

-La Cumbre insta a los participantes a llegar y movilizar activamente a las redes sociales y a las comunidades a participar en el programa de desarrollo sostenible post 2015 a nivel local, nacional y mundial.

*Declaración final del Istanbul Summit: <http://www.gyv.org.tr/Haberler/Detay/2761/>
Más información : <http://istanbulsummit.org/>*

ENTRENAMIENTO EN DERECHOS HUMANOS

La World Federation of United Nations Associations (WFUNA) eligió a ANU-AR para participar del Human Rights Training: So, You Want To Be The Next High Commissioner? que se realizó en el Palacio de las Naciones Unidas en Ginebra entre el 21 y 25 de julio. Federico Marenghini, coordinador ejecutivo de ANU-AR representó a la Asociación en este entrenamiento.

ANU-AR participó como única entidad de Argentina y seleccionada entre treinta ONGs del mundo. "El entrenamiento buscó llamar la atención de jóvenes líderes respecto a una comprensión más profunda acerca de cuestiones de derechos humanos, sus instrumentos y mecanismos de ejecución, entre otros puntos, para que pudiésemos desarrollar y llevar a cabo actividades de educación y sensibilización de los derechos humanos en nuestras respectivas comunidades", afirmó Marenghini. Al comienzo de la capacitación Aziel Philippos-Gouladriss, oficial de Educación de WFUNA remarcó la importancia de la sociedad civil y las

Asociaciones ONU para la promoción de los derechos humanos. Desde el lanzamiento del Año Internacional de la Juventud en 2010, la Federación Mundial de Asociaciones ONU elabora y ejecuta proyectos de la índole del entrenamiento.

La actividad contó con una rigurosa agenda la cual incluyó, entre otros puntos, exposiciones de representantes de la División de Tratados y de la Subdivisión de Procedimientos Especiales de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos; un juego de roles sobre el Examen Periódico Universal (un mecanismo del Consejo de Derechos Humanos mediante el cual éste vigila regularmente el cumplimiento por cada uno de los Estados miembros de la ONU de sus obligaciones y compromisos en materia de derechos humanos) con el fin de revisar un Estado ficticio donde los participantes se dividieron en tres grupos: las ONGs, los Estados y los Departamentos de Estado.

Además de la representación

argentina, fueron partícipes de los cinco días de entrenamiento jóvenes de Albania, Armenia, Bélgica, Corea del Sur, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Georgia, India, Italia, Malasia, Mauricio, Sudáfrica, Suecia, Tanzania, Uganda, Venezuela y Zimbabwe.

Mención especial merece el privilegio que tuvo ANU-AR de presenciar como ONG invitada la 21ª sesión especial del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas dedicada a la cuestión de los derechos humanos en los Territorios Palestinos Ocupados, incluida Jerusalén oriental. Marenghini tuvo la oportunidad de escuchar en persona en nombre de ANU-AR las declaraciones de la Alta Comisionada, Navi Pillay y del presidente del consejo de DD.HH. Baudelaire Ndong Ella.

"Siguiendo los lineamientos del curso de formación ANU-AR deberá desarrollar y poner en práctica un proyecto de derechos humanos en Argentina bajo el seguimiento de WFUNA", remarcó Marenghini.



Federico Marenghini, coordinador ejecutivo de ANU-AR, en el parque que rodea al Palacio ONU en Ginebra. Un alto en el entrenamiento en DD.HH. FOTO: ANU-AR.



El imponente recinto de reuniones de la sede de la ONU en Ginebra. En las instalaciones de la capital suiza se desarrolló el entrenamiento sobre Derechos Humanos del que participó ANU-AR. FOTO: ARCHIVO.

ANU-AR agradece a World Federation of United Nations Associations (WFUNA), en especial a Alessia Barachetti por la beca completa otorgada para uno de sus miembros.

MODELOS ONU

EN EL ANEXO DEL SENADO Y EN GUALEGUAYCHU

La décima edición del Modelo Naciones Unidas Ciudad de Buenos Aires, que organiza ANU-AR para estudiantes de colegios secundarios se realizó en el edificio anexo del Senado de la Nación el 4, 5 y 6 de junio. En esta ocasión, el evento contó con representantes de diversas provincias de nuestro país y de también asistió una delegación de Uruguay. "Fue una gran satisfacción realizar la nueva edición de este Modelo, que cada vez suma debates más profundos y enriquecedores", comentó a modo de síntesis José María Cánepa, coordinador de Modelos de ANU-AR.

Los debates giraron en torno a temas tales como la libertad de expresión en Internet y la protección de periodistas (Cumbre Especial); la situación de los Derechos Humanos en el Tíbet y en el Sahara Occidental; la Guerra del Golfo Pérsico (Consejo de Seguridad Histórico); y la situación de Ucrania, de Siria y de la República Centroafricana, entre otras (Consejo de Seguridad).

Uno de los momentos más emotivos del Modelo tuvo como protagonista a Salem Bachir, Representante del Sahara Occidental y del Frente Polisario. Durante casi una hora, el diplomático cautivó a los jóvenes

participantes con un sentido relato de sus experiencias personales en el conflicto, luego de lo cual los delegados pudieron efectuar preguntas sobre la actual situación del conflicto. El Modelo tuvo su cierre ideal con un conmovedor y alegre acto de clausura. Allí, docentes y alumnos, dejaron efusiva constancia de su experiencia inolvidable, compartiendo un atesorado momento, donde lágrimas de felicidad y risas supieron mezclarse. En el final, el Secretario General del Modelo hizo una analogía entre el Mundial de fútbol - que se iniciaba unos días después - y la realidad nacional e internacional..



Enriquecedores debates ofreció la 10ma. edición del Modelo ONU para colegios secundarios de Buenos Aires en ámbitos del Senado. FOTO ANU-AR.

TODO UN RECORD EN EL LITORAL

La tercera edición de la simulación ONUde Gualeguaychú, Entre Ríos, con organización y coordinación de ANU-AR, contó con la participación de 230 chicos de la provincia anfitriona, Ciudad de Buenos Aires, Chaco, Corrientes y Formosa. Más del doble de participantes que en 2013 y 50 profesores acreditados demuestran el valor de la actividad como herramienta pedagógica

La cita se llevó a cabo el 15 y 16 de

agosto en el Instituto Malvina Seguí de Clavarino con dos Asambleas Generales y un Consejo de Seguridad, lo que refleja el paulatino crecimiento el acontecimiento ha tenido en la región en os últimos años. La agenda incluyó temáticas relacionadas directamente con el respeto a los derechos inalienables del hombre, como es el caso de Ejecuciones extrajudiciales, sumarias o arbitrarias. Por otro lado se debatió sobre un concepto del

derecho internacional que hace a la esencia misma de la Organización de las Naciones Unidas: el principio de la Responsabilidad de Proteger. Ambos tópicos nos regalarán interesantísimos y acalorados debates, a la vez que generarán en los jóvenes participantes, importantes conocimientos relativos a la realidad internacional que nos circunda.



El tercer Modelo ONU del Litoral para colegios secundarios fue un éxito. Ya está asegurada la edición 2015.

ANU-AR agradece especialmente al Instituto de Formación Parlamentaria del Senado de la Nación (IFEP), a Julia Dombrowsky, a Ceremonial del Anexo del Senado de la Nación y a todo el personal de salones y mantenimiento por el trabajo incansable que realizaron para que el Modelo de la Ciudad de Buenos Aires ANU-AR se desarrollara con éxito.

Cursos y seminarios

Durante 2014, como cada año, ANU-AR llevó adelante numerosas propuestas de cursos, seminarios, encuentros y jornadas de capacitación, con la presencia de notables expositores, especialistas y expertos de diversas ramas.

DETALLE DE LAS PROPUESTAS:

-CURSO: Intervencionismo Humanitario y Protección de Civiles en Conflictos armados. Disertante: Silvia Perazzo
- Eduardo Cundins



-JORNADA: A 100 años de la Gran Guerra: Preludio de un siglo dramático. Luciano de Privitellio, Andrés Reggiani, Teresa Raccolin, Diana Pipkin, Juan Battaleme, Fabián Lavallén, Ricardo Elía, M. Benedicta Giaquinto.

-CURSO: Militares en Brasil: del Consejo de defensa de UNASUR a su intervención en las favelas. Disertante: Nicolas Comini.



-CURSO: África en el Sistema Internacional. Disertante: Silvia Perazzo.

-CURSO: Rusia y la crisis ucraniana: más allá de Crimea. Disertantes: Marcelo Montes, Hugo Quinterno, Sebastián Vigliero.



-CURSO: Crimen Internacional Organizado (II Parte). Disertante: Mariano Bartolomé.

-CURSO: Mundial de Brasil: fútbol, política y más. Disertantes: Ezequiel Fernández Moores y Alejandro Di Giacomo.





-SEMINARIO: El genocidio de Rwanda: a 20 años de la barbarie, análisis de lo inexplicable. Disertante: Silvia Perazzo.

-CURSO: Recursos naturales y Conflictos armados. Disertante: Roberto Bloch.



-CURSO: El Conflicto de Siria. Disertante: Paulo Botta

TRABAJARON CON NOSOTROS



UNLP



IRI



Fundación FLECHABUS



ANU-AR agradece a Journalists and Writers Foundation y al Centro de Diálogo Intercultural Alba por haber elegido a la Asociación para participar de la Istanbul Summit. Especial reconocimiento a Nancy Falcón y a Yunnus Yaman, sabri Calbran y Letafet por toda la ayuda dispensada durante el viaje

Referencias

LA DIPLOMACIA SECRETA EN EL MARCO DE LA PAZ ARMADA EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL DE LA GLOBALIDAD REPRESIVA. | Pag 6

María Benedicta Giaquinto

- 1- Kissinger, H.: La Diplomacia. México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- 2- Kissinger, H.: op.cit.
- 3- Kissinger, H.: op.cit.
- 4- Hobsbawm, E.: Historia del Siglo XX. Buenos Aires, Crítica Grijalbo Mondadori, 1994. Capítulo 1.
- 5- Hobsbawm, Eric: op.cit.
- 6- Kissinger, H.: op.cit.

LA VICTORIA DE LOS OTOMANOS EN LOS DARDANELOS AUTOR IDEOLÓGICO: WINSTON CHURCHILL | Pag 10

Ricardo H. Elía

- 1- Winston Spencer Churchill, político, militar, escritor e historiador británico (1874-1965). Luego de servir en el ejército británico en las guerras coloniales (India, Sudán), se retiró con el grado de teniente coronel en 1916. A partir de 1900 se convirtió en miembro del Parlamento Británico representando al Partido Conservador. Una breve síntesis de su carrera política: Primer Lord del Almirantazgo (1911-1915); Ministro de Municiones (1917-1919); Secretario de Estado del Aire (1919-1921); Secretario de Estado para las Colonias (1921-1922), Ministro de Hacienda (1924-1929); Primer Lord del Almirantazgo (1939-1940); Primer Ministro (1940-1945, y 1951-1955); Ministro de Defensa (1951-1952).
- 2- El Nusret (del árabe Nusrat, "ayuda de Dios") fue construido en los astilleros de Schiffs & Maschinenbau AG de Kiel (Imperio Alemán) y botado y comisionado en 1911. Su desplazamiento era de 365 toneladas y podía transportar 40 minas de distinto porte. Su velocidad máxima era de 12 a 15 nudos.
- 3- Nombre turco equivalente a Sayyid en árabe, es decir, el título honorífico de ser descendiente del Profeta Muhammad (570-632) a través de su nieto Husain Ibn Ali (626-680). En cambio, el título honorífico de Sharif lo obtienen aquellos que descienden del Profeta Muhammad a través de su nieto Hasan Ibn Ali (625-670). Hasan y Husain fueron hijos de Ali Abi Talib (600-661), cuarto califa del Islam, y Fátima Az-Zahra (605-632), hija del Profeta Muhammad.
- 4- Horatio Herbert Kitchener (1850-1916), militar británico que se destacó en las guerras colonialistas en Egipto, Sudán, Sudáfrica e India. En la represión de la Revolución Islámica en el Sudán contra la dominación británica (1883-1899) se destacó por su criminalidad. Fue autor ideológico de varias masacres y crímenes de guerra, por ejemplo torturando y asesinando a los prisioneros musulmanes. Un episodio lo describe en toda su dimensión. Tratando de eliminar todos los vestigios de la resistencia musulmana, una vez finalizada la Batalla de Omdurmán (2 de septiembre de 1898) donde los musulmanes sudaneses fueron definitivamente derrotados, hizo desenterrar el cadáver del líder y fundador del movimiento revolucionario islámico sudanés, el Sheij Muhammad Ahmad al-Mahdi al-Dongolawi (1844-1885) y lo hizo arrojar al Nilo. El mausoleo que guardaba sus restos fue saqueado y semidestruido. Previamente, Kitchener ordenó que separaran la cabeza del tronco y se quedó con ella como un trofeo de guerra. Al parecer tuvo la idea de que podría usar el cráneo como tintero o como una taza para beber. Finalmente, se decidió enviarlo como una curiosidad al Real Colegio de Cirujanos de Londres, y fue mandado a El Cairo. Allí fue recuperado por un funcionario egipcio que se horrorizó de semejantes aberraciones, y enterrado en el cementerio de Wadi Halfa (sur de Egipto). Sólo muchos años después volvería a reposar en el mausoleo reconstruido en Omdurman. Al estallar la Primera Guerra Mundial, Kitchener fue nombrado Ministro de Guerra. se hizo famoso por entonces a través de un cartel reclutamiento donde aparecía con una frase que decía: Britons wants you ("Los britanos te necesitan"), que sería el modelo del I want you ("Te necesito") protagonizado por el 'Tío Sam' en Estados Unidos a partir de 1917. Tuvo enormes dificultades en desempeñar su cargo y apenas pudo iniciar la necesaria reorganización del Ejército, en medio de graves disensiones con sus colegas de gabinete y con los altos mandos militares. Murió el 5 de junio de 1916, cuando una mina alemana hundió al HMS Hampshire, el crucero en el que viajaba hacia el puerto de Arcángel (Rusia), cerca de las islas Orcadas (al norte de Escocia) —de los 655 tripulantes sólo doce sobrevivieron—.
- 5- La Legión Judía (en hebreo, Hagdud Ha-Ivri) fue una unidad militar compuesta por voluntarios sionistas que lucharon junto al Ejército británico durante la Primera Guerra Mundial para expulsar al Imperio Otomano de las tierras de Palestina. Su fundador e ideólogo fue el ruso judío Zeev Jabotinsky (1880-1940), el líder del llamado "Sionismo revisionista".
- 6- J. H. Patterson (1867-1947) fue autor de la obra With the Zionists in Gallipoli (London: Hutchinson, 1916) donde narra sus experiencias junto al contingente sionista a su mando.

Bibliografía

- Farrell, Santiago. *Todo lo que necesitás saber sobre la Primera Guerra Mundial*. Buenos Aires: Paidós, 2013.
- Hamilton, Sir Ian. *Gallipoli Diary*. London: Edward Arnold, 1920.
- Hart, Peter. *La Gran Guerra (1914-1918): Historia militar de la primera guerra mundial*. Barcelona: Crítica, 2014.

Hastings, Max. 1914: *El año de la catástrofe*. Barcelona: Crítica, 2013.

Macdonald John. *Grandes Batallas del Mundo*. Barcelona: Folio, 1989; "Bahía de Suvla/6 de agosto 1915-9 de enero 1916".

Macmillan, Margaret. *París, 1919: Seis meses que cambiaron el mundo*. Barcelona: Tusquets, 2011.

Moorehead, Alan. *Gallipoli*. Barcelona: Inèdita Editores, 2010.

Renouvin, Pierre. *La crisis europea y la Primera Guerra Mundial*. Madrid: Ediciones Akal, 1990.

Veiga, Francisco. *El turco: Diez siglos a las puertas de Europa*. Barcelona: Debate, 2011.

LECCIONES A CIEN AÑOS DEL CONFLICTO

TRASPOLACIONES CON ESCENARIOS Y COYUNTURAS ACTUALES | Pag 17

Juan Battaleme

1-Kagan, Robert: *The Return of History and the End of Dreams*, Vintage Books, 2009, New York. 2-Kissinger, H.: op.cit.

RWANDA

DUDAS Y CUESTIONES ABIERTAS A 20 AÑOS DEL GENOCIDIO | Pag 22

Silvia A. Perazzo

1 Más allá de estas consideraciones y de la división económica entre estos grupos, había ciertos hutus poseedores de ganado y otros tantos tutsis pobres que se dedicaban a la agricultura. Por otra parte, los twa a veces ocupaban puestos administrativos reales de importancia y tanto éstos como los hutus eran apreciados en el ejército por su coraje y valor.

2- Lemarchand, René. *African Kingships in Perspective: Political Change and Modernization in Monarchical Settings*, pág. 69

3- Prunier, Gérard. *The Rwanda Crisis: History of a genocide*. New York. Columbia University Press. 1995 pág. 5

4- La legislación belga las consideró "tierras vacantes"

5- En la hipótesis camítica, - elaborada principalmente por europeos con incorporación de otros aportes - el término "camita" designa a todas las poblaciones africanas que se distinguen de los "negros" subsaharianos por su raza - una rama de la raza caucásica - y por el origen de su lengua.

Sanders, Edith. *The Hamitic hypothesis; its origin and functions in time perspective*. En: *Journal of Africa History*. 1969. X.Nº 4, p.532

6- Tal como lo indica Prunier, G. Op. Cit. para el período pre colonial.

7- Prunier, G. Op. Cit.

8- Fueron cerca de diez intentos entre 1961 y 1966. Solamente el ataque 1963 logró poner el jaque a la I República de Kayibanda.

9- El mismo ex presidente Kayibanda murió de hambre en prisión en 1976 junto a varios de sus colaboradores.

10-En la Cumbre de países francófonos llevada a cabo en La Baule en agosto de 1990, el presidente francés François Mitterrand "sugirió" a Habyarimana que "abriera" el sistema político. Ambos mandatarios eran amigos personales lo mismo que sus hijos.

11- Así lo conceptualiza Scott Strauss en *The Order of Genocide: Race, Power and War in Rwanda*. Syracuse. Cornell University Press. 2006

LA CRISIS UCRANIANA OTRAS VEZ LOS MISMOS TRES ACTORES

EL ROL DE RUSIA, LA UE Y ESTADOS UNIDOS | Pag 28

Marcelo Montes

1- BLANC ALTEMIR, Antonio, 2004, *La herencia soviética, La Comunidad de Estados Independientes y los problemas sucesorios*, Tecnos, Madrid, página 27.

2- BONET, Pilar, 2001, sábado 8 de diciembre, "La cacería que acabó con el Estado soviético", en *Diario El País*, Madrid, España.

3- En enero de 1994, en ocasión de la visita del Presidente Clinton a Moscú, el Presidente de Ucrania, Leonid Kravchuk, también viajó a la capital rusa, con el objetivo de firmar un acuerdo trilateral para el desmantelamiento de 176 misiles estratégicos con un total de 1.600 cabezas nucleares. Estados Unidos compraba uranio procedente del desmantelamiento de las armas nucleares ex soviéticas y lo utilizaría para producir energía, según un contrato que se firmó con el Ministerio de Energía Atómica de Rusia. Ucrania debía ser compensada por el uranio de las cabezas nucleares desmanteladas procedentes de su territorio. Rusia habría conseguido que Kravchuk se viniera a firmar un acuerdo de desmantelamiento de misiles a base de promesas en lo que se refiere a la deuda en concepto de combustible con Rusia.

4- TSYGANKOV, Andrei P., 2006, *Russia's Foreign Policy: Change and Continuity in National Identity*, Lanham, Rowman and Littlefield Publishers, New

York, página 78.

5- BLANC ALTEMIR, Antonio, 2004, La herencia soviética, La Comunidad de Estados Independientes y los problemas sucesorios, Tecnos, Madrid, página 77.

6- Los tártaros reivindicaron el nombre de "Crimea" aunque con autonomía, tras la Revolución de Octubre, pero esto no fue bien recibido por el Comité Central del Partido Comunista de Moscú y ya en los años treinta, un 20 % de tártaros sobre una población de 200.000, fueron deportados a Siberia. El resto tampoco pudo evitar la nueva deportación de 1944, esta vez a las repúblicas centroasiáticas. Khrushchov, en el marco de la desestalinización soviética, y en el marco de una sesión muy especial del Presidium, con una oposición ausente, revirtió estas políticas, transfirió Crimea a la República Socialista Soviética de Ucrania en 1954 y favoreció el regreso de los tártaros, pero esta vez, éstos tuvieron que convivir con los nuevos habitantes, ruso-parlantes y ucranianos. En ocasión del fin de la URSS, Crimea siguió siendo parte de Ucrania, no obstante el status especial negociado de la Flota rusa del Mar Negro y la guarnición de 20.000 marinos, estacionados en el legendario -para los sentimientos rusos- puerto de Sebastópol.

SÚPER CITAS DEL FUTBOL Y EL OLIMPISMO ESTRATEGIAS DE PROYECCIÓN DE BRASIL | Pag 41

Hernán Rolando Medina

1- AA.VV. "Brasil juega en las grandes ligas" en Atlas de Le Monde Diplomatique. Mundos emergentes, pp. 106 - 107

2- Burtnik Arueta, Lucía. Potencia en juego. Un análisis prospectivo de la proyección internacional de Brasil a partir de la Copa Mundial de Fútbol FIFA 2014. Buenos Aires, Escuela de Relaciones Internacionales. Universidad del Salvador, 2012, p. 26

3- Burtnik Arueta, Lucía, ibid, p. 28

4- Burtnik Arueta, Lucía, ibid, p. 28

5- ANDRANOVICH G., Burbank M., Heying C. Olympic cities: lessons learned from Mega Events politics; Journal of Urban Affairs Vol.23 N° 2. 2001.

6- Revista Semana. Mundial: una copa rota para Brasil. 4 de enero de 2014.

7- Revista Semana, ibid.

8- MATHESON, V.A; BAADE, R. A. Mega-Sporting Events in Developing Nations: playing the way to prosperity? Northeast Universities Development Consortium, 2003.

BRASIL FRENTE AL MUNDIAL Y LAS OLIMPIADAS REFLEXIONES EN TORNO A LOS MEGAEVENTOS DEPORTIVOS COMO INSTRUMENTOS PARA LA PROYECCIÓN INTERNACIONAL DE LOS ESTADOS | Pag 45

Hernán D'Alessio

1- Sea dentro de la actividad empresarial, la política doméstica o las relaciones internacionales, el potencial de las denominadas 'marcas' reside en su capacidad para simplificar y fijar mensajes, captar la atención y apuntalar el conjunto de conocimientos y valores positivos en las mentes de consumidores, votantes o eventuales inversores.

2- Brasil también acogió los Juegos Panamericanos en 2007, los Juegos Mundiales Militares en 2011 y la Copa FIFA Confederaciones en 2013, mientras que en 2015 celebrará los Juegos Mundiales Indígenas y en 2019 los Juegos Universitarios Mundiales.

3- En Soccerconomics (Barcelona, Empresa Activa, 2010), Simon Kuper y Stefan Szymanski dan cuenta de la falta de evidencias empíricas que demuestren una mejora de los indicadores económicos de un país a causa de la organización de un megaevento deportivo.

4- Según datos publicados en la página oficial de la FIFA, la audiencia televisiva que siguió el Campeonato Mundial de fútbol Sudáfrica 2010, por ejemplo, ascendió a los 3.200 millones de telespectadores en todo el mundo, cifra equivalente prácticamente a la mitad de la población global, basándose en el número de personas que vieron al menos un minuto de la transmisión.

5- Los recursos de política exterior vinculados con el denominado 'poder blando' abarcan factores inmateriales que se emparentan con los valores culturales y la buena reputación y que, a diferencia del 'poder duro' -el derivado de las capacidades económicas y militares-, apuntalan el incremento del margen de acción del país en la arena internacional sin que ello implique la implementación de estrategias que otros actores puedan percibir como agresivas.

6- Morgenthau, H. Política entre naciones. Buenos Aires. Sudamericana. 1963. Pág. 108.

7- Hobsbawm, E. Naciones y nacionalismo desde 1780. Barcelona. Crítica. 2000.

LA RESPONSABILIDAD DE PROTEGER EL IMPACTO DE UNA NOCIÓN QUE CONTINUA AVANZANDO | Pag 50

Jérémie Swinnen

- 1- Responsabilité de protéger: Réagir de manière prompte et décisive, Report of the Secretary-General, 25 juillet 2012, A/66/874-S/2012/578
- 2- Document final du Sommet mondial de 2005 adoptado por la Asamblea General, el 15 de septiembre del 2005, A/60/L.I
- 3- Responsibility to protect: State responsibility and prevention, Report of the Secretary-General, 9 July 2013, A/67/929-S/2013/399
- 4- Ej. III. Convenio de Ginebra relativo al trato debido a los prisioneros de guerra, 1949 Convenio de ginebra Artículo 1 - Respeto del Convenio: Las Altas Partes Contratantes se comprometen a respetar y a hacer respetar el presente Convenio en todas las circunstancias.
- 5- Si bien la limpieza étnica no constituye per se un crimen internacional esta es definida por las Naciones Unidas como política diseñada por una etnia o grupo religioso para eliminar a través de la violencia y el terror una población civil de otra etnia o grupo religioso proveniente de una determinada área geográfica ("Libya: Nigeria votes in favour of no-fly resolution". Vanguard (Nigeria). 18 March 2011. Consultado el 19/02/2014)
- 6- La responsabilité de Protéger, Rapprot de la Commission Internationale de l'Intervention et de la Souveraineté des Etats, 2001.
- 7- <http://www.franceonu.org/la-france-a-l-onu/dossiers-thematiques/droits-de-l-homme-etat-de-droit/la-responsabilite-de-protéger>, consultado el 17/03/2014
- 8- Art. 24.1. de la Carta de las Naciones Unidas: A fin de asegurar acción rápida y eficaz por parte de las Naciones Unidas, sus Miembros confieren al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, y reconocen que el Consejo de Seguridad actúa a nombre de ellos al desempeñar las funciones que le impone aquella responsabilidad.
- 9- CEDH, Caso Al-Skeini and others c. Reino Unido 7/7/2011, CEDH, caso Bankovic y otros C. Belgica y otros , 12/12/2001
- 10- Implementing the responsibility to protect, Report of the Secretary-General, 12 January 2009, A/63/377
- 11- Responsibility to protect: State responsibility and prevention, Report of the Secretary-General, 9 July 2013, A/67/929-S/2013/399, p.10
- 12- Art. 14 del Estatuto de la Corte Penal Internacional
- 13- Responsabilité de protéger: Réagir de manière prompte et décisive, Report of the Secretary-General, 25 juillet 2012, A/66/874-S/2012/578

DE LA DIPLOMACIA SECRETA A LA DIPLOMACIA PÚBLICA LA ACTUALIDAD CON MULTIPLICIDAD DE EJES COMUNICACIONALES | Pag 53

María Celeste Néspola

- 1- Tuchman, B. W. El telegrama Zimmermann. Farsalia. 1959, p. 276.
- 2- Haass, R. N. The age of nonpolarity: what will follow U.S. dominance. En: Foreign Affairs, Vol. 87, N° 3, pp. 44-56.